

VIDA, LEPRA Y OLVIDO. ADOLFO LEÓN-GÓMEZ 1857 - 1927

CAROLINA MELO RIVERA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA Y TECNOLOGICA DE COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

MAESTRIA EN HISTORIA

2014

VIDA, LEPRA Y OLVIDO. ADOLFO LEÓN-GÓMEZ 1857 - 1927

CAROLINA MELO RIVERA

**Trabajo de grado para optar al título de Magister en Historia de la
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia**

Director

ABEL FERNANDO MARTINEZ MARTÍN

Doctor en Medicina y Cirugía y Magister y Doctor (c) en Historia

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA Y TECNOLOGICA DE COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

MAESTRIA EN HISTORIA

2014

Nota de aceptacion:

Firma del presidente de jurado

Firma de Jurado

Firma de Jurado

Tunja, 09 de Mayo de 2014

DEDICATORIA

A mi familia, que lo ha dado todo por hacer de mí quien soy...

AGRADECIMIENTOS

A mi familia que es mi principal motivo de lucha en el día a día y la que me da la oportunidad de comprender que hay razones muy grandes por las cuales debemos salir adelante.

A mi director de tesis, Doctor Abel Fernando Martínez Martín, que con sus consejos, orientación y dedicación a lo largo de esta investigación, ha permitido la culminación de la misma.

A mis maestros, en especial a mi profe de pregrado Raúl Martínez Cleves, él creyó cuando ni yo misma lo hacía. A mis otros profesores a lo largo de mi vida, quienes sembraron en mí, sueños y metas y me hicieron comprender que la felicidad está en las cosas simples y en aquellas por las que hay que luchar para lograr el éxito.

Y por último, a todas aquellas personas que con su amor, con sus conocimientos y apoyo, me acompañaron a lo largo de este viaje por la investigación y que permitieron que hoy pueda terminar con éxito este trabajo.

CONTENIDO

	Pág.
LISTA DE FIGURAS.....	7
INTRODUCCIÓN	8
1. LA BIOGRAFÍA UN GÉNERO QUE REIVINDICA EL SUJETO.....	16
2. ORÍGENES DE ADOLFO LEÓN-GÓMEZ.....	33
3. EL HORROR	74
4. EL OLVIDO	102
CONCLUSIONES	114
REFERENCIAS	117
BIBLIOGRAFÍA	130

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. La última hoja del árbol republicano.....	53
Figura 2. Diploma otorgado a Adolfo León-Gómez por sus producciones a propósito del Centenario de la Independencia.....	55
Figura 3. Sansón Carrasco. Pero que el León de Alflíñique, dramaturgo fracasado, católico amasonado ataque la democracia. Vaya en gracia	58
Figura 4. Periodistas Bogotanos.....	60
Figura 5. Boletín.....	62
Figura 6. El León de Sur América.....	67
Figura 7. La Balanza Oficial.....	69
Figura 8. Portada del Libro Semblanza de Adolfo León-Gómez.....	70
Figura 9. Coscoja. Moneda usada en los lazaretos.....	79
Figura 10. El Olvido.....	102
Figura 11. Bacilos encontrados en una gota de sangre de la Unión Republicana (Vista al Microscopio).....	111

INTRODUCCIÓN

Durante el año 2007, en el Museo Arqueológico del Municipio de Pasca, Cundinamarca, se hizo un homenaje a la memoria de un honorable personaje, natural de ese lugar, quien cumplía ochenta años de fallecimiento, Adolfo León-Gómez. Este hombre fue recordado como un distinguido político de su época, que también dejó un legado para la literatura nacional y la jurisprudencia.

El interés por este personaje hizo posible este trabajo cuando indagaba por la enfermedad de la lepra, una de las enfermedades más estigmatizadas a través de la historia, que ha tenido repercusiones en todos los ámbitos desde el médico influyendo en la construcción de normas, políticas e instituciones, principios religiosos, filantrópicos y significaciones¹. El tema de la lepra resulta significativo, porque fue y hasta cierto punto y sigue siendo una enfermedad sobre la cual se proyectaron toda clase de temores sociales y culturales y de la cual se exageró su grado de contagiosidad y su incidencia en Colombia. Quizás por estas razones de orden cultural y social y, por el nivel de amenaza que suponía para la sociedad colombiana, la lepra se convirtió en un tema aun de interés para muchos².

En toda esa búsqueda se encuentra un caso particular de un enfermo de lepra que escribía un doloroso pero bello texto desde su destierro, el Lazareto de Agua de Dios. El interés empezó a crecer cuando me di cuenta que era un personaje cundinamarqués, que había nacido en el municipio de Pasca y por lo que él relataba en su libro *La Ciudad del Dolor*, estaba recluido en éste lugar, según él,

¹PLATARRUEDA, Claudia y AGUDELO, Catherin. Ensayo sobre una bibliografía comentada sobre lepra y lazaretos en Colombia, 1535-1871 Representaciones, prácticas y relaciones sociales. Bogotá, 2004, 13 p. Trabajo de grado (Historia-Antropología). Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas.

²OBREGÓN, Diana. "La Elusiva Búsqueda de una vacuna para la lepra: controversias entre Ciencia Pura, Ciencia Aplicada e Higiene. En: Colombia Ciencia y Tecnología. Año/Volumen 19. No. 001. Bogotá: COLCIENCIAS, 2001, p. 28

sin ser portador de la temerosa enfermedad de Lázaro. Inquiriendo un poco más sobre este personaje, me encontré que era descendiente de una de las familias más importantes, política e intelectualmente, desde el siglo XVIII, tanto en la región del Sumapaz, como de la naciente república, siendo a lo largo de su vida un reconocido político, parlamentario, escritor, historiador, jurisprudente, académico, periodista y literato.

En este mismo orden de ideas y, teniendo en cuenta lo anterior, surge entonces un interrogante ¿de qué manera la vida de un personaje reconocido a finales del siglo XIX y comienzos del XX por sus producciones en el campo de la jurisprudencia, el periodismo, la literatura y la política cambia cuando al parecer contrae lepra y se recluye en un lugar de exclusión, abandono y olvido?

La principal pretensión al realizar este trabajo, es intentar hacer un ejercicio biográfico con la vida de Adolfo León-Gómez. François Dosse³ dice que la biografía sirve para explicar y verificar, por así decirlo, las misteriosas aventuras del cerebro; bio-grafia escritura viviente y múltiple, ficción lógica⁴. La biografía es pues un escenario propicio para, como dice Jules Michelet, devolver a la vida y resucitar muertos⁵. De igual manera, existe una apremiante necesidad de recuperar el pasado, para construir historia a partir de relatos acerca de las acciones humanas, cuya experiencia primordial pervive en el relato y se actualiza en el mismo acto de narrarlo. O como dice Jean Paul Sartre, "solo hay historia

³ François Dosse nació en París en 1950. Historiador, especialista en historia intelectual. Es el principal historiador de las ideas francesas de los últimos años. Publicó, entre otros libros, una "Historia del estructuralismo" en dos tomos, "El imperio del sentido" (que retrata la emergencia de un nuevo clima intelectual en las ciencias humanas francesas hacia fines de los 80), "La historia en migajas" (sobre la famosa escuela historiográfica de los Anales) y "La marcha de las ideas", sobre el concepto de "historia intelectual", además de las biografías de Paul Ricoeur y Michel de Certeau. Fundó la revista Espaces Temps. Una de las obras de Dosse: La apuesta biográfica. Escribir una vida, este hace referencia a la caracterización de las distintas formas de concebir y escribir biografías. Ver: <http://deleuzefilosofia.blogspot.com/2010/03/entrevista-francois-dosse.html>. Fecha de consulta: 20 Febrero 2012

⁴ DOSSE. François. La Apuesta Biográfica. Escribir una vida. Valencia: Editorial Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2007. p. 13

⁵ *Ibíd.*, p. 14

cuando hay asunción del pasado y no pura acción causal de este. Es decir solo hay acontecimientos cuando son recuperados por el sujeto⁶.

Este ejercicio biográfico contribuye en parte a narrar una vida que vale la pena ser abordada, para poder liberarla de la fuerza del olvido; no se trata de despertar compasión u odio por este sujeto, sino de comprenderlo, porque como dice Dosse, un personaje biografiado se halla sin saberlo bajo las luces de un escenario, la unidad construida de su vida se somete a las miradas y juicios de los testigos de cuando estuvo vivo y más allá⁷. Esta tal vez es una recopilación donde se intenta escoger lo que la posteridad debe retener⁸. Hay que advertir al lector que por más que se intente, este ejercicio no puede dar cuenta de la complejidad de una vida. Además estamos totalmente alejados de tener un dominio y una visión totalizadora de lo que fue la vida de Adolfo León-Gómez.

El periodo que se ha tomado para realizar el presente estudio está precisamente marcado por el nacimiento y la muerte de Adolfo León-Gómez 1857-1927, en este espacio temporal el país políticamente se veía abrumado por gobiernos conservadores, que perseguían a sus contradictores políticos, entre los que se contaba León-Gómez, activista liberal; de igual forma, la nación tuvo que afrontar uno de los golpes más duros a lo largo de su historia, la Guerra de los Mil Días, que conllevó a la separación de Panamá, además de numerosas guerras civiles, constituciones transitorias⁹, fuertes debates políticos entre liberales y conservadores; sin contar que es la época en la que se dictan las disposiciones más severas en contra de los leproarios, enfermos de Hansen o leproso.

⁶ *Ibíd.*, p. 231

⁷ *Ibíd.*, p. 67

⁸ *Ibíd.*, p. 125

⁹ OBREGÓN, Diana. Medicalización de la Lepra una Estrategia Nacional. En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. No. 24. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 1997. p. 143

Este es el caso de un hombre que estando en la cumbre de su carrera, contrae la enfermedad de la lepra y, como consecuencia, se arroja al exilio y esto lo condena al olvido. Porque más temible y terrible que la misma enfermedad con todas sus implicaciones es precisamente el abandono y el olvido. De la misma manera, se busca contribuir en el análisis de las condiciones intelectuales del personaje, que al parecer fue borrado de la memoria colectiva de una nación, al parecer por el hecho de padecer de lepra, y realizar un acercamiento a la percepción de Adolfo León-Gómez como enfermo, desde el texto que escribe en el interior del lazareto, “La Ciudad del Dolor”

En cuanto a la biografía, François Dosse, es un pionero en este tema, para los años ochenta del siglo XX, circulaban nuevas preguntas sobre la acción humana, individual y colectiva, sobre el sujeto y la singularidad en la historia. Los avances de la historia cultural, la preocupación por el tema de la escritura, los cambios de escala en el análisis social y un renovado interés por los estudios de caso, entre otros, serían algunos de los elementos decisivos en el nuevo despertar de los estudios biográficos. A los que en todo caso habría que sumar las preguntas por el otro, el interés en lo testimonial, en las historias de vida, en la pluralidad de identidades de una persona y, en definitiva, responde a la humanización que han vivido las ciencias sociales en el intento de introducir a la gente común y corriente en la historia, es decir, a la acción de los individuos de carne y hueso en los procesos sociales. Por su naturaleza híbrida, fáctica y ficticia a la vez, la biografía se redescubre hoy como un espacio privilegiado para la experimentación de las ciencias sociales¹⁰.

En lo referente a la lepra los principales antecedentes de estudio se encuentra en las producciones de la socióloga Diana Obregón y, del médico e historiador, Abel Fernando Martínez Martín, los cuales explican el significado que tuvo la lepra

¹⁰ PEREIRA FERNÁNDEZ, Alexander. François Dosse. El arte de la biografía. En Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. No. 35. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 2008. p. 465.

dentro de la constitución de las instituciones de salud pública y la consolidación de la medicina como profesión. Y el manejo que se le dio a la lepra determinando el papel del Estado, la Medicina y la Iglesia. Obregón referencia a Adolfo León-Gómez como un hombre prestigioso que llega como enfermo de lepra a Agua de Dios, pero sólo para dar cuenta de la ineficacia de las prácticas médicas en los lazaretos. Asimismo, Claudia Platarrueda y Catherin Agudelo, indican el aporte de León-Gómez como segmento de una reducida documentación, que nos permite percibir la voz de los enfermos.

Por otra parte, Roberto Velandia en la década de los setenta nombró a Adolfo León-Gómez como hombre ilustre de Pasca, teniendo en cuenta para ello fundamentalmente su labor como miembro fundador de la Academia Colombiana de Historia y de Jurisprudencia. En ese mismo sentido, Héctor Ardila en su trabajo sobre las letras colombianas y Luis Fernando García Núñez, en su acercamiento al personaje, referencian a León-Gómez como uno de los literatos más importantes de los siglos XIX y XX. Lo anterior es un común denominador, hay un gran número de periódicos de finales del siglo XIX y comienzos del XX, que le dan la misma distinción a Adolfo León-Gómez. Sin embargo, todo lo que hablan de él se silencia en 1919, cuando ingresa al lazareto de Agua de Dios. A partir de ese momento es como si hubiese muerto, nadie se refiere a él ni en la prensa ni en la jurisprudencia, ni mucho menos en la política.

Al morir en 1927, el presidente Abadía Méndez, firmó un Decreto (No. 987v) que honraba *La memoria de un eminente hombre público*. Sin embargo, ninguna de estas fuentes evidencia cómo y dónde estaba León-Gómez los últimos años de su existencia, la cual aparenta terminar. La muerte, dice el filósofo francés Marc Soriano, citado por Dosse, transforma cada vida en destino, es cierto, y nos

asegura, pese a todo, algunas certezas, pero estas respuestas son casi siempre el punto de partida de nuevos interrogantes¹¹.

Para poder modificar la lectura que sobre el personaje se tenía hasta el momento, fue necesario recurrir a una amplia variedad de fuentes, casi todas ubicadas en la Biblioteca Nacional y en el Archivo General de la Nación. De allí se analizó la información relativa al origen de Adolfo León-Gómez y su vida pública, como ya lo mencionamos, que se encontró muy abundante, pero solo hasta el año de 1919, cuando desaparece de los registros.

El método que se usó fue el biográfico en el que se muestra en perspectiva el desarrollo vital en el contexto histórico, aquí se evidencian transformaciones, que nos acerca también a la descripción de las relaciones sociales, sus contradicciones. Para J. J. Pujadas por ejemplo la investigación biográfica es una descripción fenomenológica que exige cuatro procedimientos esenciales: observar, escuchar, comparar y escribir. Este método puede aglutinar la estrategia metodológica de la revisión de documentos, autobiografías, diarios personales, correspondencia, colecciones epistolares, fotografías, películas, videos, registros icnográficos, objetos personales, relatos únicos, relatos cruzados, relatos paralelos.

La utilidad de este tipo de documentos reside en la capacidad para abrir nuevos caminos, sugerir hipótesis, ilustrar, contrastar, proporcionar nuevos hechos que sirvan para la mejor comprensión de un problema social, y con el fin de situar al lector, proporcionándole un contacto fresco y empático. Así mismo captar los mecanismos que usan los individuos para darle sentido y significación a sus propias vidas y por otro lado mostrar un análisis descriptivo, interpretativo y crítico de documentos de vida.

¹¹ DOSSE, François. Op. cit., p. 339

El trabajo está dividido en cuatro partes, en la primera se encuentra sustentado teóricamente la importancia de retomar la biografía en las investigaciones históricas, según Dosse, este podría ser un ejemplo de biografía a la manera de la edad Hermenéutica, en la que se revitaliza el sujeto, donde se tienen en cuenta las situaciones límite.

En el capítulo siguiente, se concentra el interés en el origen familiar de Adolfo León-Gómez con el propósito de dar cuenta de las diversas influencias que marcaron sus intereses en los terrenos político y literario. En este mismo capítulo se ambiciona, destacar a este personaje como un literato, político, jurisprudente siendo reconocido nacionalmente por sus producciones intelectuales, quien además ostenta altos cargos públicos, y se muestra como un fuerte crítico en el contexto político, situación que conlleva situaciones adversas como su encarcelamiento. De la misma manera que, someramente, evidencia la situación política y social del país en el periodo de estudio mencionado.

En el tercer capítulo, se analiza la vida de León-Gómez dentro del lazareto de Agua de Dios y sus producciones intelectuales en su destierro y en el horror de su aislamiento. Y finalmente, en el cuarto capítulo, se aborda el olvido al que fue sometido luego de estar exiliado en el lazareto de Agua de Dios. De acuerdo con lo anterior y pensando en las categorías de olvido que plantea Ricoeur¹², podemos decir que éste es un olvido por destrucción de huellas, ya que su reclusión en el lazareto de Agua de Dios provocó que su condición de ilustre, ampliamente reconocida por sus contemporáneos, fuera olvidada, al mismo tiempo que se le excluía del debate político y de su participación en la vida intelectual del país durante la tercera década del siglo XX.

¹² Para Ricoeur, La figura del olvido profundo esta polarizado por el olvido por destrucción de huellas y el olvido de reserva. Por su parte, la huella puede ser de tipo escrito, psíquico o cortical. Ver: RICOEUR, Paul. La Historia, la Memoria y el Olvido. Madrid: Editorial Trotta. 2004. p. 542.

Adolfo León-Gómez es un personaje con muchos matices, reconocido, ilustre, controversial, amado y odiado, que tuvo la desdicha de contraer la enfermedad de la lepra y no tener más opción que enclaustrarse en el lazareto de Agua de Dios. Pero, en este caso podemos evidenciar algo particular, a pocos días de su ingreso en Agua de Dios, Adolfo León-Gómez se dio cuenta de algo bastante relevante, lo más duro de la enfermedad no es la deformidad, el deterioro o la falta de medicalización, lo realmente duro es el HORROR DEL AISLAMIENTO y, por consecuencia, el olvido que conlleva. Como el mismo lo dice: “La tortura no es la enfermedad física, sino la nostalgia, la soledad, el aislamiento, los recuerdos y el olvido¹³”.

El camino está abierto, aun cuando queda mucho por investigar, más cuando es necesario un análisis de mayor profundidad sobre los aportes de distinto orden de León-Gómez, que le significaron relevancia entre fines del siglo XIX e inicios del XX; así como, y según él, lo llevaron a una persecución política de la que fue víctima durante la Regeneración, como dice Dosse, nunca se habrá terminado cualquiera que sea el número de fuentes que se puedan exhumar¹⁴

¹³ LEÓN-GÓMEZ, Adolfo. La Ciudad del Dolor: Bogotá: Editorial Suramérica, 1924, p. 255

¹⁴ DOSSE, François. Op.cit., p. 13

1. LA BIOGRAFÍA, UN GENERO QUE REIVINDICA EL SUJETO

“Nadie tiene una vida digna de consideración si de ella no puede contarse una historia”

Hanna Arendt

Desde la década de los ochenta del siglo XX hasta la actualidad, se produjo una revalorización del género biográfico en distintos sentidos; un entusiasmo, algo así como un renacimiento de la escritura biográfica, en este momento, se tornó este género un tanto más reflexivo. La humanización de las ciencias del hombre, la era del testimonio, las nuevas preguntas sobre la acción humana, individual y colectiva, sobre el sujeto, la singularidad en la historia¹⁵, la búsqueda de la unidad entre el pensar y el existir, el cuestionamiento de los esquemas holistas, así como la pérdida de la capacidad estructurante de los grandes paradigmas, todos estos elementos contribuyen al entusiasmo actual por la biografía. Y se hace llamativa, tal vez, porque permanece lo más cerca posible de la vida real¹⁶. La biografía se constituye pues en un género perfecto porque con él se liga, siguiendo de alguna manera un orden, exaltando los acontecimientos importantes de una vida y poder así enlazarlos¹⁷. En definitiva, responde a la humanización que han vivido las ciencias sociales en el intento de introducir a la gente común y corriente en la historia, es decir, a la acción de los individuos de carne y hueso en los procesos sociales¹⁸

François Dosse engloba las tendencias que se inscriben en esta revalorización entre otras disertaciones, desde su libro *La apuesta biográfica. Escribir una vida*, publicado en 2007. Éste afirma que, mientras se anunciaba la caída de los grandes paradigmas explicativos y la muerte de los sujetos históricos colectivos,

¹⁵ PEREIRA, Alexander. Op cit., p. 462.

¹⁶ DOSSE, Francois. Op.cit., p. 59.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 61

¹⁸ PEREIRA, Alexander. Op.Cit., p.462.

en donde el individuo había sido considerado como una variable a eliminar, el género biográfico recuperó protagonismo y fue una de las formas posibles de “retorno del sujeto”, primero desde la sociología y luego desde la historia. Inclusive Dosse afirma que la biografía es fundamental para comprender la historia y siguiendo a Dilthey “La historia universal es la biografía, casi podríamos decir la autobiografía de la humanidad¹⁹”. Infería también que la biografía era el medio privilegiado de acceder a lo universal²⁰. La biografía, según Dosse, produce en el lector la ilusión de tener acceso directo al pasado y, por esa razón, la de poder medir su propia finitud con la de la figura biografiada²¹. Dilthey también considera lo biográfico como el género histórico por excelencia: “porque la persona es el valor inmediato y supremo, y las épocas no se realizan si no es por los genios que dan una forma acabada de la riquezas difusas en una colectividad²². Habría que decir también que Pierre Chaunu (1), en una entrevista con Francois Dosse, afirmaba que el género biográfico es el más difícil²³, pues tomar a un hombre e intentar resituarlo totalmente en su época, es algo bastante complicado.

Hay más, para Dosse el género biográfico es una mezcla de erudición, de creatividad literaria y de intuición psicológica. Implica una mínima empatía, incluso cuando esta relación afectiva pueda ser fuente de ceguera o de tendencias hagiográficas: “estudiar los materiales les da calor de la vida, hace que el objeto de estudio se transforme en sujeto, compañero vivo al que el biógrafo, de una manera u otra se vincula de manera esencial y profunda²⁴. Gerd Krumeich (2) concluye, por otra parte, su estudio sobre la posible apertura a nuevas e insospechadas utilizaciones que demuestran que ningún dossier biográfico puede

¹⁹ DOSSE. François. Op.Cit., p.407

²⁰ Ibíd., p.11

²¹ Ibíd., p.13

²² Ibíd., p. 342

²³ DOSSE, François. Op.Cit., p 104

²⁴ Ibíd., p. 60.

considerarse cerrado, pues siempre está abierto a nuevas interpretaciones y a nuevas prácticas²⁵.

Pero no siempre ha sido así, hacer biografías, era considerado un oficio poco formal, relegada a un segundo plano, muchos en algún tiempo señalaron que era un género de pacotilla, despreciable y peligroso, tal vez porque se creía que no tenía mucha respetabilidad científica, inclusive, se decía, que era “cosa de gente poco seria”, se debatía entre lo ficcional y lo factual, sin embargo, a lo largo de la historia muchos historiadores y personas de otras disciplinas como novelistas, periodistas y escritores aficionados, se han dejado seducir por las biografías. Pero esta época fatídica para la biografía ya pasó, actualmente, ha subido de nivel es incluso categorizada como la manera reflexiva de un terreno fértil para la experimentación y la exploración científica.²⁶

Los inicios se dan con Jean-Paul Sartre, filósofo francés que rompe los esquemas de la causalidad mecánica del género biográfico que se venían dando, e inicia una vía para articular los elementos singulares con la unidad de la persona, Sartre le da una nueva y fecunda perspectiva para el género biográfico, que consigue así superar la alternativa entre los elementos externos al sujeto y los elementos propios de su psicología interior²⁷. Para él “solo hay historia cuando hay asunción del pasado y no pura acción causal de éste”. Y siguiendo a Husserl, solo hay acontecimientos cuando son recuperados por el sujeto. Sartre valora, pues, la parte reflexiva de la recuperación del sentido de la persona sobre sí misma. Para el filósofo existencialista francés, cada detalle de la vida de un individuo, cada comportamiento, cada brecha, es el medio de recomponer al individuo en su unidad, su singularidad.²⁸ ¿Por qué sus odios?, ¿por qué sus luchas? Le Goff, por lo tanto, hace suya la idea clásica, desde hace poco, según la cual la infancia y el

²⁵ DOSSE, François. Op.Cit., p.349

²⁶ PEREIRA, Alexander. Op.Cit., p.463

²⁷ DOSSE, François. Op.Cit., p. 230

²⁸ *Ibíd.*, p. 232

tiempo de la juventud de los individuos juegan un papel muy importante en su posterior vida adulta²⁹ .

Es lo maravilloso de la biografía, se crea la ilusión de penetrar en el corazón, del biografiado, en la interioridad de su personaje en lo más íntimo de su intencionalidad³⁰. Lo que hace grande la biografía, son todas aquellas pequeñeces individuales³¹. Al fin y al cabo son espíritus puros, son también seres de carne y hueso dice Pierre Riffard (3) quien sugiere desnudarlos de la cabeza a los pies. Su inmersión en la vida íntima no pretende desvelar secretos de alcoba, sino acercarnos a esos héroes del pensamiento, dándonos una serie de informaciones precisas sobre sus preferencias alimentarias, sus hábitos cotidianos, su adscripción social o su aspecto físico³².

Tarea bien difícil, pues es casi imposible según Alan Buisine (4), dar cuenta de la complejidad de una vida³³. Cosa que afirma Paul Ricoeur, el biógrafo se enfrenta ante dilema de reproducir el carácter intangible del sujeto biografiado y los cambios que sufre a lo largo de su existencia, no es un trabajo fácil³⁴. Implica recuperar a la manera de Jean Starobinski (5) ese gesto que es solo el suyo, el propio de su ser, sabiendo al mismo tiempo que éste es susceptible de múltiples alteraciones y modificaciones³⁵ Es construirle, como afirma Ricoeur, la identidad personal³⁶. Y, como sostiene Dosse, escribir la vida, sigue siendo un horizonte inalcanzable y, sin embargo, ha estimulado desde siempre el deseo de contar y de entender³⁷. Según Yann Moulier-Boutang (6), la biografía debe apuntar a lo propio

²⁹ *Ibíd.*, p. 278

³⁰ *Ibíd.*, p. 67

³¹ *Ibíd.*, p. 83

³² DOSSE, François. *Op.Cit.*, p. 364

³³ DOSSE, François., *Op.Cit.*, p. 310

³⁴ *Ibíd.*, p. 343

³⁵ DOSSE, François. *Op. Cit.*, p. 376

³⁶ *Ibíd.*, p. 377

³⁷ *Ibíd.*, p. 11

de una vida³⁸. El filósofo francés Louis Althusser (7) recomienda, que se suspendan ciertas reglas ordinarias de la biografía intelectual, como la separación habitual entre lo privado y lo público, entre las cosas del espíritu y las de los sentidos, entre lo razonable y lo patológico, entre lo esencial y lo anecdótico³⁹.

Al mismo tiempo, hay que tener en cuenta lo que sostiene el historiador Alain Corbin, imaginar las relaciones afectivas que le animaron a tomar algunas decisiones y las formas de sociabilidad que la fueron pautando⁴⁰, como en el caso que nos atañe, es importante analizar por qué Adolfo León-Gómez decidió exiliarse en el lazareto de Agua de Dios. Inclusive, sigue Alain Corbin (8), es necesario tener en cuenta los vacíos y los silencios que también son reveladores⁴¹. ¿Por qué, por ejemplo, León-Gómez nunca se menciona a sí mismo como leproso? En su texto, hecho desde el lazareto cundinamarqués no pronuncia nunca la palabra “lepra”, ni tampoco hace alusión a sí mismo como un enfermo. Inclusive, en una donación que hicieron los descendientes de Adolfo León-Gómez de folios, cartas y documentos pertenecientes al él, al Archivo General de la Nación, solo aparecen fechados hasta el año de 1919.

Analógicamente, cabe preguntarse si el filósofo judío-alemán Walter Benjamín tiene razón, éste concebía al historiador como aquel que procede a una deconstrucción⁴² de la continuidad de una época para distinguir en ella una vida individual con el propósito de hacer ver que la vida de un individuo está contenida en una de sus obras, en uno de sus hechos y que en esa vida cabe una época

³⁸ DOSSE, François. Op.Cit., p. 394

³⁹ DOSSE, François. Op.Cit., p. 393

⁴⁰ *Ibíd.*, p. 299

⁴¹ DOSSE, François., Op.Cit., p. 298

⁴² Consiste en mostrar cómo se ha construido un concepto cualquiera a partir de procesos históricos y acumulaciones metafóricas (de ahí el nombre de deconstrucción), mostrando que lo claro y evidente dista de serlo, puesto que los útiles de la conciencia en que lo verdadero en sí ha de darse, son históricos, relativos y sometidos a las paradojas de las figuras retóricas de la metáfora y la metonimia.

entera⁴³. El historiador francés Jules Michelet, (9) quien realizó un trabajo sobre Juana de Arco, mencionó que ésta interesa, por su capacidad de encarnar a la nación entera y no como una reconstrucción de una trayectoria singular⁴⁴.

Volviendo de nuevo a los planteamientos de Benjamín, respecto a Adolfo León-Gómez, no lo podemos concebir alejado de sus obras, Dosse sostiene que la vida de un intelectual y su obra, no pueden tratarse como si estuvieran separadas por tabiques o estancos y reducirse a un solo nivel, se trata de reconstruir el contexto para poder entenderlo⁴⁵. León-Gómez es también el producto de su contexto, de su época, es el resultado intelectual, político, social de una familia de próceres, héroes de guerra, literatos, juristas, poetas, así como del contexto de cada uno de ellos en mezcla con el propio. O por el contrario, ¿dejo de lado las imposiciones familiares para construir su destino personal?⁴⁶

Con todo lo anterior, Dominique Fernández insiste en el hecho de que la puerta por la que el psicoanalista debe acceder al hombre es su obra y define el enfoque psicobiográfico como “el estudio de la interacción entre el hombre y la obra y su unidad percibida en sus motivaciones inconscientes. Esto implica hacer un desvío para estudiar la génesis de la personalidad y, por lo tanto, explorar el mundo de la infancia. Dominique Fernández recuerda que el escritor Marcel Proust sirve de aval, con toda su obra, a esta manera de proceder interrogándose sobre lo que anima al “yo profundo” del sujeto bajo los estratos de su identidad social: “El sacrificio” de la “vida” a un “dios” interior, podría incluso servir para designar esta ley de involución que el psicobiógrafo verifica en toda gran obra⁴⁷

⁴³ DOSSE, François., Op.Cit., p. 11

⁴⁴ DOSSE, François. Op.Cit., p. 179

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 387

⁴⁶ *Ibíd.*, p.154

⁴⁷ *Ibíd.*, p.336

Nos queda por aclarar, la duda que nos plantea Charles Baudelaire: ¿la obra es la fuente de la biografía, o la vida lo es de la obra?⁴⁸ Hay algunos ejemplos: “No es la vida de Proust lo que encontramos en su obra, es su obra lo que encontramos en la vida de Proust⁴⁹ o tal vez siguiendo a Antonie Compagnon: ¿la narración de una vida se presenta como explicación de la obra?⁵⁰

Pero, retomemos Al filósofo Sartre, quien en *Question de méthode*, afirma “para nosotros el hombre se caracteriza, antes que nada, por la superación de una situación por lo que consigue hacer con lo que se ha hecho de él”⁵¹. Si nos detenemos a pensar un poco en la situación de León-Gómez, ¿realmente éste, superó la situación de ser leproso, de estar lejos de su familia, amigos, exiliado y olvidado? Después de haber sido un intelectual político, jurista, literato, hasta constituirse en una figura públicamente reconocida por sus aportes en diversos campos del conocimiento. ¿Es posible para alguna persona superar estos inconvenientes?

Pero miremos esta otra óptica, Sartre, quien también sucumbió a hacer un ejercicio biográfico, plantea que la persona de hecho, no es ni completamente resultado de la experiencia, ni completamente construida; por otra parte, solo es o, si se quiere, solo es en cada instante el resultado superado del conjunto de los comportamientos totalizadores⁵². Esta descripción será incompleta si no mencionamos que Sartre en todo su trabajo con biografías, acabadas e inacabadas, siguiendo con su enfoque existencialista y fenomenológico, adhiere algunos elementos no muy comunes en la construcción de estas, echa mano de las ciencias humanas y, estando muy cerca de algunas escuelas, el psicoanálisis,

⁴⁸ *Ibíd.*, p.85

⁴⁹ *Ibíd.*, p.89

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 80

⁵¹ *Ibíd.*, p.232

⁵² *Ibíd.*, p.235

la historia, la sociología, sin ceder nunca a ninguna de ellas, la enfoca desde un punto de vista reflexivo valorando lo vivido por el sujeto estudiado.⁵³

Tal como lo concebía Roland Barthes, como un “efecto de Realidad” el género biográfico sostiene la ambición de crear un “efecto de vivido”. De ahí la importancia y la retórica, del tipo de narración elegido para conseguir devolver el cuerpo, y la forma a las figuras desaparecidas. Pero en su edad hermenéutica, la biografía ya no tiene la ilusión de enunciar la realidad y de saturar el sentido. Sabe que el enigma biográfico sobrevive a la estructura biográfica. Siempre quedará un espacio abierto, disponible a todos en las revisiones siempre posibles de las fracturas individuales y de sus huellas en el tiempo⁵⁴.

Pero antes de seguir adelante, consideremos que cuando lo biográfico hace su reaparición, da lugar al desarrollo de una reflexión sobre las relaciones entre ficción e historia. Tensión que no es exclusiva al género biográfico sino que la encontramos también en la historia. Michel de Certeau, asegura que esta “tensión” ficción e historia, es benéfica y media todo en un nuevo concepto: *oximorón* “ciencia ficción”. Así mismo, lo dice Paul Ricoeur, retomando la noción de unidad narrativa de una vida: “una mezcla inestable entre fabulación y experiencia viva”. Ricoeur, haciendo analogía con la vida misma, en la que ésta es un entramado entre olvido y memoria; el biógrafo, a su vez, debe recurrir a su imaginación ante las lagunas de su documentación y los vacíos temporales que trata de rellenar. Por eso, querer sacarlo todo a la luz es una eminente condena al fracaso.⁵⁵

Paralelamente a Ricoeur, el novelista y ensayista francés André Maurois, pero ochenta años antes, se preguntaba sobre el género biográfico y lo situaba en el cruce entre el deseo de verdad proveniente de la investigación científica y la

⁵³ *Ibíd.*, p.239

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 412

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 55

dimensión estática procedente de su valor artístico⁵⁶. Como bien lo hizo Ian Kershaw, (10) cuando escribió una biografía de Hitler, logrando superar las lagunas documentales, proyectando sus intuiciones para salvar las discontinuidades⁵⁷. Por otra parte, Alan Gerber, plantea que el biógrafo se convierte de éste modo en autor de una novela verdadera⁵⁸, pero, que se detiene sobre unos cuantos episodios significativos, complementa Brigitte Díaz⁵⁹.

Desde hace mucho tiempo, la idea de hacer estas biografías tiene un tinte muy parecido a lo que pretendía Dosse, por ejemplo, el historiador griego Plutarco utiliza el contraste entre vicios y virtudes para hacer que esta última dimensión destaque mejor⁶⁰. Sin embargo, pese a que la imaginación opera como un pilar necesario, Dosse señala que los biógrafos no deberían dejar de lado el “compromiso con la verdad”, retoma en este punto la noción de “pacto autobiográfico”, propuesta por Philippe Lejeune y señala, que es necesario que entre biógrafo y biografiado se establezca un “pacto biográfico”, entendido como un compromiso de veracidad asumido por quien escribe sobre la vida de otro⁶¹.

Por otro lado, retomando a André Maurois, quien nos recuerda la dimensión científica e invita a los biógrafos a preferir los documentos originales, cartas, diarios, en términos de otros archivos de baúl. En ellos se está muy cerca de lo auténtico, hasta el punto de tener, a veces, la ilusión de poder reconstruir la totalidad de una vida. Igual que el hombre de ciencia, continua Maurois, el biógrafo debe comprobar sus fuentes de información, contrastarlas para llegar a la verdad⁶². Porque el biógrafo debe a su lector la verdad antes que nada.⁶³

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 55

⁵⁷ DOSSE, François. *Op.Cit.*, p. 66

⁵⁸ *Ibíd.*, p. 79

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 84

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 131

⁶¹ BRUNO, Paula. La apuesta biográfica. Escribir una vida. En *Prismas*, Nº 13, Valencia, Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2007. p. 306.

⁶² DOSSE, François. *Op.Cit.*, p. 58-59

⁶³ *Ibíd.*, p. 59

Concluamos hasta aquí, que muchos intelectuales privilegian al sujeto: Franco Ferrarotti (11), por ejemplo, considera que cada acción individual es una forma de totalización de un sistema social y puede servir de acceso para hacerlo más inteligible.

Anteriormente habíamos dicho que Dosse afirmaba que, mientras se anunciaba la caída de los grandes paradigmas explicativos y la muerte de los sujetos históricos colectivos, en donde el individuo había sido considerado como una variable a eliminar, el género biográfico recuperó protagonismo y fue una de las formas posibles de “retorno del sujeto”, primero desde la sociología y luego desde la historia. Pues bien, es desde la sociología que se evidencian ahora cuatro importantes corrientes de enfoques biográficos según Mathias Finger (12).

Por una parte, la antropología cultural, que es la disciplina que mejor ha integrado la biografía como método de investigación y que cobró fuerza con la historia oral. Dilthey, quien defiende una investigación hermenéutica según la cual lo singular contiene lo general. También la psicología alimenta esta fase, su postulado se refiere a que los relatos de vida revelan esencialmente un conjunto entre el yo y los otros, una relación permanente entre el acontecimiento y el sujeto. Y la psicobiografía, en la que el yo del narrador es el centro exclusivo de la investigación. Por otro lado, el sociólogo y antropólogo francés Roger Bastide, (13) sostiene que se deben descosificar los hechos sociales y humanizarlos.

La segunda corriente sociológica se halla en la Escuela de Chicago y lo que busca en las biografías es la manera de fijar modelos de los cambios sociales, de encontrar, detrás de la pluralidad de discursos, los relatos representativos para establecer una especie de tipología social. Las otras dos corrientes representadas por Daniel Bertaux (14) y Franco Ferrarotti, con la cual Finger se siente atraído, defienden a la antropología cultural como la única concepción teórica que permite

una perspectiva biográfica coherente y afirman que no es tanto leer una sociedad como leer la cultura de hoy a partir de una biografía.⁶⁴

De igual modo, la microhistoria abrió otras formas de pensar el género biográfico, que había sido rechazado por su forma lineal. Carlo Ginzburg, por ejemplo, cuya investigación se centra en la trayectoria de un individuo olvidado. Objetivo que también alcanzaron otros como el historiador Michel Vovelle,⁽¹⁵⁾ quien afirmaba que se deben tomar como referencia a personajes olvidados, rechazados como excepciones extraordinarias por su manera de exponer su crisis personal de una forma casi patológica. Por sufrir una crisis intensa en el plano de la experiencia, son más que significativos que los individuos que se han atendido a la norma. Como es el caso de Adolfo León-Gómez, quien tuvo que sufrir en carne propia la experiencia de la lepra y el olvido que provocó dicha enfermedad sobre su condición de hombre ilustre.

Aparte del historiador italiano Carlo Ginzburg, encontramos a Eduardo Grendi, Giovanni Levi y Carlo Poni, exponentes de la microhistoria, sus trabajos se centran en estudios de caso, en microcosmos, privilegiando las situaciones límite de crisis⁶⁵. El historiador Pierre Serna (16) también se plantea el objetivo de rescatar del olvido a un personaje totalmente marginado de la memoria colectiva, sin embargo, no se presenta como aquel que va a hacer justicia a un olvidado, que es una de las mayores motivaciones de los biógrafos: “hacer justicia a ciertas figuras que han sido relegadas o despreciadas por la historia oficial”,⁶⁶ como lo piensa y lo hace Paul Morand (17). También es cierto, que Serna plantea el problema de las distintas formas de desaparición de una figura singular y de los procedimientos para redescubrirla. Intenta conjugar su personaje con las contradicciones y tensiones de su época. De la misma manera, Joel Cornette, (18) sostiene que la historiografía no puede limitarse a los personajes excepcionales y de que hay

⁶⁴ DOSSE, François. Op.Cit., p. 251

⁶⁵ DOSSE, François. Op.Cit., p. 254

⁶⁶ DOSSE, François. Op.Cit., p. 76

muchas cosas sobre las que pensar en cuanto a personajes anónimos cuyas “pequeñeces, hacen de su experiencia discreta, no ya lo único, sino un espejo que refleja todo el mundo”⁶⁷

Pero hay más: Philippe Artières y Dominique Kalifa cercanos a una experiencia biográfica, un tanto original, hacen un llamado expresando que la intención no es despertar la compasión ni odio por el sujeto biografiado. Lo que realmente interesa es la aparición de la figura, dar cuenta de las distintas facetas de la figura histórica interrogada.

Para Dosse, el biógrafo, juega un papel fundamental, por ejemplo, Arlette Farge retoma la fórmula de Michael de Certeau según el cual el historiador es un “poeta del detalle”⁶⁸. A la manera de Michelet, el biógrafo, tiene la ilusión de devolver la vida, de resucitar a los muertos. Por supuesto, esta voluntad de dar sentido de reflejar la heterogeneidad y la contingencia de una vida para hacer de ella una unidad significativa y coherente, comporta una gran parte de espejismos y de ilusiones. Sin embargo, y citando a Roger Dadoun, quien dice que esta ilusión es necesaria: “La biografía extraería así su fuente última de lo que hay en el hombre de más potente y más grandioso a saber, simplemente, el deseo de construirse y de definirse como Uno Mismo, de ser, en la plenitud del término, una persona”⁶⁹.

El biógrafo, para algunos historiador, está pues obligado a rellenar los huecos, a ocultar las lagunas. La entrada en la intimidad de militante conlleva a menudo el descubrimiento de nuevas perspectivas, como lo muestra Jaques Kergoat a propósito de Marceau Pivert⁷⁰. El biógrafo debe hacer su obra con mucho cuidado, hay quienes dicen que “le exigimos a la biografía los escrúpulos de la ciencia y los

⁶⁷ DOSSE, François. Op.Cit., p. 270

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 300

⁶⁹ *Ibíd.*, p. 14

⁷⁰ *Ibíd.*, p. 306

encantos del arte, la verdad sensible de las noveles y las sabias mentiras de la historia”⁷¹. “Como dice Louis Marin (19) contar es pintar; narrar es hacer ver a la imaginación del espectador”⁷². Por ejemplo, tal y como se hacía en las biografías caballerescas ligadas al género épico, le proporcionaban elementos indispensables: los sueños le conferían a la biografía la dimensión trágica de lo ineluctable y al personaje principal, la grandeza del que cumple un destino excepcional, concebido para él⁷³. Para el biógrafo, (estamos hablando en la edad heroica de la biografía, clasificada por Dosse) el caballero, es un elegido de Dios cuya trayectoria está sembrada de pruebas dolorosas. En efecto, tiene que superar los complots y las traiciones, a costa de numerosas heridas físicas y psíquicas: La calumnia, en estos casos, jugó un papel de una experiencia edificante⁷⁴ Al igual que la anécdota, el detalle relevante de la vida privada de sus héroes⁷⁵.

Así como lo refiere Ricoeur, el sí mismo (ipse) se construye no en una repetición del mismo (idem) sino en la relación con el otro. La escritura biográfica está muy cerca de ese movimiento hacia el otro y de la alteración del yo hacia la construcción de un sí mismo convertido en otro⁷⁶.

Sin embargo, no hay que olvidar a Michelet, quien dijo, hacia 1866, que “la humanidad se hace” esto quiere decir, según él, que las masas lo hacen todo y que los grandes nombres hacen poca cosa, que los pretendidos dioses, los gigantes, los titanes (casi siempre enanos) solo pueden engañar sobre su estatura subiéndose a hombros del buen gigante, el Pueblo⁷⁷. Es decir, según Michelet, la

⁷¹ *Ibíd.*, p. 59

⁷² DOSSE, François. *Op.Cit.*, p. 160

⁷³ *Ibíd.*, p.153

⁷⁴ *Ibíd.*, p.153

⁷⁵ *Ibíd.*, p.156

⁷⁶ *Ibíd.*, p.14

⁷⁷ *Ibíd.*, p.179

figura de “héroe”, es colectivo⁷⁸. Y en ocasiones, dice Dosse, la característica de inmortalidad, proviene de un reconocimiento colectivo⁷⁹.

Al lado de ello, Michael Bakhtine citado por Dosse, dice que la vida de los individuos es portadora de un sentido que supera la simple ecuación personal para adquirir una gloria duradera ante la mirada del otro, por su reconocimiento: “Aspirar a la gloria, es tener conciencia de pertenecer a la historia de la humanidad cultural (que puede ser la de una nación), es dar validez y construir su vida en la conciencia que se tendrá en esta humanidad, es crecer y engrandecerse en los otros y para los otros, y no en sí mismo y para sí mismo⁸⁰. El gran hombre, afirma el historiador suizo del arte y la cultura Jacob Burckhardt (20), es el que consigue hacer coincidir su determinación personal y la voluntad colectiva de una época: “El destino del gran hombre es encarnar una voluntad que supera lo individual y que, según su punto de partida, es llamada o bien voluntad de una nación, o de una colectividad, o bien voluntad de una época⁸¹.

Lucien Febvre, historiador francés de la Escuela de los Annales, hace un ejercicio biográfico, rompe con las diversas formas de presentar a Martín Lutero como un héroe. Para él lo importante no es el peso del individuo, sino el universo mental que prevalece, que es el lugar de encuentro entre las aspiraciones individuales y las colectivas.⁸²

Existe otro aspecto que no podemos dejar de lado, el biógrafo se enfrenta a un sistema de doble obligación del que no puede escapar privilegiando una obligación sobre la otra “Hacer del hombre un sistema claro y falso, o renunciar

⁷⁸ *Ibíd.*, p.181

⁷⁹ *Ibíd.*, p.12

⁸⁰ *Ibíd.*, p. 154

⁸¹ DOSSE, François. *Op.Cit.*, p. 170

⁸² *Ibíd.*, p. 216

completamente a sistematizarlo y comprenderlo, éste parece ser el dilema del biógrafo⁸³

Sin duda alguna filósofo e historiador francés Hippolyte Taine, también tiene razón al decirnos que es totalmente necesario “adivinar la verdadera historia, la de las almas, la profunda alteración que sufren los corazones y los espíritus según los cambios del medio físico o moral en el que se hallan”⁸⁴

Pocos días después de su arribo a la zona y luego de tantas insistencias del Administrador de Agua de Dios, León-Gómez decidió conocer el pueblo. Recorrido del cual quedaron las siguientes palabras:

*Creo que nadie en la vida ha llegado a la ciudad enferma con mas horror más miedo y mas repugnancia mas compasión y mas tristeza que yo, ni nadie que haya sufrido con mayor intensidad al penetrar por primera vez en su temerosos cerco de alambre erizado.*⁸⁵

No es de olvidar que el arte del biógrafo es concebido por Schwob como su capacidad para diferenciar, individualizar, incluso aquellas personalidades que la historia ha reunido. Debe perseguir el detalle ínfimo minúsculo, aquel que mejor puede evocar la singularidad de un cuerpo⁸⁶. Es decir, la labor del biógrafo entre otras es buscar qué es aquello que hace diferente al biografiado, que lo hace singular. Y se debe, según Taine (21) partir de los signos minúsculos que afloran en la disección de fragmentos ligados unos a otros.⁸⁷

El escritor, está casi obligado a hacer uso de su sensibilidad y valorar los hechos significativos que, solo aparentemente, resultan marginales, pues los detalles más

⁸³ *Ibíd.*, p. 67

⁸⁴ *Ibíd.*, p. 82

⁸⁵ LEÓN-GÓMEZ, Adolfo. La Ciudad del Dolor. Op.cit., p. 19.

⁸⁶ DOSSE, François. Op.Cit., p. 57

⁸⁷ DOSSE, François. Op.Cit., p. 83

pequeños son los que resultan más interesantes⁸⁸, la búsqueda de los detalles más anecdóticos pero más reveladores de la personalidad del biografiado, constituye precisamente el encanto y el sentido del género biográfico⁸⁹. La biografía saca a la luz el punto de vista finalista de una vida de principio a fin⁹⁰.

Como bien lo dice Dosse, las iniciativas biográficas, también se esfuerzan por analizar las relaciones con el mundo de estos protagonistas, su imaginario, las fuerzas vivas que han provocado sus acciones, sus elecciones, así como su comportamiento cotidiano, análogamente una totalización. Para Dosse, un poco exagerado. Nos tenemos que referir entonces en este punto al historiador Jacques Le Goff, con la escritura de Saint Louis, quien se propuso no solo situarlo como un objeto en su contexto, sino sumergirlo en las aguas de su época y en su sociedad a lo que Le Goff llamó lo verdadero. Jacques Le Goff deconstruye y recupera figuras en su época; teniendo en cuenta las ideas de Le Goff, para nuestro caso particular tendríamos que entender qué significa ser un leproso a comienzos del siglo XX en Colombia. Podemos interrumpir aquí esta idea y retomar los planteamientos de Le Goff, para él, lo que para algunos historiadores podrían parecer pequeñeces, son la esencia misma de la biografía.

Podemos decir hasta aquí que la biografía ha pasado por varias etapas, casi que durante el último siglo y medio, desde ser relegada porque al parecer no contaba con respetabilidad científica por varias razones que nos plantea Dosse, la reivindicación de la biografía para los años ochenta del siglo XX se debe tal vez a los avances de la historia cultural, la preocupación por el tema de la escritura, los cambios de escala en el análisis social y un renovado interés por los estudios de caso, entre otros, serían algunos de los elementos decisivos en el nuevo despertar de los estudios biográficos. La biografía pasó a ser apreciada como un terreno fértil para la experimentación y exploración científica.

⁸⁸ *Ibíd.*, p. 56

⁸⁹ *Ibíd.*, p. 56

⁹⁰ *Ibíd.*, p. 158

La biografía es pues un escenario propicio, en mi opinión, para poner en conocer la vida de Adolfo León-Gómez, porque tiene eso que llama Paul Ricoeur, “una mezcla inestable entre fabulación y experiencia de vida”. Un hombre de apellidos ilustres, que tiene que hacerse camino en una sociedad difícil con unos idearios bien definidos y cuando lo logra, es contagiado, al parecer de la más terrible enfermedad en toda la historia de la humanidad, la lepra.

2. ORIGENES DE ADOLFO LEÓN-GÓMEZ

Ser noble no es contentarse con la ridícula vanidad de descender de tal o cual hombre ilustre, sino en esforzarse por imitarle y aún por superarle.
Adolfo León-Gómez⁹¹

El 1 de julio de 1919, a las cuatro de la mañana, Adolfo León-Gómez se preparaba para un viaje postrero. Para despedir los recuerdos, y como para dejar el corazón en pedazos, recorrió pieza por pieza aquella casa en la que tanto había sufrido. Como él lo repetía: a la hora de la muerte pasa por la memoria del agonizante, como en rápida cinta cinematográfica, su existencia entera.

Haciendo un esfuerzo por no prorrumpir en sollozos, fue dando el último abrazo a cada uno de sus queridos y desolados hijos y, rápidamente, se refugió en el coche que aguardaba ante la puerta de la calle. Con honda tristeza, dirigió una mirada de despedida a Bogotá, donde paso su vida entera, desde los cinco años.

Parecía un niño un poco desvalido, no mostraba jamás el menor atisbo de humor y ninguna risa franca contra la comisura de sus labios. Tímido al extremo, taciturno, ensimismado, pero con una sensibilidad sin igual. Con pantalones cortos y zapatos desgastados. Sin embargo, esta condición y sus dificultades económicas, no le impidieron iniciar sus estudios en el Colegio del Doctor Ricardo Carrasquilla, quien lo recibió de “balde”⁹² dada su orfandad, pues su familia había quedado casi en la ruina tras la muerte de su padre.

⁹¹ LEÓN-GÓMEZ, Adolfo. Intimidades, ideas, pensamientos y opiniones. Bogotá: Imprenta de Sur América. 1917. p. 4

⁹² LEÓN-GÓMEZ, Adolfo. Hojas Dispersas. Bogotá: Editorial Suramérica, 1913. pp. 43-44.

Años claves para formar su personalidad⁹³, su desgracia la notaban muy bien sus compañeros de clase, quienes le hacían saber al niño y después joven Adolfo, de una manera que solo los “patanes”, como él los llamó, lo saben hacer, que estaba en una situación económica apretada. Aprendió a ser obediente, algo en él parecía evitar la violencia, y parecía que recubría su vida con un velo de desolación.

Años después, esa desolación le trajo problemas al ser acusado de hereje, en lo que quizás era solo un episodio de soledad y abandono. En su periódico *Sur América*, escribió unos versos, “versitos” para el que acusaba, en los que dice que su desprecio por los hombres crece todos los días y que siente un desdén amargo por la vida, el diario continúa: “¿Cómo se compaginan esos sentimientos anticristianos con el sublime “amaos los unos a los otros”? Además ¿no sabe don Adolfo que la vida es amable, que la vida es un precioso don del Cielo? Don Adolfo, por Dios, no siga con esas terribles declaraciones porque si usted no es dramaturgo, ni político, ni parlamentario, ni diplomático, ni empleado público, ni siquiera católico ¿qué queda de su ilustre personalidad?⁹⁴”

Su madre Rosa Gómez, viuda, no tuvo más remedio que recurrir no sólo a la gratitud nacional sino a la de los amigos y conocidos, siempre invocando el nombre de sus antepasados ilustres: el de su padre, Diego Fernando Gómez; el de su madre Josefa Acevedo de Gómez y el de su abuelo, el llamado por muchos, “El tribuno del pueblo”, José Acevedo y Gómez.

José Acevedo y Gómez, quien había nacido en la parroquia de Mongui, el 4 de febrero de 1773, fue hijo de Miguel de Acevedo y Catalina Gómez. Contrajo matrimonio con Catalina Sánchez de Tejada Nieto de Paz, el 1 de julio de 1798,

⁹³ Estudiar la génesis de la personalidad, explorando la infancia es uno de los planteamientos de Dominique Fernández para luego interrogarnos sobre que anima al “yo profundo”. DOSSE, François. Op. cit., p. 336

⁹⁴ El Domingo Semanario De Información, Literatura y Variedades. Bogotá, N° 217. Julio

quien era natural de la parroquia de Páramo e hija de Ignacio Sánchez de Tejada y Teresa Nieto⁹⁵. José Acevedo y Gómez era aún niño cuando estalló la revolución de los comuneros, precisamente en las provincias circunvecinas a donde vivía Charalá, Mogotes, Socorro, San Gil y otros pueblos de la provincia del Socorro. Quizás este ambiente revolucionario influyó en su espíritu patriota e independentista. Más tarde, se trasladó a Santafé de Bogotá, e hizo algunos estudios de gramática y filosofía en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario⁹⁶, aun cuando no obtuvo el grado profesional. De la misma manera, se destacó por sus actividades comerciales a gran escala. Fue nombrado Procurador General y, en el año 1808, Regidor del Cabildo de Santafé.

Estuvo fuertemente involucrado en los actos del 20 de julio de 1810, proceso en el que se le adjudicó el apelativo del Tribuno del Pueblo. Es célebre su frase: “Si perdéis estos momentos de efervescencia y calor, si dejáis escapar esta ocasión única y feliz, antes de doce horas seréis tratados como insurgentes: ved [señalando las cárceles] los calabozos, los grillos y las cadenas que os esperan”. Firmó la Constitución Política de Cundinamarca en 1811, y también la Declaración de Independencia Absoluta de la República de Tunja, el día 10 de diciembre de 1813.

Iniciar un relato biográfico, como lo dice Dosse, produce en el lector la ilusión de tener acceso directo al pasado y por esa razón la de poder medir su propia finitud

⁹⁵ Sur América, Bogotá, N°152, 20 de julio de 1909. p. 1.

⁹⁶ El colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, se fundó durante la Colonia fue patrocinado por el arzobispo de Bogotá Fray Cristóbal de Torres, quien en 1653 financió de su propio bolsillo los inicios de esta institución. Inicialmente estuvo en manos de los dominicos, pero más tarde fue entregado al clero seglar. Al momento de su fundación, fray Cristóbal ideó una constitución cuyos estatutos todavía rigen la vida académica de la institución. El patronato del colegio corría a cargo de la Corona y únicamente eran admitidos en sus aulas aquellos jóvenes que pudiesen probar la pureza de sangre y la nobleza y honor de su linaje. El Rosario se convirtió en el centro intelectual de la Colonia y llegó a ser considerado del mismo nivel que las universidades españolas. Para 1843, El Rosario, ya Universidad era el mejor establecimiento del país en la época, como lo había sido en la Colonia, y en él se introducían los nuevos avances de las universidades europeas. AHERN Evelyn J. G. El desarrollo de educación en Colombia 1820-1850. Universidad Pedagógica Nacional p.7.

con la de la figura biografiada⁹⁷, los antepasados de Adolfo León-Gómez, su accionar y su legado jugaron un papel importante, hicieron a este personaje, no en vano, como veremos más adelante, sus decisiones, sus desaciertos, su lógica, su pensamiento, hasta su afán por figurar, formaron aquel personaje del cual muchos hablaban en el centro del país en las dos primeras décadas del siglo XX. Es también un poco lo que dice Michelet, los trabajos biográficos, tienen la ilusión de devolver la vida, de resucitar a los muertos⁹⁸

Al iniciarse la reconquista (Régimen del Terror 1816-1819), cundió el pánico y muchos criollos abandonaron Santafé; Acevedo y Gómez emigró, junto con su hijo Pedro José, hacia las montañas de los Andaquíes, en el sur del país, cerca de Mocoa, donde murió prófugo en mayo de 1817⁹⁹.

De la unión del “Tribuno del Pueblo” con Catalina Sánchez Tejada, encontramos nueve muchachos y muchachas nacidos entre el último año del siglo XVIII y los primeros doce años del siglo XIX. Fueron literatos, redactores de periódicos, críticos de ideas políticas, revolucionarios, guerreros, defensores de sus ideales políticos, en fin, figuras públicas, no por el peso de sus apellidos, sino por el accionar de todos y cada uno, en el que se destacan no sólo los hombres sino las mujeres, como escritoras en el caso de Josefa, todos y todas dejaron un halo imborrable en la historia colombiana.

El primero de ellos, Pedro José, nacido en 1799, quien desde los trece años escogió la carrera de las armas, es conocido también como el “héroe niño de la independencia”¹⁰⁰, por su participación en las guerras independentistas. Hecho por el cual sus descendientes sintieron especial orgullo y reclamaron reconocimiento, inclusive muchos años después. Pedro José Acevedo, inicialmente se enroló en el

⁹⁷ DOSSE, François. Op.cit., p. 13

⁹⁸ DOSSE, François. Op.cit., p. 14

⁹⁹ José Acevedo y Gómez. Ver <http://www.lablaa.org/blaavirtual/biografias/acevjose.htm>. Fecha de consulta: 24 febrero 2013

¹⁰⁰ Ver: <http://www.geocities.com/lvarelaa/jag.html>. Fecha de consulta: 24 febrero 2013

ejército centralista y más tarde en los de la Unión¹⁰¹, y a los diez y siete años decidió acompañar a su padre en la travesía por las montañas de los Andaquies, cuando huían del régimen del terror.

Se destacó no sólo por su accionar bélico, -pues alcanzó el grado de Coronel-, sino por su labor intelectual, ya que pertenecía al grupo de redactores del periódico *La Miscelánea*, empapando cada publicación de ideas a favor de la libertad¹⁰², esto para el año de 1825. Dentro de sus aportes intelectuales, encontramos que escribió la Primera Geografía de Colombia. Ostentó también altos cargos públicos en el Estado Mayor de Cundinamarca y, después, en la Secretaría de Guerra. No podremos descartar entonces que las ideas políticas de Adolfo León-Gómez, fueron fuertemente influenciadas por este tío abuelo, tal vez producto de sus narraciones sobre sus luchas a lo largo y ancho del territorio colombiano en pro de la libertad.

Batalló en Bomboná, a órdenes del Libertador. Pedro José Acevedo murió a los 26 años, había contraído matrimonio con María Josefa Valencia hija de Gaspar de Valencia y Eusebia Caicedo; al quedar viuda ésta, contrajo matrimonio con Anselmo Pineda Gómez, amigo íntimo de los Acevedo y Gómez. Fue un reconocido militar por más de quince años, alcanzó el grado de Coronel, Jefe Militar del Socorro, Gobernador de Pasto, Comisario de Quito, Pacificador de Panamá, Jefe de Estado Mayor en la Costa, Jefe Militar en Santa Marta en años subsiguientes y Representante por Antioquia en el Congreso de 1843¹⁰³. También se desempeñó como Tesorero Provincial y como Archivero del General Herrán, en el año 1837.

¹⁰¹ MARTÍNEZ, Aída. Líneas para una biografía de Josefa Acevedo de Gómez. En: CONGRESO DE HISTORIA DE COLOMBIA. (13: 2006: Bucaramanga). Ponencias del XIII Congreso de Historia De Colombia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Universidad Nacional de Colombia (Sede Medellín), 2006. p. 5.

¹⁰² LEÓN-GÓMEZ, Adolfo. *El Tribuno de 1810*. Bogotá: Imprenta Nacional, 1910. p. 281

¹⁰³ *Ibíd.*, p. 57.

Liboria fue la segunda hija de la familia Acevedo, nació un año después que su hermano Pedro José, y se casó a los catorce años¹⁰⁴ con el General Juan José Neira. De este matrimonio nació Mariquita, casada luego con Antonio Vinagre. Neira, combatiente de múltiples guerras de principios de siglo XIX; al verse herido en una de ellas,¹⁰⁵ pidió su licencia absoluta del servicio militar. El Gobierno le concedió la suma de 93 pesos de pensión, pero Neira le cedió esta asignación a su viuda suegra Catalina Tejada, al ver su ruina latente, la que empezó a sentirse luego que José Acevedo tuvo que refugiarse en la selva.¹⁰⁶

Eusebia nació en 1804, y murió soltera a los 66 años de edad, fue la compañera inseparable de Josefa, la abuela de Adolfo León-Gómez, en el infortunio. José Prudencio, quien nació en 1806, combatió en la batalla de Bomboná, fue herido en Matagrande en 1823, en la compañía de Santa Marta, fue defensor del gobierno constitucional en 1830 y 1840. Fue además Secretario de la primera misión diplomática ante el Ecuador; fue General de la República, Representante al Congreso, Gobernador del Cauca, Secretario de Guerra y de Relaciones Exteriores¹⁰⁷. Aun cuando contrajo nupcias con Isabel Caicedo Rojas, no tuvieron hijos y murió en 1850, en Guaduas, Cundinamarca.

Juan Miguel, nació en 1807 fue el hermano más longevo, pues murió a los 82 años de edad. Tomó parte en la conspiración del 25 de septiembre de 1828, contra el Libertador, junto con Florentino González, Mariano Ospina Rodríguez, Ezequiel Rojas, su primo Luis Vargas Tejada¹⁰⁸, Pedro Celestino Azuero entre otros. Publicó su libro *El Deísmo. Jesucristo y Roma*, en 1879¹⁰⁹.

¹⁰⁴ MARTINEZ, Aida, Op.cit., p.6.

¹⁰⁵ Jeneral Neira. Ver <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/biomi/biomi26.htm>. Fecha de consulta 27 febrero 2013

¹⁰⁶ MARTINEZ, Aida, Op.cit., p.3.

¹⁰⁷ Ver <http://www.geocities.com/lvarela/jag.html>. Fecha de consulta 2 febrero 2012

¹⁰⁸ Los Vargas Tejada siempre fueron destacados intelectuales. Luis Vargas Tejada, fue el autor de "Las Convulsiones", quizás, según Efraim Otero Ruiz, el mejor sainete cómico satírico de todo el siglo XIX. Así mismo su hermano Ignacio fue miembro de la Asamblea de Notables convocada por José Bonaparte en 1795, quien perseguido por "afrancesado", por Fernando VII se refugió en

El siguiente vástago de los Acevedo Tejada fue Alfonso, nacido en 1809, quien fue jefe político y Gobernador de la Provincia de Bogotá, así como encargado de negocios de la República en Roma. Ostentaba este cargo cuando falleció, en esta ciudad. Se casó con Felisa Suescún y no tuvieron hijos.

Redactó *Libertad y Orden*, periódico de oposición a la primera administración del General Mosquera, que contiene cuarenta cartas dirigidas por el redactor del periódico al dicho General. Al parecer, Don Alfonso Acevedo Tejada fue también redactor de *El Patriota Imparcial*, periódico en donde aparecieron ocho epístolas dirigidas al General José Hilario López¹¹⁰.

Las dos hermanas menores de la familia Acevedo Tejada fueron Catarina y Concepción, nacidas en 1810 y 1812 respectivamente, quienes permanecieron solteras y fueron bastante cercanas a su hermana Josefa, murieron ambas a los 76 años de edad¹¹¹.

Josefa llegó al seno del hogar Acevedo Tejada en 1803, fue tal vez la persona más influyente en la vida de Adolfo León-Gómez. Una destacada figura femenina de los primeros años de vida republicana; se casó a los 19 años con un primo hermano de su padre Diego Fernando Gómez, quien era 18 años mayor que

Londres; sobrevenida la independencia fue nombrado nuestro primer plenipotenciario ante la corte romana. Dionisio, militar al servicio de Rey, abrazó la causa de la independencia en Antioquia y allí fue fusilado por Morillo. OTERO, Ruiz Efraim. Adolfo León Gómez (1858-1927): su republicanismo desde la fundación de las academias hasta el gobierno de Carlos E. Restrepo (1894-1910). ACH, 2012.

¹⁰⁹ Bibliografía Colombiana. Ver: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/bibliografias/bicol/bicol/bicol02.htm>. Fecha de consulta 2 marzo 2013

¹¹⁰ Alfonso Acevedo Tejada también publicó: *Memoria del Gobernador de Bogotá á la Cámara Provincial*, en sus sesiones (1843). *Noticias estadísticas de la Provincia de Bogotá* (1844). Colección de todos los decretos de interés general, expedidos por la *honorable Cámara de la Provincia de Bogotá*, desde 1832, en que principió sus funciones, hasta 1843. Formada por el Gobernador de la Provincia, Alfonso Acevedo Tejada. *Colección de los decretos expedidos por la Cámara de la Provincia de Bogotá*, en sus sesiones (1844). *Reglamento interior de la Cámara Provincial de Bogotá* (Alfonso Acevedo, Ignacio Moreno, Tomás Aguilera, etc.). *Biografía del General José Acevedo Tejada* (Alfonso Acevedo, Josefa Acevedo.).

¹¹¹ Ver <http://www.geocities.com/lvarelaa/jag.html>. Fecha de consulta 27 febrero 2012

ella¹¹², en Bogotá, el 9 de abril de 1822. Fijaron su residencia en la hacienda El Chocho, en jurisdicciones de Fusagasugá, ella aceptó al hijo de su marido Joaquín Ruperto de 5 años. Junto a su compañero aprendió francés, leyó poesía, historia y literatura¹¹³. En sus primeros años de casada publicó incipientes poesías. Podríamos decir que Adolfo León-Gómez toma mucho de su abuela materna Josefa, quien siendo la primera escritora civil de la república, inicia a Adolfo León-Gómez en la literatura, éste, siguiendo la línea del romanticismo, inclusive algunas obras de que Josefa había iniciado, Adolfo León-Gómez, es el que las concluye.

Josefa escribe, entre otras obras, el *Ensayo sobre los deberes de los casados*, obra sobre economía doméstica impresa en 1848, donde advierte a sus lectores: "...no es el deseo de adquirir reputación literaria el que me ha puesto la pluma en la mano. Una voluntad decidida por comunicar a los demás lo que me parece útil, i la necesidad de aumentar en lo posible los medios de subsistencia son las causas únicas que me han determinado a escribir"¹¹⁴. Dejando claro la situación de la mujer en la época. Principio clave, que fue también el emblema de la vida de Adolfo León-Gómez.

En 1825 Josefa tuvo a su hija Amalia y, en 1833, dio a luz a Rosa María de los Dolores¹¹⁵. Amalia se unió en matrimonio con José Ferreira Viloria, y tuvieron dos hijos: Ruperto y Benjamín Ferrería Gómez, mientras su hija menor Rosa se casó en 1850, a los 17 años, con Anselmo León Bustos, unión de la cual nació Adolfo León-Gómez.

¹¹² MARTINEZ, Aida, Op.cit.,p. 6

¹¹³ Ibíd., p.6

¹¹⁴ MARTINEZ Carreño Aida. OJEDA Avellaneda Ana Cecilia. SERRANO Gómez Rocío. *Josefa Acevedo De Gómez*. Universidad Industrial de Santander. Dirección Cultural. Colección Temas y autores regionales. Bucaramanga 2009. p. 28

¹¹⁵ Dentro de sus obras principales se encuentran: *Biografías de varios notables hombres públicos; Catecismo Republicano; Cuadros de la vida privada de algunos granadinos; (1861) Cuadros Nacionales; Deberes de los casados*, publicada por primera vez en Bogotá y reimpresa luego en Paris. *Economía Doméstica* la cual inclusive tuvo algunas ediciones en el exterior. *Ensayo sobre los Deberes de los casados; fue su primer libro publicado en 1844. La Coqueta Burlada; comedia. Mis Ideas y Diario (inédito). Oráculo de las flores y las frutas; Poesías. Poesías de una granadina.*

Como breve conclusión hasta este punto, creo que puede encontrarse en la prosa de Josefa Acevedo de Gómez una carga política definida y desde este punto de vista, su literatura, como lo ejemplificaremos más adelante, influyó en la formación de generaciones de liberales y en el arraigo de los principios de libertad, igualdad y fraternidad, que asumieron con más determinación los liberales que continuaron con su apellido. Claro que finalmente poco importa si Adolfo León-Gómez fue grande o pequeño, pobre o rico, liberal o conservador inteligente o mediocre, sano o enfermo, es valioso por aquello que lo singulariza. Una singularidad humana.

Los primeros estudios del joven Adolfo, terminaron con mucha dificultad y, motivado por las necesidades de su casa, decidió alejarse momentáneamente de sus estudios y buscar una “colocación como dependiente” en una librería. Extrañaba bastante el leer y escribir en razón a que su jefe le había prohibido hacerlo en medio de sus ocupaciones diarias. Meses después, el dueño de la librería decidió venderla y nuevamente León-Gómez quedó sin empleo; afortunadamente, recibió la ayuda del general Daniel Delgado, un viejo conocido de la familia, quien ocupaba, en ese entonces, el cargo de Gobernador de Cundinamarca y quien lo nombró como “sellador de guías”. Pocos meses después, fue llamado por el doctor Nepomuceno Navarro, Secretario de Gobierno de Cundinamarca, para preguntarle si era cierto que sabía francés, a lo cual respondió sin vacilación: “Algo, porque mi buena madre, me había enseñado un poco, traduciendo la Vida de Franklin, y luego en el Colegio y en el almacén estudie más.”¹¹⁶

En virtud de la respuesta, le fueron encargadas algunas traducciones para el periódico *La Doctrina*. Posteriormente, el Magistrado Julián Herrera, lo nombró escribiente con cuarenta pesos de sueldo, por lo cual decidió seguir estudiando en las horas de la mañana y algunas de la tarde, debido al tiempo libre con el que

¹¹⁶ LEÓN-GÓMEZ, Adolfo. Hojas Dispersas. Op.cit., pp. 43-44.

contaba, al tener que ir a la oficina solamente de las doce del día a las tres de la tarde y, uno que otro día, a la casa del magistrado, para escribir las sentencias.

En este contexto, se le presentaron facilidades para ingresar al Colegio del Rosario, donde fueron educados sus ascendientes, como Diego Fernando y José Acevedo, entre otros; pero sus recuerdos del Doctor Concha lo condujeron nuevamente a su institución para estudiar jurisprudencia. Así tuvo que dividir su salario entre los libros y las necesidades de su familia. También lograba ayudar a algunos otros abogados a sacar las copias que requerían, de esta manera, no sólo ganaba dinero extra, sino que al leer los procesos aprendía sobre diversos temas de derecho, contribuyendo en su formación¹¹⁷, al punto que muchos abogados le pedían su opinión acerca de diversos temas, hasta que terminó por ser nombrado como Juez Tercero del Circuito de Bogotá¹¹⁸. Para Dosse, la biografía es un género antiguo, que se somete no solo al hecho de reconstruir una vida sino a una “manera de vivir¹¹⁹”.

A comienzos de 1894, junto con Vicente Olarte Camacho¹²⁰ y un grupo de notables jurisconsultos funda en Bogotá la Sociedad Colombiana de Jurisprudencia, mediante la cual proponen al Congreso de la República varias leyes que tienen por finalidad reconocerla con carácter oficial, editar a costa de la Nación la revista de dicha entidad *Anales de Jurisprudencia*, dirigida inicialmente por Adolfo sólo y a partir de 1898 con Miguel S. Uribe Holguín y Fernando

¹¹⁷ Sus rigurosos estudios en Jurisprudencia, lo llevaron a convertirse en un jurista importante que atendía todo tipo de asuntos. No en vano fue también miembro fundador y Presidente de la Academia Colombiana de Jurisprudencia. Y escribió entre otros: Informe del Presidente de la Sociedad Colombiana de Jurisprudencia, *Anécdotas de Abogados Colombianos*, *Annales de Jurisprudencia*, *Prescripciones y Términos Legales*, *Pruebas Judiciales*, *Alegatos Forenses*.

¹¹⁸ Ver <http://www.lablaa.org/blaavirtual/literatura/corazon/billetes>. Fecha de consulta: 4 diciembre 2012

¹¹⁹ DOSSE, François. Op.cit., p. 123

¹²⁰ Quien luego se convertiría, en 1912 en presidente de la Academia Colombiana de Jurisprudencia.

Garavito; sociedad que finalmente, el 23 de septiembre de 1894, se convertirá en la Academia Colombiana de Jurisprudencia.¹²¹

Al parecer, por estar a la cabeza de la Academia Colombiana de Jurisprudencia, el nombre de Adolfo León-Gómez es reconocido en el ámbito internacional, así lo muestra el periódico *La Patria*, editado en Santiago de Chile, número 266, en la sección de Americanos ilustres, cuyo homenaje era para este "jurisconsulto, publicista i poeta de gran vuelo":

Colombia -dijo Eduardo Poirier el notable diplomático guatemalteco- es un país donde el talento i el estudio tienen adquirida permanentemente ciudadanía. Bogotá no en vano ha sido llamada la Atenea de la América.

I, en efecto, en esa bella republica lucen las galas de su intelecto, literatos, pensadores i hombres de ciencia. Parece que ese pedazo de tierra de nuestro continente fuera un sonado, en donde todas las ramas del saber tienen augusto representantes. León Gómez está ente los primeros, reuniendo en sí, como lo manifestó uno de sus más leales admiradores, tres eminencias: las de jurisconsulto, publicista i poeta de gran vuelo.

La obsesión de los fundadores de la Academia era fortalecer y ensalzar el Poder Judicial, para ellos, el más esencial de los tres que configuran el Estado moderno. Es para recordar también, que una de sus conferencias más importantes, fue la pronunciada el 22 de octubre de 1898 titulada "El Poder Judicial"¹²²

¹²¹ OTERO, Ruiz Efraim. Op.cit., p.12.

¹²² El poder judicial iniciaba León-Gómez: "Entre los tres poderes que deben coexistir independientemente en las verdaderas repúblicas, quizás el más importante es el que de un modo menos ostentoso presta a los asociados su servicio: el Poder Judicial. Brillante es la misión del Ejecutivo; alta y trascendental la del Legislativo; pero es augusta como ninguna la del que administra justicia. Los primeros son como el vistoso frente y los altos muros del edificio social; el último como el cimiento, sin el cual aquél y estos rodarían por tierra. Es tanta la importancia de este Poder que las sociedades en que él está corrompido son sociedades heridas de muerte, aunque parezcan llenas de vigor (...) Con tanto mayor acierto se juzgarán los litigios y las causas cuanto menos motivos de temor, interés, amistad o gratitud coarten la libertad y la seguridad con que deben obrar los juzgadores. La independencia es, pues el primer requisito indispensable para que haya buen Poder Judicial. Ella estriba principalmente en que los demás poderes públicos tengan la menor influencia posible sobre el Judicial (...) De ahí que sea tan importante determinar primeramente quién debe nombrar los altos Jueces." *Ibíd.*, p.12

Los rigurosos estudios en jurisprudencia, lo llevaron a convertirse en un jurista importante que atendía todo tipo de asuntos, como lo decía un anuncio en su periódico, se dedicaba entre otras cosas a las acusaciones y defensas en algunos asuntos criminales; gestión ante el Consejo de Estado; ante los gobernadores de Departamento y demás autoridades, de asuntos de sus respectivas jurisdicciones, como adjudicaciones de baldíos, solución de patentes de invención, reclamaciones de recompensas y pensiones, reconocimiento de créditos a cargo del Tesoro etc.; redacción de documentos, pólizas de escrituras, testamentos, memoriales, alegatos, artículos de periódicos y folletos; cobro extrajudicial de deudas; compra y venta de bienes raíces; colocación y consecución de dinero a interés; reclamaciones de suministros, empréstitos y expropiaciones; desempeño de mandatos comerciales, de comisión y agencia de cambio; Juicios de divorcio etc. ante la Curia Eclesiástica; y todos los demás asuntos relacionados con la profesión de abogado¹²³;

Cuando le quedaba tiempo tras atender sus asuntos de jurisprudencia, se dedicaba a escribir sobre el tema como en los siguientes casos: Informe del Presidente de la Sociedad Colombiana de Jurisprudencia, Anécdotas de Abogados Colombianos, Annales de Jurisprudencia, Prescripciones y Términos Legales, Pruebas Judiciales, Alegatos Forenses, entre otros artículos que se destacan.

Dosse avala el método biográfico como aquel perfecto que consigue no solo enlazar hechos siguiendo el orden en que han tenido lugar los acontecimientos. Lo novedoso es vincular lo que ha podido decir, pensar, escribir lo que permite al lector verlo vivir y vivir con él¹²⁴.

¹²³ LEÓN-GÓMEZ, Adolfo. Intimidaciones, ideas, pensamientos y opiniones. Bogotá: Imprenta de Sur América. 1917 p. 8

¹²⁴ DOSSE, François. Op.cit., p. 61

León-Gómez tenía un cómplice, su único hermano, Ernesto, el que durante su largo trasegar siempre contó con su compañía incondicional. No en vano, decidieron fundar, ya en su juventud, en el marco de sus gustos por la literatura, el periódico *La Recreación*¹²⁵. Seguidamente, León-Gómez publicó el periódico *La Verdad* y, luego más adelante, otro llamado *El Bogotano*¹²⁶. Es con *El Bogotano*, que junto con su hermano, se hicieron conocer como poetas, pues Ernesto León-Gómez, empleado de la Biblioteca Nacional, y Adolfo León-Gómez, juez entonces en Cáqueza, se dedicaban además de publicar a compartir tardes en medio de poesía bequeriana, de Lamartine, Musset y Víctor Hugo, al lado de José Rivas Groot, reconocido político y escritor colombiano, director de la Biblioteca Nacional, poeta, senador, director de Instrucción Pública del Departamento de Cundinamarca, Ministro de Educación, dirigió los periódicos *La Opinión* y *El Orden*¹²⁷; José Asunción Silva, poeta, autor del libro *Intimidades*. Autor de famosos poemas entre ellos *Nocturno III*.¹²⁸; Julio Flórez, poeta colombiano, el más popular de los de su tiempo, romántico y becqueriano tardío, frecuentó en Bogotá la Gruta Simbólica, cenáculo bohemio de artistas múltiples. Publicó nueve títulos, dos de ellos en España: *Fronda lírica* (Madrid, 1908) y *Gotas de ajeno* (Barcelona, 1909). Fue coronado poeta nacional poco antes de morir. Julio Flórez es realmente un lírico posromántico que no se llega a contagiar del modernismo, pese a la época en que vivió. Páginas suyas fueron incluso musicalizadas, como *La araña* y *Flores negras*, que alcanzaron gran repercusión pública, ya que gustaba a eruditos y analfabetos. Sus temas son típicos del Romanticismo: el amor no correspondido, el misterio lunar, el fúnebre ciprés, la orgía de los cementerios, la vanidad de las glorias humanas, el dolor, la voluptuosidad y la

¹²⁵ LEÓN-GÓMEZ, Adolfo. Hojas Dispersas. Op.cit., p. 5

¹²⁶ Periódico literario, publicado entre el 20 de enero y el 25 de septiembre de 1882.

¹²⁷ Jose Groot. Ver: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/r/rivas_groot.htm. Fecha de consulta: 12 Enero 2014

¹²⁸ José Asunción Silva. Ver: <http://albalearning.com/audiolibros/jasilva/biografia.html>. Fecha de consulta: 14 Enero 2014.

muerte¹²⁹; José Joaquín Casas, abogado. Su vida transcurre entre los cargos públicos que deriva de su ejercicio político y la docencia. Al igual que muchos de sus contemporáneos, Casas adoptó, como poeta romántico tardío, unas convicciones que antepone la reconciliación del poeta con su época, antes que las propuestas simbolistas que reclamaban, por entonces, una poesía basada en la búsqueda exclusiva de la belleza. Cuando pertenecía a la Gruta Simbólica, se desempeñaba en la cartera de Instrucción Pública¹³⁰ y Diego Uribe, quien nació en Bogotá en 1867, y se educó en el Colegio del Rosario. Es uno de los poetas notables entre los jóvenes; su *Selva*, sencillo canto descriptivo, ha obtenido merecidos elogios de la prensa colombiana y la española.¹³¹

Muestra del reconocimiento literario de Adolfo León Gómez, es su participación en la publicación *Monumentos patrióticos de Colombia*, realizada en 1892, con motivo de la celebración de los cuatrocientos años del encuentro de los dos mundos, dirigida por Ignacio Borda, donde inscribían sus nombres autores tan prestantes en la época como Enrique Álvarez, Ismael Arciniegas (22), Miguel Antonio Caro (23), José Caicedo R (24), José Joaquín Casas, Fidel Cano (25), Julio Flórez, Diego Fallón (26), José M. Marroquín (27), Rafael Núñez (28), José Rivas G., José A. Silva, Rafael María Carrasquilla (29), Salvador Camacho (30) y José Caicedo¹³². Este selecto grupo de intelectuales en el que se reconocía también a Adolfo León-Gómez y a su hermano Ernesto, pertenecieron a lo que se llamó la escuela romántica del siglo XIX. Inclusive fueron llamados los “últimos becquerianos”.

¹²⁹ Julio Flores. Ver: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/florez_julio.htm. Fecha de consulta: 12 Enero 2014.

¹³⁰ José Joaquín Casas. Ver: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/literatura/poet/poet/poet1.htm>. Fecha de consulta: 12 Enero 2014

¹³¹ Ver: http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080019458_C/1080019459_T2/1080019459_20.pdf. Fecha de consulta: Nov 2011

¹³² Ver: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/literatura/corazon/arrugas>. Fecha de consulta Fecha de consulta: 2 Marzo 2013

El reconocimiento como poetas, se hacen desde diferentes ángulos, Rufino José Cuervo, recuerda una perfecta, transparente y acertada compilación hecha por Ernesto, que sirvió como base para el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, publicada para conmemorar los 100 años de su fallecimiento¹³³.

Para Lucien Febvre, el individuo no es otra cosa que lo que permiten su época y su medio social. La idea no es presentarlo como héroe, lo que vale no es peso del individuo, sino el universo mental que lo prevalece, es el lugar de encuentro entre aspiraciones individuales y colectivas¹³⁴.

Al mismo tiempo, León-Gómez empezó a ser una figura reconocida en el ámbito literario, siendo aún muy joven, se dejó poseer por el alma sensible de su abuela, quien había hecho una primera versión de *El Soldado*, que se enmarcaba entre su obra *Cuadros de la vida de algunos granadinos*, en ella, su abuela criticaba la situación de los jóvenes campesinos y ejemplifica el caso de dos hermanos que son capturados por unos déspotas militares. Adolfo León-Gómez es mucho más sarcástico y evidencia a los dirigentes de los partidos políticos y hacía énfasis en las inadecuadas prácticas de reclutamiento¹³⁵, situación que, para 1892, era totalmente actual, porque sucedía exactamente lo mismo treinta y un años después. *El Soldado* es tanto como para abuela como para el nieto, el resultado muy posiblemente de varias de las experiencias narradas por los hermanos Acevedo-Tejada en sus luchas, y las contaban cuando llegaban a la casa materna. Josefa y Adolfo, indirectamente testigos de estos hechos de la memoria, lograron consolidarlos para la posteridad. Sin embargo, las obras de Adolfo León-Gómez nunca se van a ver desconectadas de su tiempo.

Los elogios a la puesta en escena no fueron pocos, pero fue necesario llevar su representación por diversas poblaciones en razón a su prohibición en Bogotá por

¹³³ OTERO, Ruiz Efraim. Op.cit., p.8

¹³⁴ DOSSE, François. Op.cit., p. 216

¹³⁵ Prácticas de reclutamiento de las cuales eran objetos los campesinos especialmente.

parte del Secretario de Gobierno de Cundinamarca. León-Gómez indicó, en su momento, las razones para producir dicha obra: “[...] primero, propender a la fundación del Teatro Nacional olvidado; segundo, ayudar a proscribir y reprobando las funestas guerras de partidos que han sido la desgracia de la patria pintando fielmente sus horrores y por último contribuir hasta donde me sea posible a extirpar de Colombia el infame reclutamiento”.¹³⁶

Muchos fueron los comentarios que se hicieron a *El Soldado* por parte de intelectuales y políticos. Ese fue el caso del periódico El Criterio, quien dijera que: “[...] Había aparecido un nuevo astro en el cielo de la patria literatura¹³⁷, así como también que el autor se deja llevar por una Santa ira al fustigar la injusticia de que son víctimas los pobres, lo cual le da a la obra cierto sabor amargo contra las clases elevadas de la sociedad¹³⁸.

La publicación de *El Soldado*, fue de reconocida factura que ha llevado a León-Gómez a ser citado como uno de los pioneros del teatro en Colombia. Para el redactor de *El Fonógrafo* de Manizales, la obra el soldado “tiene un alto merito literario”¹³⁹ En, *El Orden* de Facatativá¹⁴⁰, muestran la magnitud del impacto de la obra de *El Soldado*, presentado en días pasados en esta ciudad: “Con grande entusiasmo y con sobrada razón fue acogida por la respetable sociedad de Facatativá la preciosa pieza en tres actos y en verso titulada *El Soldado* escrita por el conocido literato señor doctor Adolfo León Gómez”. En el Heraldo de Cali¹⁴¹, aplaudieron el drama “del sublime escritor Dr. Adolfo León-Gómez”, saludando y felicitando a su autor.

¹³⁶ LEÓN-GÓMEZ, Adolfo. *El Soldado*. Bogotá: Imprenta de Torres Amaya, 1892, p. XI.

¹³⁷ *Ibíd.* p. XI

¹³⁸ *Ibíd.* p. XI

¹³⁹ *El Fonógrafo*. Manizales N° 25, 1 agosto de 1908.

¹⁴⁰ *El Orden*. Facatativa, N° 2, 12 Mayo 12 de 1909

¹⁴¹ *El Heraldo*. Cali, Valle. N° 6, 5 Enero de 1911

El éxito de *El Soldado*, no solo se debió a que evidenció de manera satírica y en un lenguaje bastante comprensible la situación actual del país, pues para ese momento pocas cosas interesaban a los grupos populares respecto a la política, sólo tenía sentido para la mayoría cuando tenía que ver con guerra o con reclutamiento, ya que con la primera venía la destrucción de bienes, la confiscación de bestias y ganados y asesinato brutal de prisioneros o de inocentes. Sino que como lo veníamos diciendo, esta obra fue una muestra simbólica de un país agobiado bajo un gobierno conservador opresor, en el que los liberales no tenían cabida después del desatino de la guerra de 1885, y casi totalmente aniquilados con las condiciones de la Carta Magna de 1886¹⁴².

Para este momento, la situación de los liberales era apremiante, y la única manera de manifestarse era apelar al último recurso que les quedaba, el influjo de la prensa que Adolfo León-Gómez, muy bien supo aprovechar. Sin embargo, con el paso de los meses bajo el gobierno nuñista, la libertad de prensa promulgada con la anterior constitución se vio reducida al emblema “la prensa es libre en tiempo de paz, pero responsable, con arreglo a leyes cuando atente a la honra de las personas, al orden social o a la tranquilidad pública”, eso sin contar con que en 1886 se cerró el periódico *La Siesta* de Antonio José Restrepo y Juan de Dios Uribe. El año siguiente pasó lo mismo con el periódico *El Liberal*, que dirigía Nicolás Esguerra.

La publicación de *El Soldado* fue tan apoteósica que inclusive León-Gómez es citado como uno de los pioneros del teatro en Colombia en la transición del siglo XIX al XX, junto con Lorenzo Marroquín, hijo del presidente, quien escribió el drama *Lo Irremediable*, y de Rivas Groot. Es pasada la Guerra de los Mil Días, que el abogado y comediógrafo, como lo designa Carlos José Reyes, que León-Gómez decidió publicar dicha obra, que había sido muy aplaudida en la única

¹⁴² MELO, Jorge Orlando. “La Constitución de 1886”. en: Enciclopedia Nueva Historia de Colombia. Bogotá: Editorial Planeta, 1989, p. 56

función de estreno que se llevó a cabo a fines del siglo XIX, ya que fue censurada por criticar el reclutamiento de campesinos, con ocasión de las guerras civiles que habían azotado al país a todo lo largo del siglo XIX.

Más tarde, varios escritores, poetas o novelistas, intentaron seguir los pasos del ya reconocido Adolfo León-Gómez, como ellos mismos lo indican, y se atreven en la escritura teatral, como José Eustasio Rivera, Porfirio Barba Jacob y José María Vargas Vila. Varios autores de comedias y sainetes de la época conformaron una sociedad literaria lo que ellos llamaron “La Gruta Simbólica”, fue también una reunión de bohemios y poetas repentistas. Entre ellos, cabe mencionar también a Federico Rivas Frade, autor de varias comedias y a Clímaco Soto Borda. Así mismo, entre los primeros autores honrados en los premios teatrales, creados por esta comunidad, se halla Adolfo León-Gómez, con *El Soldado*, Felipe Lleras Camargo, Emilio Franco y Alejandro Mesa Nichols, entre otros.¹⁴³

Adolfo León-Gómez estuvo también vinculado con la creación de la Academia Colombiana de Historia, según Roberto Velandia, el origen de la Academia de Historia se remonta a una carta que bajo el título de “Umbral” dirigieron Eduardo Posada y Pedro María Ibáñez, el 24 de diciembre de 1901, a José Joaquín Casas, Ministro de Instrucción Pública, solicitando la adquisición y publicación de libros y obras de positiva importancia para la historia de Colombia “algunos de ellos en nuestro poder y otros por ahí dispersos en bibliotecas y archivos públicos y privados”, enumerados en un volumen que además contenía obras de Vargas Jurado, Caballero y Torres Peña. Al decir de Velandia, “en el introito del libro los gestores de su edición y aportantes de los manuscritos daban a entender la necesidad de crear una Academia de Historia; no lo expresaban claramente ni lo proponían, pero lo demostraban a ojos vista. Finalmente, consiguieron la autorización para redactar la resolución por la cual se creaba “como núcleo y

¹⁴³ REYES, Carlos José. El teatro en Colombia en el siglo XX. Revista Credencial Historia [En línea], Edición 198, Junio de 2006. Disponible en < <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/junio2006/teatro.htm> >

principio de la Academia de Historia y Antigüedades Colombiana una Comisión de hombres doctos e inteligentes a cuya solicitud confiará el estudio de las antigüedades americanas y de la Historia Patria en todas sus épocas”. Tal proyecto vino a ser la Resolución 115 del 9 de mayo de 1902 del Ministerio de Instrucción Pública, firmada por el Vice Presidente Marroquín y José Joaquín Casas “por la cual se establece una Comisión de Historia y Antigüedades Patrias” integrada por Eduardo Posada, Pedro María Ibáñez, José María Cordobez Moure, Bernardo Caicedo, Ernesto Restrepo Tirado, Enrique Álvarez Bonilla, Carlos Cuervo Márquez, Carlos Pardo, Santiago Cortés, Andrés Vargas Muñoz, Eduardo Restrepo Sáenz, Luis Fonnegra, Ricardo Moros, Manuel Antonio de Pombo, Francisco de Paula Barrera, José Joaquín Guerra, Adolfo León Gómez, Antonio Mejía Restrepo y Anselmo Pineda¹⁴⁴.

Pierre Serna, sostiene que uno de los objetivos de la biografía es rescatar del olvido a un personaje totalmente marginado de la memoria colectiva, aunque no siempre eso es así, en este caso, es la desaparición de una figura singular y de los procedimientos para redescubrirla¹⁴⁵, con las contradicciones y tensiones propias de una época y de una figura humana. Cornette, afirma a su vez, que a la sombra de los grandes acontecimientos está la cotidianidad ordinaria, pero son estas pequeñeces que hacen de su experiencia un espejo que refleja el mundo.

Adolfo León-Gómez, fue también un fuerte activista político, pues por sus venas corría sangre de políticos, su vida estuvo marcada por políticos, todos sus antecesores fueron testigos de situaciones decisivas en la formación de nación. José Acevedo, su bisabuelo, quien proclamó el Acta de Independencia, Diego Fernando Gómez, su abuelo, fue juez de la Suprema Corte, Senador, entre otros altos cargos. De ideas liberales¹⁴⁶, por supuesto amante de la libertad, dispuesto a

¹⁴⁴ OTERO, Ruiz Efraim. Op.cit., p.13

¹⁴⁵ DOSSE. François. Op.cit., p. 268

¹⁴⁶ El partido Liberal así como el conservador se estructuraron a mediados del XIX. La guerra de la independencia había sido en gran parte comandada por los sectores terratenientes y esclavistas

afrontar rupturas con instituciones del pasado y a valerse por sí mismo con el uso de su razón y de su trabajo¹⁴⁷.

Tres de sus tíos, ocuparon importantes cargos públicos y fueron conocidos por su oposición a las dictaduras de Bolívar, por esto entre otras cosas, empezaron a forjarse en su interior un criterio cohesionados por ideas liberales. No solo eso, creció bajo el calor de las tertulias en su casa familiar, así como lo fue la casa de sus abuelos Diego Fernando y Josefa¹⁴⁸.

del sur del país, cuyo epicentro estaba en Popayán, y por la burguesía comerciante de Cartagena, pero ninguna de las cuales era lo suficientemente fuerte para imponerse a la otra. Al finalizar la guerra de la independencia establecieron una alianza inestable a nivel del Estado, en la cual el grupo terrateniente logro la preservación del statu quo y el sector comerciante el libre comercio. Esto dio lugar a un intercambio cultural con Europa, hasta de pensamientos políticos que algunos adoptaron, y otros a la cabeza de Mariano Ospina Rodríguez se resistían, en 1849 decía que “Los Conservadores forman un partido sosegado y reflexivo, que estima en más los resultados de la experiencia que las conclusiones especulativas de la teoría...” Cambiar que era lo que proponía el estado liberal, implica transformar el Estado colonial que se había prolongado en el tiempo en un sentido más de acuerdo con los intereses burgueses que insurgían. En la obra “Las ideas liberales en Colombia de Gerardo Molina enumera así las reformas propuestas: Abolición de la esclavitud; libertad absoluta de imprenta y de palabra; libertad religiosa; libertad de enseñanza; libertad de industria y comercio, inclusive el de armas y municiones; desafuero eclesiástico; sufragio universal, directo y secreto; supresión de la pena de muerte y dulcificación de los castigos; abolición de la prisión por deuda; juicio por jurados; disminución de las funciones del Ejecutivo; fortalecimiento de las provincias; abolición de los monopolios, de los diezmos y de los censos; libre cambio; impuesto único y directo; abolición del ejercito; expulsión de los jesuitas. TIRADO MEJIA, Álvaro. El Estado y la política en el siglo XIX. En Enciclopedia Nueva Historia de Colombia. Bogotá: Editorial Planeta 1989. p. 160.

¹⁴⁷ MARTINEZ Carreño Aida. Op.cit.,p. 1

¹⁴⁸ La hacienda donde vivió la familia Gómez Acevedo constituyó un escenario para el misticismo, la intriga, el refugio, los crímenes, la prosperidad económica y el desarrollo de prácticas entre propietarios y campesinos y hasta la ruina. Asimismo, se continuó con la producción agrícola que ya se venía dando entre los indios de Usatama por la fertilidad de los suelos y buen clima que propiciaron el desarrollo de prácticas al interior de la hacienda, que permitieron a los pobres participar de diferentes formas, como intercambiar ollas rotas, calabazos inútiles y otros utensilios que pudieran servir como semilleros para las huertas que embellecían la casa de campo en permuta de sal y otros artículos de primera necesidad. LEÓN-GOMEZ Adolfo, Anécdotas Referentes al Dr. Diego Fernando Gómez op cit. P 90. La hacienda también fue refugio de personajes ilustres pertenecientes a Bogotá, que también contribuyeron a idealizar el paisaje del Chocho, uno de esos casos fue Luís Varga Tejada quien participó junto con Miguel Acevedo en la conspiración del 25 de septiembre de 1828, asaltando el palacio presidencial, que al fracasar el plan tuvo que huir junto un grupo de artilleros dirigiéndose al río Fucha y allí tomó el camino hacia Fusagasugá, conduciéndose a la hacienda El Chocho propiedad de Diego Fernando Gómez y Josefa Acevedo quienes le brindaron protección en su residencia y, días después, tuvo que abandonar ante la persecución del Libertador contra Tejada y Gómez, ocultándose en una cueva cerca de la casa central de la hacienda. Ver ADOLFO LEÓN GÓMEZ. El Tribuno. Op. cit, p.309

Lo cierto es que, León-Gómez estuvo vinculado como uno de los fundadores del nuevo, y efímero “partido” político conocido como el *Republicanism*, el cual inició como una junta veedora de las elecciones para el Congreso de 1909. Era una reunión de varios antiguos representantes de los partidos liberal, conservador y nacional.

Todos estos políticos quisieron, de alguna manera, purgar las culpas de cada uno de sus partidos y se atrevieron con nuevos ímpetus a formar lo que ellos llamaron la “Unión Republicana”. Un intento por modernizar la vida política nacional en una sociedad con bases tradicionales fuertemente arraigadas. Muchos intentan con este partido político formar un Estado Moderno, acorde con las necesidades del país. Con ideas como la tolerancia y la imparcialidad entre los adversarios políticos, dejando de lado ideologías partidistas que ya estaban en crisis. De igual manera, para tener un ambiente propicio para el desarrollo económico nacional.

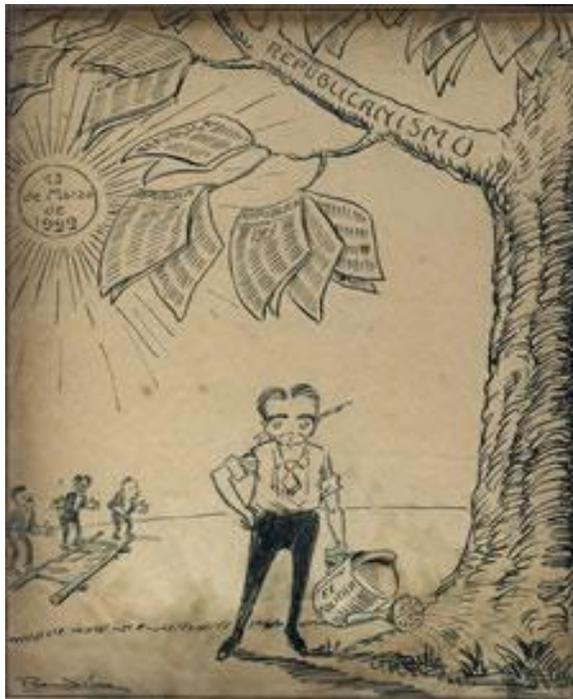


Figura. 1. La última hoja del árbol republicano. Caricatura de Rendón en La República. 1922. Biblioteca Luis Ángel Arango

En la prensa del momento, como es el caso del *El Taller de Manizales*, afirman; “queremos llevar siempre en alto, el invencible tricolor Republicano bajo cuyos pliegues lidiando están hoy, las bravas batallas del derecho. Carlos E. Restrepo y Tomas Eastman, Alfonso Villegas Restrepo y Enrique Olaya Herrera, Aquilino Villegas y Juan Pinzón, Mariano Ospina y Adolfo León Gómez”.¹⁴⁹

Para el redactor del periódico *Los Comuneros*, Adolfo León-Gómez, “fue el único escritor que en Bogotá, había sostenido, un periódico, francamente adverso a la dictadura y atrevidamente iniciador de la fundación de un nuevo partido verdaderamente republicano, que no tuviera las manchas de los dos antiguos ni hubiera como ellos claudicado tristemente ante la dictadura¹⁵⁰”

Ya que después de los hechos nefastos para el país como la Guerra de los Mil Días, y la separación de Panamá, el objetivo era reestructurar el sistema político, situación que se dio en la Reforma Constitucional de 1910. El líder Republicano era Carlos Restrepo, en su mandato ve la necesidad de vincular el país al mundo moderno e intentó separar la Iglesia del Estado. Así mismo, fortaleció un espíritu de tolerancia. Hizo énfasis en un sentimiento de Nación, encaminado a crear identidad. Pretendía hacer una reforma en el sistema educativo, para formar ciudadanos lejos de las pasiones bipartidistas y de la iglesia, pero sin excluir la moral cristiana y no se excluirían tampoco a otras creencias religiosas. Promulgaba la libertad de prensa y el sufragio libre. De alguna manera, se acercaba a las concepciones liberales del Estado.

Sin embargo, esta idea política falló no solo tras las elecciones de 1914¹⁵¹, sino porque los partidos políticos tenían una política basada en la exclusión. Y la propuesta del republicanism no dejaba contentos a unos cuantos por lo cual se

¹⁴⁹ El Taller. Manizales, N° 63, 30 de septiembre de 1911

¹⁵⁰ Los Comuneros N° 37. 1914

¹⁵¹ BRUGMAN Catalina. El fracaso del republicanism en Colombia 1910-1914. En Revista Historia Crítica N 21 Universidad de los Andes. Bogotá. Enero-Junio 2001 p. 92.

fortalecieron los partidos políticos tradicionales. Sin embargo, como ya lo mencionamos, la huella imborrable del partido Republicano es la Reforma Constitucional de 1910, que hizo que de alguna manera se calmaran los ánimos entre liberales y conservadores. Y, finalmente, influyó en la importancia que se le dio al régimen del derecho, la libertad de prensa y la de asociación¹⁵².

Recordemos, que inclusive León-Gómez hace un llamado a todos los patriotas para que, se celebre como se “debe” el Centenario de la Independencia, propone un concurso, “no convocado por los gobiernos sino decretado por el patriotismo de los individuos”, donde:

Cada escritor ofreciera en ese día en obra nueva o alguna edición completa de anteriores; cada profesor una colección de sus lecciones; cada sabio un nuevo intento; cada artista, alguna nueva producción del genio; cada filántropo alguna fundación caritativa; cada rico, una obra de utilidad pública; cada periódico una colección completa de sus hojas; cada anticuario, un objeto para el museo; cada bibliófilo, un libro para la biblioteca de autores nacionales que ese día debe fundarse; cada humilde obrero un artefacto de su mano; y en fin cada uno algo que revele su trabajo, su propia energía su personal actividad, su parte de labor en entusiasmo por la prosperidad de la Nación a la verdadera Independencia y por la gloria de la Republica. El hizo lo propio.



Figura.2. Diploma Otorgado a Adolfo León-Gómez por sus producciones a propósito del centenario de la independencia

¹⁵² *Ibíd.* p.110

Y llegamos a otro punto. El republicanismo se convierte, en su época, en una opción alejada de los extremos planteados por el liberalismo y el conservatismo: algunos diarios como *El Correo del Cauca*¹⁵³, publica el Programa de los Partidos, donde hacen ver a los lectores por qué es la mejor opción el republicanismo: A un extremo el programa liberal, hacía énfasis en la Instrucción obligatoria y laica. Separación absoluta de la Iglesia y el Estado, destrucción y expulsión de conventos de frailes y monjas y comunidades extranjeras, prohibición del culto católico público. Libertad absoluta de cultos, de palabra y de imprenta, entre otros.

Por otro lado, casi al otro extremo, el programa conservador que sugería centralismo absoluto. Pena de muerte, represión de la prensa aun por las autoridades ejecutiva y de Policía. Instrucción a cargo de las comunidades extranjeras. Primacía del clero en los asuntos públicos. Persecución de las sociedades secretas y por consiguiente de todo culto que sea contrario a la religión de la mayoría de los colombianos. Exclusión de los liberales y republicanos de los Cuerpos Legislativos, del Poder Judicial y de las Gobernaciones. Censura previa en conferencias, representaciones dramáticas y toda clase de espectáculos públicos. Derecho al clero para ocupar puestos en las Cámaras, en los Ministerios, en las Gobernaciones.

Y como mediadores, y garantes según ellos, de paz, de orden de cultura y de progreso: el Republicanismo, promete respeto absoluto a la religión nacional. Prensa libre pero responsable ante el Poder Judicial. Independencia mutua de los poderes públicos. Autonomía municipal. Responsabilidad del Presidente de la Republica y de todos los funcionarios públicos. Tolerancia de cultos. Instrucción pública primaria ineludible en cualquier parte del país y a cargo de profesores nacionales. Abolición de la pena de muerte, del papel moneda, del reclutamiento y de las facultades extraordinarias. Garantía de la propiedad en tiempo de guerra. Servicio militar obligatorio. Efectividad del sufragio con representación segura de

¹⁵³ El Correo del Cauca. Cali, N° 952, 9 marzo de 1912

las minorías. Alternabilidad de los puestos públicos, proteger a la clase obrera en sus industrias y en sus derechos, etc.¹⁵⁴.

A pesar de que el Republicanismo parecía ser la mejor opción para cualquier colombiano cansado de las disputas bipartidistas, este programa político también tenía sus detractores:

La Unión Republicana se ve así como la vanguardia política de tránsito hacia las formas modernas del Estado, cristalizadas en la reforma constitucional de 1910. No fue, pues, el movimiento incoloro que se ha dicho, ni la expresión de la “política apolítica” etc. sino una operación estratégica cumplida por estrategias de primera clase en Colombia. Ellos impulsaron al país por los cauces jurídicos, políticos, económicos y culturales del capitalismo industrial.¹⁵⁵

En lo que si no quedó bien parado Adolfo León-Gómez, fue en su relación con la Iglesia Católica, en el periódico *La Sociedad*, en el artículo escrito por Idelfonso Acosta C., no ven a Adolfo León-Gómez como un católico ferviente, dice que para ser consecuente con el credo republicano, este defiende las sociedades secretas, aunque estén condenadas por la Iglesia. Protesta que la masonería, dice el artículo:

“...y el liberalismo político sean la misma cosa, y se constituye abogado y paladín de la Logia ante las Cámaras, desautorizándose en la práctica en lo que tantas veces repite en su periódico es á saber; que es católico respetuoso de la Religión, y que no es liberal intransigente. Como ultraliberal defiende la masonería, porque de ella nacen los principios socialistas anticatólicos del liberalismo, y quiere ser católico para ser maestro de la iglesia a lo protestante, destrozando los textos de la Biblia o comentando a su manera pasajes aislados de las Encíclicas de los papas, para así desautorizar a los Prelados y a los ministros de la Religión, defendiendo con sus escritos, mañosamente impíos, doctrinas de todo en todo condenadas por la iglesia. La manifiesta tendencia del Doctor León Gómez en sus discursos parlamentarios y en artículos publicados en Sur América, es de antagonismo y persecución a la doctrina católica a título de

¹⁵⁴ Correo del Cauca. Cali, N° 952, marzo 9 de 1912.

¹⁵⁵ BRUGMAN Catalina. Op.cit., p.23

*republicanismo, pero de republicanismo liberal intransigente y para probarlo basta tomar algunas ideas de su periódico antes de moderado y sereno*¹⁵⁶.

El periódico cuestiona la sátira con la que León-Gómez aborda todo tipo de temas, entre ellos no ve con buenos ojos la oposición de éste a que se excomuniquen a los corruptores de la fe y la moral. Choca con la idea que esté a favor de la educación laica y, de acuerdo con su formación como liberal, piensa que lo mejor es alejar un poco la instrucción primaria a las comunidades religiosas. El diario afirma que “este liberalismo republicano hace que se despierte un odio profundo contra la iglesia y el clero. Sostiene el diario que el Director de Sur América es más liberal que el General Uribe Uribe, que es más intransigente doctrinario que los dos viejos partidos”. El artículo cierra con una caricatura (figura 3)¹⁵⁷.



Figura 3. Sansón Carrasco. Pero que el León de Alfñique, dramaturgo fracasado, católico amasonado ataque la democracia. Vaya en gracia.

¹⁵⁶ La Sociedad N° 519

¹⁵⁷ La Sociedad N° 519

El 19 de enero de 1914 en el periódico *La Unidad*¹⁵⁸, aparece en letras mayúsculas “Don Adolfo excomulgado”, señalando que el Director de *Sur América*, está excomulgado. Y continúa:

El que dice que es un católico a macha martillo está excomulgado. Es asiduo lector de El Republicano y participa de todas sus ideas, puesto que le gusta reproducirlo en las columnas de su periódico. Don Adolfo León no tiene ideas definidas, él es católico, masón, excomulgado, budista, judío, etc., según le conviene. Por última vez, preguntamos al señor León-Gómez; su periódico es por la Raza, por la Patria, por el Partido ¿O por la conveniencia? Sin calenturas defínase don Adolfo

Aunque el niño Adolfo era de carácter taciturno y sereno, en su interior se forjó un adulto luchador, un emprendedor incansable, un ser preocupado por la situación que vivía su amado país, por querer cambiar la realidad, porque ese era el legado que le había dejado su familia, hombres y mujeres transformadores. Pero sobre todo, su vida la guiaba con las bases liberales que sus antepasados le dejaron muy en claro. Como el respeto por la vida y la libertad de empresa y de imprenta, para poder sacar a los pueblos de la ignorancia.

Ricoeur nos recuerda de acuerdo con su experiencia como biógrafo, que se debe intentar construir la identidad personal del individuo a partir del entrecruce de itinerarios y encuentros sucesivos de aquellos que se han cruzado en momentos y redes diferentes con el individuo. Es reconstruyendo esta madeja de encuentros que percibimos las huellas existenciales que ha dejado¹⁵⁹.

El 17 de diciembre de 1903 León Gómez, impulsado por ese mismo ánimo, funda el periódico *Sur América* insertando en el primer número una nota dirigida al Ministro de Gobierno, Marroquín en que dice: “Intento publicar un periódico semanario que se llamará SUR AMERICA – Por la Patria y por la Raza- que

¹⁵⁸ La Unidad. Enero 19 de 1914

¹⁵⁹ DOSSE. Op.cit., p. 378

tendrá por fin ahora ayudar a la integración de la República o, por lo menos, a la salvación de su honra y dignidad”.

León-Gómez desde Sur América hizo un nombre respetado como periodista. Por ejemplo *El Avisador* de Manizales¹⁶⁰, designa al director de *Sur América* como un incansable luchador “Por la Patria y por la Raza”, político, poeta de alto renombre. De filiación republicana

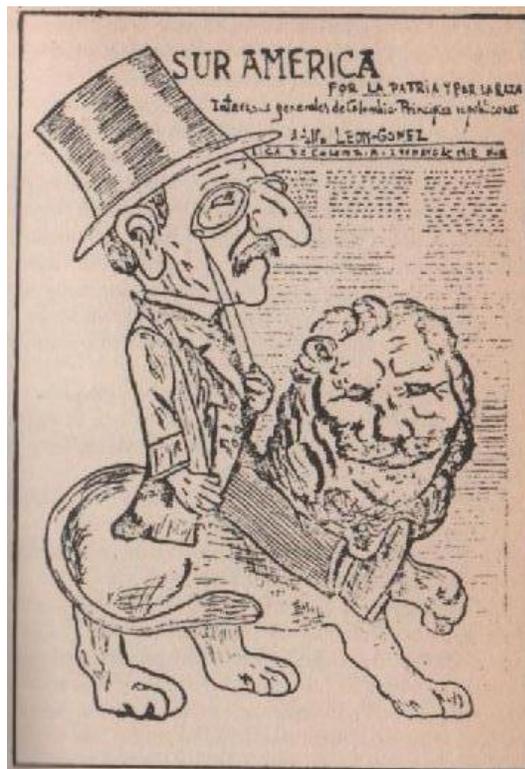


Figura. 4. Periodistas Bogotanos. Tomado de De León-Gómez, Amador Jorge. Semblanza de Adolfo León-Gómez (Bogotá 1987).

Inclusive años después, de fundado *Sur América*, *El Grito de la Juventud* de Barranquilla¹⁶¹, se refiere a *Sur América* “como un periódico importantísimo que apreciará la Historia, y ha puesto muy en alto el honor nacional y que, con ingenuidad, ha trabajado por el bienestar del pueblo colombiano”. Igualmente,

¹⁶⁰ *El Avisador*. Periódico de Avisos e Informaciones. Manizales, 21 febrero 1912

¹⁶¹ *El Grito de la Juventud*. Barranquilla, 12 Mayo de 1909

desde su periódico y en su fuero como político, fue reconocido como gestor. En *El Imparcial* de San Gil, dice que Adolfo León-Gómez presentó ante la Cámara de Representantes un proyecto de ley que ayudaba a este municipio a la costosa refacción del puente de hierro con la suma de 5.000 pesos oro y que además, auxiliaba al Hospital de Caridad de esta ciudad con cantidad “que aliviará en mucho la penosa situación porque atraviesa este Asilo del dolor¹⁶²”.

En *El Campesino* de Chía, Cundinamarca, se alude a León-Gómez diciendo que es uno de los literatos de alta talla, que no solo dan honra al país en cualquier parte del mundo sino que con su espíritu cultivado, con la pluma en la mano, y vuelven con abundante equipo de conocimientos útiles recogidos por allá con todo esmero, para provecho y deleite de los lectores que han dejado en su tierra natal¹⁶³. Refiriéndose a la comisión a la que fue enviado Adolfo León Gómez en Caracas, como Secretario de la Misión que representaba a nuestro Gobierno ante el de Venezuela, en las fiestas del Centenario de la Independencia de aquella Republica hermana.

Comisión que le valió a Adolfo León-Gómez una condecoración con el Busto del Libertador en la tercera clase de la Orden, que premia los grandes servicios y el mérito relevante. Y como lo dijo el periódico *Tundama* de Santa Rosa de Viterbo, “que estas dignaciones son motivo de plácemes para Colombia por la honorabilidad de los designados y su patriotismo a prueba de bomba¹⁶⁴”

En la figura 5 se muestra un boletín de la Biblioteca “América” de la Universidad de Santiago de Compostela (España) de enero de 1912, en los que muestra “Los que ayuda a la Biblioteca “América””. Se encuentran grandes personalidades americanas del momento y por Colombia está Adolfo León-Gómez en su cargo

¹⁶² El Imparcial. San Gil, N° 21,28 octubre de 1911

¹⁶³ El Campesino. Chía Cundinamarca, N° 101 Julio 19 de 1911.

¹⁶⁴ Tundama. Santa Rosa de Viterbo, junio 6 de 1911

como Presidente de la Academia Colombiana de Jurisprudencia: Entre los que se encuentran allí figuran:

Sr. Antonio Gaspar. V. Cónsul de España en La Plata. Sr. Camilo Destruge. Cónsul de Venezuela en Guayaquil. Director de la Biblioteca Municipal de esta ciudad. Sr Matías de Mendieta. Cónsul de España en Potosí. Bolivia. Exmo Señor D. E. Montero Ríos. Presidente del Senado español. Dr A. González Besada. Ex Ministro Español. Adelardo Novo. Director del "Diario Español de la Habana. Dr. Adolfo León Gómez. Presidente de la Sociedad de Jurisprudencia de Colombia. Sr. José Crosta. Distinguido artista que dibujó a pluma la primera página del álbum de las damas. Para la biblioteca "América" se han recibido también: Un folleto de don David Torres B., titulado "Reformas legislativas. Observaciones sobre los vacíos e inconvenientes prácticos de nuestra legislación". Un tomo que contiene varias obras de don Adolfo León-Gómez, y el tomo 5º de los "Anales de Instrucción Primaria de la Republica Oriental de Uruguay"



Figura 5. Boletín Biblioteca de América

Como ya se había anotado en líneas anteriores, entre 1899 y 1903, el país padeció uno de los hechos más violentos de su historia, La Guerra de los Mil Días. Es en el marco de éste conflicto bélico que el *abogado, poeta, periodista y notable hombre público* Adolfo León Gómez pasó un tiempo como preso político en el Panóptico de Bogotá -hoy Museo Nacional-, lugar donde cientos de presos de esa naturaleza permanecieron en las más deplorables condiciones, y nombra cada una de las formas de tortura a las que fueron sometidos, inclusive los presos políticos, militares y civiles que como él, recibían diversos tipos de tormentos, hasta tal punto que fueron mejor tratados los delincuentes comunes que los políticos¹⁶⁵. Las prácticas de tortura eran el cepo, la picota, el mico, la guillotina, los grillos, las cadenas, y los solitarios.¹⁶⁶

Al parecer, su pluma lo había llevado hasta este lugar, pues según él mismo, fue encarcelado por tercera vez el 13 de octubre de 1900, ya que unos versos groseros contra el general Arístides Fernández¹⁶⁷, le fueron atribuidos por éste¹⁶⁸, sin embargo, el propio León Gómez dice que le perdona a su verdugo todo, menos el agravio de haberle acomodado unos malos versos.

Para este momento, la situación de los liberales, sobre todo, tan emotivos como León-Gómez, era apremiante, y la única manera de manifestarse consistía en apelar al último recurso que les quedaba, el influjo de la prensa que, Adolfo León-Gómez, muy bien supo aprovechar.

¹⁶⁵ AGUILERA, Mario. Los canjes y la humanización de la guerra. Revista Credencial Historia [En línea], Edición 137, Mayo 2001. Disponible en <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/mayo2001/137loscanjes.htm>

¹⁶⁶ ROJAS Rodrigo. La Cuartilla Del Lector. Revista Credencial Historia [En línea], Edición 216, Diciembre de 2007. Disponible en <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/diciembre2007/gruta.htm>

¹⁶⁷ Arístides Fernández, inicialmente jefe de la Policía de Cundinamarca, luego por la rudeza de su carácter fue nombrado Ministro de Guerra para la época de la Guerra de los Mil Días, reconocido porque el *exterminio de los liberales se convirtió en la razón de su vida*.

¹⁶⁸ LEÓN-GÓMEZ, Adolfo. Secretos del Panóptico. Bogotá: Editorial Suramérica, 1906, p. 158

Su gremio se pronunció en el momento en que León-Gómez estuvo confinado y por ello en el periódico *Sur América* se publicó:

*Se siempre así, batallador sereno,
Sacerdote colérico, implacable,
Azota con tu péñola de sable
El rostro de los déspotas decieno.
Y que te brinde copa de veneno
El exilio... así a Hugo el formidable
Expatrió reyezuelo miserable
Así a Montalvo desterró Moreno
Nunca perece el pensador profundo
Y en la risible farsa de este mundo
El bárbaro poder es muy precario.
Hugo venció a Napoleón III,
Venció Montalvo á su enemigo fiero
Como ellos rodará su victimario.¹⁶⁹*

Su periódico no fue cerrado una, sino varias veces y sus colegas periodistas celebran el regreso: Por ejemplo, en *Ecos del Banco*, dice: “*Sur América* ha vuelto a salir; el material, como todo lo que produce su Director, es útil y ameno. Al enviarle nuestro saludo deseamos que su voz no se pierda en el desierto¹⁷⁰”.

Asimismo, en el periódico *Crepúsculo*, editado en Sogamoso, muestran el agrado porque este “veterano y valiente de la prensa nacional cuya suspensión había sido por demás sensible para el país ha reaparecido y nos ha llegado. Para su patriota Director el Dr. León Gómez, delicado poeta y escritor de alto vacío, como para la Patria en general, nuestras felicitaciones por tan autoritario vocero. Y se pregunta en una emisión posterior: ¿Estas severas decisiones no afectan el campo de las ideas?¹⁷¹”

¹⁶⁹ *Sur América*, Bogotá, N° 140, 1 junio de 1909, p. 2

¹⁷⁰ *Ecos Del Banco*. El Banco, Magdalena. 20 Julio 1908.

¹⁷¹ *Crepúsculo*. Sogamoso Boyacá. N° 10. 24 de julio de 1908

Del mismo modo, *La Época de Honda*¹⁷², *La Patria de Medellín*¹⁷³, *El Heraldo de Bucaramanga*¹⁷⁴, *El Labrador de Ocaña*¹⁷⁵, *El Repertorio de Málaga*¹⁷⁶, *El Fonógrafo de Manizales*¹⁷⁷, *El Porvenir de Cartagena*¹⁷⁸, *El Chocó de Quibdó*¹⁷⁹, *El Cosmopolita*¹⁸⁰, *El Industrial*¹⁸¹, *El Zapador de Bucaramanga*¹⁸², hasta el diario *La Paz, de Mérida, en Venezuela*¹⁸³, muestran su descontento, su pésame, su sentimiento de injusticia, por la suspensión de seis meses del periódico del distinguido colega y amigo. Este cerramiento viene con algo adicional, que también lamentan sus pares, el confinamiento en Pasca, Cundinamarca. Haciendo énfasis en lo honrado, ilustre, honorable, enérgico, sincero, virtuoso y respetuoso de su director. Lo felicitan por su entereza su patriotismo y sus elevados ideales. Por ser un incansable vocero de la opinión liberal independiente y patriótica, sobresaliente en la vida pública. Dándole su sentido pésame por esta nefasta noticia.

Podemos mencionar también que León-Gómez dado su reconocido intelectualismo, aceptó el nombramiento de Miembro de la Comisión encargada de formar el Diccionario Biográfico de Colombia, renunciando, según un diario de la época¹⁸⁴, al sueldo que debiera corresponderle: “Raro rasgo de verdadera dignidad y desprendimiento patrióticos, digno de imitarse”.

Al lado de todas estas publicaciones nacionales, tenemos una de la prensa centroamericana, según cuenta el diario *La Retórica* de Cartagena, a Adolfo León-

¹⁷² La Época. Honda Tolima, N°35

¹⁷³ La Patria. Medellín, Julio 16 de 1908.

¹⁷⁴ El Heraldo. Bucaramanga. N° 79, 18 septiembre 1908

¹⁷⁵ El Labrador, Ocaña, N°15, 20 Septiembre 1908

¹⁷⁶ El Repertorio. Málaga. Santander. N°11, 3 octubre 1908

¹⁷⁷ El Fonógrafo. Manizales, N°105, 12 Septiembre 1908

¹⁷⁸ El Porvenir. Cartagena, 23 agosto 1908

¹⁷⁹ EL Chocó. Quibdó, N° 24

¹⁸⁰ El Cosmopolita. N° 7, 16 Agosto 1908.

¹⁸¹ El Industrial. N°7, 20 Agosto 1908

¹⁸² El Zapador. Bucaramanga N° 30, 15 Agosto 1908

¹⁸³ La Paz. Mérida Venezuela. N° 38, 31 Julio 1908

¹⁸⁴ Chinácota agosto 2 de 1908

Gómez se le atribuye que fue uno de los que atentaron contra la vida del Rafael Reyes en Barro Colorado¹⁸⁵, de los cuales muchos culpables fueron condenados a muerte por fusilamiento. Al parecer Adolfo León-Gómez, condenado a muerte también, alcanzó a huir a Cartagena, disfrazado de cura, bajo la protección de un sacerdote, quien posteriormente fue párroco de la ciudad puerto de Mompox.

Podemos ver, gracias a las fuentes la multiplicidad de facetas de Adolfo León-Gómez, que la prensa en ocasiones lo muestra como un mártir y en otras como un verdugo. Así como la siguiente caricatura muestra un Adolfo León-Gómez, haciéndole honor a su apellido, montando a Marcos, como lo dice el pie de foto, tal vez, Marco Fidel Suárez.

Gerd Krumech dice que ningún ejercicio biográfico puede considerarse cerrado, siempre estará abierto a nuevas interpretaciones y a nuevas prácticas. Es lo que Jaques Kergoat llama el descubrimiento de nuevas perspectivas¹⁸⁶. Lo propio hará el lector.

¹⁸⁵ El 10 de febrero de 1906 Reyes sufrió un atentado en Bogotá, cuando iba con su hija Sofía, en el sector de Barro Colorado. (Terrenos correspondientes a los actuales sectores aledaños a la Universidad Javeriana en Bogotá). Los supuestos asaltantes: Juan Ortiz —en otro tiempo agente de seguridad— y los campesinos Carlos Roberto González, Fernando Aguilar y Marco Arturo Salgar. Fueron fusilados en el mismo lugar del delito, aunque todos señalaban al general Pedro León Acosta como el jefe de la conspiración. La persecución y los atropellos no se hicieron esperar, en Bogotá la Policía Secreta fue una amenaza social. Después de presenciar el fusilamiento de los actores materiales, los jefes de la conspiración, unos veinte, fueron desterrados a Bocachica. Ver: <http://web.presidencia.gov.co/asiescolombia/presidentes/39.htm>. Fecha de consulta 31 enero 2012

¹⁸⁶ DOSSE, Op.cit., p. 306



Figura 6. El león de Sur América

Su actividad política no sólo se limitaba en fundar partidos políticos; en ese mismo año, en el que se le reconocen múltiples logros, León-Gómez es elegido por mayoría de votos absoluta, suplente del Principal Dr. Rafael Rocha Castilla para la Presidencia del Colegio Electoral por la provincia electoral de Manizales.¹⁸⁷

Ya para finalizar el año, la Academia Nacional de Historia, en la celebración de su sesión solemne anual, Marco Fidel Suarez, años después presidente de la República, pronunció un espléndido discurso en elogio del eminente Miguel Antonio Caro, miembro finado de la corporación. Se eligió para el periodo que empezaba a Adolfo León-Gómez como presidente; a José Joaquín Guerra como Vicepresidente; a Manuel María Fajardo, como Tesorero; Manuel A de Pombo, como Bibliotecario; mientras que Pedro María Ibáñez seguiría dirigiendo el *Boletín de Historia y Antigüedades*.¹⁸⁸

¹⁸⁷ Sur América, Bogotá, N°. 143, 12 de junio de 1909. p. 2

¹⁸⁸ Sur América, Bogotá. N°. 177, 13 de octubre 1909. p. 2

León-Gómez además de ser Senador de la Republica, se desempeñó en los siguientes cargos: Juez de Circuito de Guatavita; Prefecto de la Provincia de Bogotá; Procurador de Cundinamarca; Magistrado del Tribunal Superior de Cundinamarca; Magistrado de la Corte Suprema de Justicia; Magistrado suplente de la Corte Suprema de Justicia para el periodo que se inició el 1 de mayo de 1907; Representante al Congreso Nacional en dos legislaturas; Senador de la República; Miembro de la Embajada colombiana a las festividades con que el Gobierno de Venezuela conmemoró el primer centenario de su Independencia en Mayo de 1911; Asesor del Ministerio de Relaciones Exteriores¹⁸⁹. A propósito de esto, *El Relator* de Cali, del 13 de marzo de 1918, comunicó la noticia, del nuevo cargo de Adolfo León-Gómez y asegura que para los diarios de *El Espectador* y *El Tiempo*, fue desacertado el nombramiento, pero que, por otro lado, el *El Diario Nacional* y el *Heraldo Conservado*, lo aplauden.

Sin embargo, *El Relator*, aclara que los colegas de *El Espectador* y *El Tiempo* de Bogotá, impugnan el nombramiento recaído en el doctor Adolfo León Gómez, persona honorable e ilustrada, continua el diario, “debido a que éste desde las columnas de “Sur América” periódico de su propiedad, ha combatido de un modo acervo y tenaz al Gobierno de yankilandia, actitud ésta nada recomendable por cierto, toda vez que ello bien puede apoyar más de una dificultad para la buena marcha y seguridad de los intereses colombianos, hoy más que nunca necesitados del apoyo y simpatías del Gobierno de la Casa Blanca”.¹⁹⁰

En *La Nación* de Barranquilla, a propósito de esto muestra una caricatura que lleva por título “En la balanza oficial: Adolfo León-Gómez, hombre de calzones y hombre de honor y de fe, pesa en la opinión, más que los yanquis y sus millones”¹⁹¹.

¹⁸⁹ ORTEGA Ricaurte, Enrique. Bibliografía Académica 1902-1952. Bogotá: Editorial Minerva Ltda., MCMLIII, p. 249

¹⁹⁰ *El Relator*. Cali, Valle. N° 222, 13 marzo de 1918

¹⁹¹ *La Nación* de Barranquilla, N° 263, 29 agosto 1914



Figura 7. La balanza oficial

En el Periódico *La Unidad*, se consigna que Adolfo León Gómez, con admirable claridad y sin par franqueza, lanza su candidatura a la Presidencia de la Republica. “Para que los pueblos tengan a qué atenerse, formula su programa, constante de 39 artículos, uno de los cuales es la supresión de los títulos de Señoría a los altos funcionarios” Continúa el periódico: “El partido progresista, el agrícola y el económico, acogerán con alborozo esta candidatura. Como su triunfo es indudable, don Adolfo anda ya en constitución de Ministerio, así: Gobierno, Julio Cesar Gaitán; Relaciones Exteriores, Jorge Wills; Guerra, Ignacio Soto; Hacienda, Manuel Albeiro Vergara. Están disponibles las candidaturas para las Carteras de Obras Públicas, Instrucción, Tesoro y Agricultura”.¹⁹²

Para el diario *El Correo del Valle*, el “nombre del Dr. Adolfo León-Gómez es reconocido en el país y fuera de él como una de las más vigorosas mentalidades de Colombia: Jurisconsulto distinguido, poeta brillante, periodista y literato de valía, ha espigado en todos los campos del Foro y de las Letras, laureles que, por ser valiosos, no vacilamos en creer inferiores a los que merece el ciudadano y el

¹⁹² La Unidad. Bogotá. Imprenta Eléctrica No. 671

patriota que lleva como lema de su escudo esta hermosa frase: “Por la Patria y por la Raza¹⁹³”.

Sin embargo, en la siguiente ilustración vemos una caricatura de Adolfo León-Gómez, nótese la pluma insertada por la espalda, tal vez haciendo alusión a las incursiones con su pluma. En su mano una hoja de su periódico Sur América y a su lado códigos de su profesión como jurisprudente. Se puede también advertir lo pulcro de su vestir, sus gafas de lectura y sus rasgos prominentes. Esta imagen también fue usada de caratula al texto que años después sus descendientes le hicieron a Adolfo León-Gómez.



Figura. 8 Portada libro Semblanza de Adolfo León-Gómez. Tomado De León-Gómez, Amador Jorge. *Semblanza de Adolfo León-Gómez* (Bogotá, 1987)

¹⁹³ El Correo Del Valle. Periódico Literario, Industrial y Noticioso. Cali. Año XIV. N° 351, 1 octubre 1908

Evidentemente, Adolfo León-Gómez es un personaje destacado, no solo por el hecho de que pertenencia a una familia con “apellido”, es decir, con un linaje reconocido no solo en Bogotá sino en el ámbito nacional. Hombre moderno. Su servicio a la Nación se materializa en las múltiples gestiones que realiza para mejorar la calidad de vida de sus coterráneos, sobre todo con la pluma. Esto también le permite viajar al extranjero, terminar con sus estudios de jurisprudencia, ser literato y periodista. Es reconocido por la prensa y por la sociedad de su tiempo; retomando a Michelet, el relato de una vida interesa por la capacidad de encarnar a la Nación entera y no como reconstrucción de una trayectoria singular¹⁹⁴ Michelet, afirmaba que las masas lo hacen todo y que los grandes nombres hacen poca cosa, que los pretendidos dioses, los gigantes, solo pueden engañar sobre su estatura subiéndose a hombros del buen gigante, el Pueblo.¹⁹⁵. La figura de “héroe”, es colectiva¹⁹⁶. Y en ocasiones, dice Dosse, la característica de inmortalidad, proviene de un reconocimiento colectivo¹⁹⁷.

Adolfo León-Gómez un hombre público, respetado, odiado, vivía la plenitud de su vida, en su casa, como la describe Sergio Valenzuela, reportero de la época: su entorno, una morada amplia acogedora, en la que entraban, salían, susurraban sus once hijos e hijas, de todas las edades, en su despacho, su lugar, una máquina de escribir, unos papeles escritos. A la izquierda, un armario con libros junto a una puerta frente a una ventana que da a la calle. Alrededor en las paredes diplomas. Una docena de ellos¹⁹⁸.

Y ese niño desvalido que llegó a Bogotá hacia casi medio siglo, se convirtió en unas narices cyranescas llenas de protuberancias de líneas rectas y curvas. Detrás de ellas se asoman unas gafas negras, sobre las gafas una gorra del

¹⁹⁴ Dosse Op. cit., p.179

¹⁹⁵ Ibíd., p.179

¹⁹⁶ Ibíd., p.181

¹⁹⁷ Ibíd., p.12

¹⁹⁸ La Sociedad. N° 1095, 22 julio 1914

mismo color. Un sacolevita negro, ojos carmelitos, las manos bien cuidadas, bigotes deliciosamente descuidados, ya hay canas, arrugas y un bigote ralo ralísimo¹⁹⁹.

León-Gómez ama su Patria, piensa que el periodista colombiano, es una especie de nuevo héroe, que vive sin apoyo alguno, que el Gobierno amordaza y la sociedad mira indiferente, sin estímulo económico ni intelectual. Y según él, parece que se ignora que el grado de cultura de un país lo marca el estado de su prensa. Pesaroso, ensimismado, nostálgico pero en el fondo se percibe que es egoísta, voluntarioso, tenaz, impulsivo²⁰⁰.

No se trata, como dice Riffard, de desvelar secretos de alcoba de la vida de un personaje, en este caso de Adolfo León-Gómez, sino de intentar desnudar estos seres de carne y hueso, de dejar de lado la idea que son solo espíritu, para acercarnos a esos héroes de pensamiento. Algunos, no muy de acuerdo con Riffard, dicen que estos detalles no aportan realmente ninguna iluminación pertinente para el pensamiento de los biografiados. Pero Riffard insiste en que este acercamiento es el más pertinente; pero el problema del vínculo entre el hecho de existir y el pensar debe replantearse de otras maneras²⁰¹. Roland Barthes inclusive, dice que “esos pequeños detalles por si solos pueden decirlo todo sobre un individuo²⁰²”

No hay que olvidar a Michelet, quien dijo, hacia 1866, que “la humanidad se hace” esto quiere decir, según él, que las masas lo hacen todo y que los grandes nombres hacen poca cosa, que los pretendidos dioses, los gigantes, los titanes (casi siempre enanos) solo pueden engañar sobre su estatura subiéndose a

¹⁹⁹ *Ibíd.*

²⁰⁰ Podemos pensar aquí que cobra sentido lo que propone Dominique Fernández, cuando dice que explorar el mundo de la infancia, nos deja en descubierto un poco considerar a la vez la unidad de la persona y el hecho de que todo en su vida puede ser fuente de sentido. Dosse p. 336

²⁰¹ DOSSE. François. *Op.cit.* p. 365

²⁰² *Ibíd.*, p. 306

hombros del buen gigante, el Pueblo²⁰³. Es decir, según Michelet, la figura de “héroe”, es del colectivo²⁰⁴. Y en ocasiones, afirma Dosse, la característica de inmortalidad, proviene de un reconocimiento colectivo²⁰⁵.

²⁰³ *Ibíd.*, p.179

²⁰⁴ *Ibíd.*, p.181

²⁰⁵ *Ibíd.*, p.12

3. El horror

*En la despedida, para mi tan triste,
Porque sólo la ausencia es mi mal,
-que lleves buen viaje, decíanme llorando,
Que regreses pronto!... Pronto volverás!*

*Y yo desatándome brazos de cuello
Y fingiendo sonrisas y afán!
-Cuando vuelva, decía, cuando vuelva,
la ventura también tornará*

*Más tristeza indecible sentía
y un dolor espantoso y moral
al oír una voz que me dice:
Tu bien sabes que no volverás...!*²⁰⁶

Mientras toda su vida pasaba en un solo instante por su mente, Adolfo León-Gómez sentía cada vez un dolor más profundo, mientras se preguntaba: ¿por qué la vida lo había conducido a experimentar este padecimiento tan profundo? Este terrible flagelo. ¿Sería un castigo divino? ¿Cometió algunos errores? ¿Tendría que ir a ese lugar a santificar su espíritu, a lavar sus culpas?, ¿Tendría que cubrirse de silenciosa resignación para fortificar su espíritu?²⁰⁷ ¿Por qué su cuerpo estaba infectado de esa repugnante enfermedad, de ese mal aterrador?

Su condena: un color algo subido del rostro y unas manchas en el que poco tiempo después desaparecieron sin sentir dolores ni fiebres. Pero el 17 de junio de 1919, un periódico de Manizales,²⁰⁸ que llevaba por nombre “Libertad y Orden” publicó un artículo²⁰⁹, en el cual se afirmaba que Adolfo León-Gómez sufría de la

²⁰⁶ LEÓN-GÓMEZ, Adolfo. La ciudad del dolor. Op.cit., p. 15

²⁰⁷ *Ibíd.*, p. 28

²⁰⁸ *Ibíd.*, p. 13.

²⁰⁹ El título de la publicación decía: “El Dr. Adolfo León-Gómez Iazarino”. Libertad y orden. Manizales, 17, junio, 1919. año I. serie V. hoja 3.

más temida de las enfermedades desde la Edad Media, que seguía aterrorizando en los tiempos modernos, la lepra.

“El daño estaba hecho, la catástrofe cumplida, mi profesión perdida y mi carrera terminada”, dice León-Gómez. Fue por esto que decidió enclaustrarse en un leprosario, pues la publicación era evidencia de la información que rápidamente corría por toda la capital; no le agradaba la idea de servir de espectáculo a “la curiosidad bogotana”.

De igual manera Adolfo León-Gómez, decidió enclaustrarse porque sentía mucho miedo de que le ocurriera lo mismo que a los otros leproso, recordemos que el secreto profesional de los médicos podía no cumplirse con los leproso, a quienes ellos también debían denunciar ante la autoridad respectiva y él había consultado ya a algunos médicos amigos. No podía arriesgarse, tal vez temía el día que policías tocaran a su puerta y se lo llevaran esposado y a rastras al Lazareto de Agua de Dios, o que le quemaran su lugar de residencia, su periódico o su oficina de abogado.

Los enfermos ocultan su enfermedad en el dominio privado para evitar el rechazo público, dice Elías Sevilla Casas, sin embargo, en comunidades cerradas como muy seguramente era Bogotá a principios del siglo XX, era difícil mantener distancias entre lo privado y lo público. El chisme ha sido identificado por los antropólogos como una de las actividades sociales preferidas en este tipo de comunidades. Un enfermo de lepra, era un tema apetecido en cualquier conversación²¹⁰.

Pensando en su familia y en el rechazo del que podrían ser víctimas, León-Gómez decidió “enterrarse vivo”, como él mismo lo indica, en el Lazareto de Agua de Dios.

²¹⁰ SEVILLA CASAS, Elías. Los mutilados del oprobio. Estudio sobre la lepra en una región endémica de Colombia. Tercer Mundo, Bogotá. 1995 p. 101

Decía a sus hijos que “necesitaba estar donde pueda mirar a los hombres frente a frente, arrastrar la vida y esperar la muerte cara a cara”²¹¹. Y el contagio, prosigue León-Gómez, terrible en la gente infeliz y no existe en las personas de alta sociedad, sino cuando cuentan con un buen número de enemigos²¹². Porque “el que una vez ha sido marcado o herrado por un médico con el estigma de enfermo, queda perdido y anulado para siempre. La sociedad no cree en curaciones, lo rechaza, lo hostiliza y cuando menos lo mira con temor y desconfianza”²¹³.

Esas eran las palabras de la percepción de la enfermedad en León-Gómez, a esto tal vez se refiere Dosse, cuando dice que es lo maravilloso de la biografía, se crea la ilusión de penetrar en el corazón del biografiado, en la interioridad de su personaje, en lo más íntimo de su intencionalidad²¹⁴. Y sigue, lo que hace grande la biografía, son todas aquellas pequeñeces individuales. Hacer del hombre un sistema claro o falso, renunciar a sistematizarlo y comprenderlo.

Un enfermo de lepra, pero internado en el lazareto santandereano de Contratación, tiene la misma percepción de Adolfo León-Gómez:

Porque como sucede con la enfermedad en todo el territorio colombiano en este momento, la marca del desprecio social o sentimientos contagionistas, inexorablemente caían sobre toda la familia del desgraciado enfermo. En varios pueblos, abundantes por cierto, cuando resultaban leprosos el padre o la madre en especial, la conciencia brutal hacia correr el rumor insensato de que toda la familia estaba “picada” y como medida de salvación ciudadana, debían conducirse al centro para lazarinos. La autoridad

²¹¹ LEON GOMEZ, Adolfo. La Ciudad del dolor. Op. cit., p.13.

²¹² *Ibíd.*, p. 229

²¹³ *Ibíd.*, p.62

²¹⁴ DOSSE. François. Op.cit., p. 67

“eficiente” y blandengue ejercía presión, colaborando con los escrupulosos²¹⁵.

Otro enfermo añade, el hombre que domina los elementos que enseñorea los mares; el que en las alas de su espíritu se remonta a todas las esferas y vislumbra todas las regiones; él delante de la lepra tiembla y duda de la misericordia divina²¹⁶.

“La descripción del bacilo de la lepra, por el médico noruego Armauer Hansen, a finales del siglo XIX, reafirma su carácter de enfermedad infectocontagiosa e impulsa el aislamiento de los leprosos en los lazaretos.²¹⁷” Para algunos médicos como por ejemplo para Juan de Dios Carrasquilla el descubrimiento de Hansen era un nuevo punto de vista para explicar el origen de enfermedades que hasta el momento eran un enigma. Sin embargo, se preguntaban cómo se daba este contagio, a lo que algunos doctores afirmaban que la herencia era un modo o una forma de contagio. Por otro lado, para el médico Juan de Dios Carrasquilla, por ejemplo, la heredad no era más que una de tantas palabras inventadas para ocultar la ignorancia de la verdadera causa de la lepra²¹⁸. Este también afirmaba que la lepra no era directamente contagiosa, en el sentido en que lo eran la viruela o el sarampión, pero si infectiva o infecciosa a manera de la malaria o la fiebre amarilla. En lo que si estaban de acuerdo los médicos de la época, es que la lepra era un problema y que se estaban extendiendo alarmaban otros médicos, pero para atacar el problema solo había una solución: el aislamiento²¹⁹. Los médicos encontraron inspiración en la Edad Media europea, para demostrar la eficacia de los procedimientos de segregación.

²¹⁵ RUIZ ARENAS, Álvaro. Croniquilla de Contratación. (s.f.). p. 20

²¹⁶ MARTINEZ MORALES, Luis Antonio. Bajo el ardiente sol de Agua de Dios. Agua de Dios: Agua de Dios Cundinamarca, 2002, p. 86

²¹⁷ MARTINEZ, Abel Fernando. El lazareto de Boyacá: lepra, medicina, iglesia y Estado 1869-1916. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja 2006. p. 172

²¹⁸ OBREGON, Diana. Op.cit., p. 169

²¹⁹ *Ibid.*, p. 173

“Es por eso que desde el 1º de abril del año 1907, el Estado colombiano decreta el aislamiento riguroso de los enfermos de lepra en los tres lazaretos del país, Agua de Dios en Cundinamarca, Caño del Loro en Cartagena y Contratación en Santander: los enfermos no podrán salir del perímetro del lazareto, demarcado con alambre de púas, y los sanos no podrán entrar a los lazaretos; se suspende el mercado, se desvían de los lazaretos los caminos reales, y se establece una moneda especial para uso exclusivo de los leprosos”²²⁰. De la misma manera, se instaure el requisito de permisos oficiales para los residentes de los lazaretos, tanto enfermos como sanos, para poder entrar y salir del pueblo²²¹. Se suprime el rango de municipalidad que las poblaciones-lazaretos habían poseído hasta entonces; se ordena desinfección de cartas u objetos que salían de los lazaretos y se prohíbe a los leprosos tomar asiento en trenes y tranvías. También se llevaron a cabo otras reformas, se construyó un acueducto para asegurar el abastecimiento permanente de agua en los lazaretos y se edificaron residencias para médicos y farmacéutas en los alrededores de las leproserías. En 1909 el gobierno designó personal no leproso para la administración de los lazaretos, que antes había estado en manos de enfermos de lepra.²²²

Pero en general, las políticas aislacionistas se enfrentaron a prácticas de resistencia social por parte de los pobladores de los lazaretos. A comienzos de 1908 residentes de Agua de Dios destruyeron la cerca de alambre de púas que el gobierno había construido para separar el área del cordón sanitario. Los empleados “sanos”, que trabajaban en los lazaretos tenían algunos conflictos con los enfermos. Al suspenderse el mercado se crearon monopolio de alimentos que cobraban precios exorbitantes. La moneda especial llamada “coscoja”, se convirtió en un medio de corrupción y la moneda regular circulaba normalmente²²³.

²²⁰ MARTINEZ, Abel. Op.cit., p. 188

²²¹ OBREGON, Diana. Op.cit., p. 229

²²² *Ibíd.*, p. 209

²²³ *Ibíd.*, p. 228-231



Fig. 9 “Coscoja”. Moneda usada en los lazaretos. Museo de Historia de la Medicina y la Salud UPTC

Respecto a la expulsión de los sanos, que muchas veces eran familiares de enfermos, estos se resistían a abandonar los lazaretos. En el caso de Agua de Dios, un carpintero no leproso, para evitar la medida de expulsión recurrió a tomar, durante varios días el agua de los excusados del hospital, comer y beber sobrados de los enfermos, para conseguir la lepra deseada²²⁴. Lo que si queda claro es que la lucha contra la lepra se convirtió en la persecución del enfermo. Y el aislamiento, según Diana Obregón, servía para encubrir el hecho humillante de que el conocimiento médico era tan insignificante, que era incapaz de contener la propagación de la enfermedad²²⁵.

Muchos amigos, entre los que se contaban algunos médicos, de alguna manera, le hicieron ver a Adolfo León-Gómez que lo mejor, por su posición y en vista de que el país ya sabía su situación, era recluirse por su propia cuenta. Sería totalmente deshonoroso esperar a que le sucediera lo que a muchos enfermos, que eran enviados por los alcaldes, después de cada cacería oficial, por eso, en ocasiones, se ocultaban avergonzados como si hubieran cometido el mayor de los crímenes. Otros amigos le dijeron al oído, que a su llegada al Lazareto de Agua de Dios, le practicarían muchos y muy variados exámenes con el fin de mejorar su calidad de

²²⁴ MARTINEZ MORALES Luis Antonio. Op cit., p. 57

²²⁵ OBREGON, Diana. Batallas contra la lepra: Estado, Medicina y Ciencia en Colombia. Op.cit., p. 247

vida, y que le otorgarían una quinta para su descanso, pero nada de esto terminó por hacerse realidad.

Inclusive pasados casi dos años de su llegada al lazareto de Agua de Dios, no se le había practicado ningún examen y mucho menos suministrado algún tipo de tratamiento. Esto sólo daba cuenta de la ineficacia de las prácticas médicas en los lazaretos. Las palabras del mismo León-Gómez, citando una visita de un médico amigo, ayudan a clarificar lo anterior:

*-Pero a usted está de muy buen aspecto y no debe abandonarse. Conviene que tome algunos medicamentos. ¿Qué tratamiento quisiera usted emprender? -Pues yo dije: Yo seguiré el que me prescriban si hay seguridad de curación o siquiera fundada esperanza de ella. Eso si no: La enfermedad es incurable, pero así usted se conservara por mucho tiempo.*²²⁶

Lo que si se le hizo, al mes de haber ingresado al lazareto, un largo examen pero este era biográfico, en palabras de León-Gómez “para inscribirlo en la lista de enfermos, en el rol de presidiarios, en la nómina de mendigos a quienes en cambio de los derechos individuales y sociales, el porvenir y todo, da la amorosa Patria treinta centavos diarios, reducidos a veces a la mitad por el cambio de la repugnante moneda especial, para que con eso atiendan la alimentación, el vestuario, los medicamentos, el lavado de la ropa, los servicios de agua y luz, los sirvientes, las limosnas ineludibles, los gastos extraordinarios incontables, etc”.²²⁷

“La lepra, enfermedad con fuertes implicaciones culturales y sociales, se percibe no sólo como “castigo de Dios”, sino como un fuerte obstáculo para el proceso de modernización del país y la libre circulación de mercancías, poniendo en

²²⁶ *Ibíd.*, p. 36.

²²⁷ *Ibíd.*, p. 35

problemas a la burguesía agroexportadora y a las políticas oficiales que impulsan la inmigración de europeos hacia el país”²²⁸, pues se necesitaban pobladores de raza blanca que importaran conocimientos tecnológicos y principios éticos modernos. Para las elites colombianas, la economía agroexportadora era, a su vez, el camino hacia el progreso y la civilización. El abrir mercados en Europa y en los Estados Unidos era sinónimo de incorporar a Colombia en el mundo “civilizado”. Básicamente la enfermedad de la lepra no cabía en un país en vías a la civilización. Se necesitaba inversión extranjera, mostrar un país sano.

Esto favoreció las políticas de aislamiento de los leprosos en Colombia, la abundante legislación expedida por las autoridades sobre el tema, la creación de los lazaretos, el control del Estado sobre ellos y el gasto en la lepra de la mayoría del presupuesto destinado a la beneficencia y a la higiene pública no solo en Boyacá sino en toda Colombia²²⁹. Sin embargo, algunos médicos no creían que el aislamiento fuera la solución para el problema de la lepra. El médico Juan de Dios Carrasquilla observaba que la expansión de la lepra estaba relacionada con circunstancias sociales como la pobreza y creía que el aislamiento eran políticas encaminadas al exterminio de los leprosos. La propuesta del médico era la creación de hospitales locales para leprosos, como lo hicieron en Noruega. Sin embargo, el médico antioqueño Juan Bautista Montoya y Flores, con el aval de la comunidad médica, aseguraban que las poblaciones indígenas, negras y mestizas eran indisciplinadas y salvajes y que a los colombianos no podía aplicárseles una política suave de segregación. Otro médico aseveró, que las razas puras como la de los ingleses y sajones desarrollaban formas leves de lepra que sanaban fácil y rápidamente, mientras que las mixtas como los mestizos, mulatos o zambos contraían ciertos tipos de lepra que eran más difíciles de curar²³⁰.

²²⁸ MARTINEZ Abel, Op.cit., p. 171

²²⁹ *Ibíd.*, p. 171

²³⁰ OBREGÓN, Diana. “La Elusiva Búsqueda de una vacuna para la lepra: controversias entre Ciencia Pura, Ciencia Aplicada e Higiene. En: Colombia Ciencia y Tecnología. Año/Volumen 19. No. 001. Bogotá: COLCIENCIAS, 2001, p. 30-31

Era evidente que la comunidad científica en los lazaretos no se ocupaba en absoluto de medicar la enfermedad, pues cada enfermo seguía un tratamiento de acuerdo a su convicción y preferencia, e incluso muchos de los procedimientos fueron inventados, haciendo toda clase de combinaciones de sustancias en jarabes, pócimas, píldoras, bebidas, de modo tal que no existía sustancia vegetal, animal o mineral de la región que no se hubiera empleado. Muestra de ello otro enfermo cuenta la historia de Raimundo Forero, portero del oratorio, a raíz de un repentino malestar, le fue ordenado por el médico unas cucharadas y unas fricciones. Esta receta fue preparada en la botica oficial y el enfermo al tomarla se sintió tan grave que murió, pues no había médico que lo asistiera. Al averiguar la formula, el practicante cayó en la cuenta que ésta había sido cambiada y lo que tomo el paciente fue lo recetado para las fricciones, lo que le causó la muerte²³¹.

Hay que tener en cuenta que para efectos de tratamientos la aparición de un tratamiento quimioterápico eficaz y específico contra la lepra se registra solo después de la Segunda Guerra Mundial, cuando se utiliza la sulfona, que inhibe el crecimiento y la multiplicación del bacilo de Hansen, de manera mucho más efectiva que el aceite de chaumulgra y sus derivados; este medicamento permitió el tratamiento ambulatorio de los leprosos, terminando con largos siglos de aislamiento de ellos en lazaretos. La sulfona, bajo la forma de sulfonato sódico, conocida como Promin, se utilizó en Colombia desde 1946, pero se venía aplicando en otras partes del mundo desde 1941. La historia de los lazaretos termina en Colombia en 1961, quince años después de la aparición del tratamiento con sulfonas, con una ley que los suspende definitivamente²³². Esto se pudo llevar a cabo por otro factor importante la creación de la Organización Mundial de la Salud (OMS), que empezó a funcionar a través de grupos de expertos organizados por temas. Los versados en lepra mundialmente reconocidos se

²³¹ MARTINEZ MORALES. Bajo el ardiente sol de agua de Dios. Op.cit., p. 63

²³² MARTINEZ, Abel. Op.cit., p. 34

reunieron en Brasil en 1952, y fue evaluado negativamente el aislamiento usado desde hace siglos. En Colombia emergía una nueva generación de dermatólogos. En 1946 se creó el Ministerio de Higiene y en 1953, el Ministerio de Salud Pública. En 1951 se cerró el lazareto de Caño de Loro y en 1961, se determinó la finalización del aislamiento obligatorio en Agua de Dios y Contratación devolviéndole su carácter de municipios a estas dos poblaciones cundinamarquesa y santandereana, respectivamente²³³.

Podemos interrumpir aquí con esta idea y volver a Agua de Dios, cuando aún no había sulfonas y los enfermos de lepra ansiosos por curarse, se medicaban ellos mismos y experimentaban con remedios ofrecidos por los curanderos. Como curas milagrosas se ofrecían bebidas que contenían lagartos, reptiles. Otro “experto” ofrecía una receta que contenía culebra. También los tratamientos consistían en enterrar al enfermo hasta el cuello, en una especie de sepultura y, luego, le daban a tomar un brebaje²³⁴.

Adolfo León-Gómez, por supuesto, también fue víctima de la medicina y no escapó de ser víctima de aquellos “tratamientos”, su experiencia estuvo referenciada con el Ginocardato y para poder acceder a este, se le hizo por primera vez, después de varios años de permanencia en el lazareto, un examen clínico y bacteriológico, que arrojó como resultado la presencia de dos bacilos de Hansen en la muestra tomada de la oreja²³⁵.

Enseguida, fue al Hospital Carrasquilla, ubicado ahí mismo, en Agua de Dios, en el cual la persona que aplicaba las inyecciones era un practicante, también enfermo, que tras muchos pinchazos con una misma aguja iba poniendo la dosis de brazo en brazo, hasta quedar ensangrentado. Poco a poco, se les introducía el

²³³ OBREGON, Diana. Batallas contra la lepra: Estado, Medicina y Ciencia en Colombia. Op.cit., p. 333-335

²³⁴ Ibid., p. 176

²³⁵ LEÓN-GÓMEZ Adolfo. La Ciudad del Dolor Op.cit., p. 37

medicamento en las venas hasta quedar estas obstruidas. León-Gómez se retiró del proceso, luego de participar aproximadamente en doce sesiones, al darse cuenta que no servía para nada y que, en cambio, el deterioro de la salud de los pacientes era evidente, además la enfermedad, según él en su caso, no se había manifestado con fiebres y mucho menos con ulceraciones, mientras que el enrojecimiento por el cual se le condenó, al destierro, según él, ya le había desaparecido²³⁶.

Finger afirma que la biografía es una buena excusa, no tanto para leer una sociedad sino para leer la cultura. Y pensando en Adolfo León-Gómez enfermo, podemos decir que indiscutiblemente está inmerso en la cultura por así decirlo “de la lepra”. Elías Sevilla Casas, lo dice en su libro *Los Mutilados del Oprobio*, donde evalúa los aspectos culturales de la lepra. Lo mismo se ve en el trabajo de Claudia Platarrueda Vanegas y Catherín Agudelo, en su texto *Ensayo de una bibliografía comentada sobre lepra y lazaretos en Colombia*, que nos cuenta las características de esta “cultura”. La implementación de prescripciones para su control, la conformación de lazaretos, la radicalización del aislamiento, fueron aspectos que generaron espacios de controversia en los que se discutieron propuestas tan radicales para los enfermos como la separación por sexos, como más adelante nos lo cuenta León-Gómez, la prohibición del matrimonio, la esterilización, el asilamiento indiscriminado de los hijos, y el intento de un establecimiento de un único lazareto-isla nacional en la costa pacífica panameña con el fin de aislar allí a todos los leprosos colombianos. En dichos espacios confluyeron las múltiples perspectivas e intereses de médicos, eclesiásticos, filántropos, funcionarios públicos y los de los propios enfermos y sus convivientes, actores de primer orden en el proceso de construcción social de la lepra en Colombia.

²³⁶ *Ibíd.*, p. 37

Muchos enfermos intentaron tener voz en este lugar de aislamiento, como podemos ver en algunas novelas, poemas, crónicas y testimonios donde se revela la experiencia personal y colectiva de vivir la estigmatizadora enfermedad. Estos documentos permiten imaginar un seguimiento histórico y etnográfico del proceso de construcción de un sentido de pertenencia colectivo a partir del desarraigo, y de la conformación de un tejido de relaciones sociales sui generis, fruto de la exclusión, en los que se evoca la experiencia de la enfermedad y la del aislamiento.

El propio León-Gómez, en sus palabras, mostraba el régimen de su vida en el Lazareto que consistía en madrugar, ejercitar el cuerpo, comer lo mejor posible, leer mucho, escribir, pasear y efectuarse un escrupuloso aseo. En tanto, su residencia no la fijó en los alojamientos que daba el Estado, sino que estuvo en calidad de huésped en la casa de doña Teresa Lozano por espacio de un año. Allí vivía junto con su hermana, en dos habitaciones, que les habían sido dispuestas, pues a León-Gómez le causaba estupor vivir en los albergues destinados a los leprosos, ya que sus condiciones, como él mismo las describió, eran bastante complicadas:

“para los caballeros consistían en unas piezas inmundas y sobrias donde están los presos, al frente de ellas un patio desaseado, no muy grande, rodeado de tapias, y en él un cercado que medio oculta una mala regadera para el baño, una tinaja enterrada en el suelo para recoger el agua en los pocos tatos que llega, un árbol en el centro de dicho patiecillo, y al pie de él el cepo, vil suplicio de tiempos bárbaros, que se aplica a los presos revoltosos metiéndoles los pies en dos de los huecos que quedan entre las mandíbulas de dos gruesas vigas que, puestas una sobre otra, se cierran con candado de modo que el preso tiene que permanecer en incómoda postura, al sol, y al agua, todo el tiempo que juzguen necesario sus verdugos”²³⁷

²³⁷ Ibíd., pp. 188-189.

Muy parecidas a la descripción que él mismo hace, años antes, cuando estaba en otra cárcel, recluido en el Panóptico de Bogotá, como preso político, se evidencian bastantes semejanzas entre los dos deprimentes encierros sociales:

...Unos cuartos oscurecidos, como de tres metros por lado, situados en el centro de la cruz que forma el edificio en la mitad del panóptico... De aquellos cuatro calabozos el primero al entrar y a la derecha es el solitario del cepo... El calabozo de la izquierda llamado el solitario. No tiene divisiones, pero es sombrío, fétido y sucio como los otros, y además su piso está lleno de hoyos, de tal manera que es difícil colocar allí una cama o una mesa²³⁸.

Los niños en el lazareto, según León-Gómez, no estaban en mejores condiciones: había una larga fila de camas andrajosas, humildes, sin almohada, sin una colcha remendada y una sábana cada una, duermen sobre la dura tabla²³⁹. Mientras que el área para las mujeres era similar, “llamaba la atención un caño que salía de las casas anteriores a la cárcel y que descubierto, atravesaba el patio del primer local, luego el del segundo y por último el de las mujeres, para desaguar en la calle pública; se trataba del drenaje de los excusados y que iba a parar a la cárcel donde tenían que aspirarlo constantemente en medio de un calor infernal”.

No hay que dejar de lado, que ninguna otra enfermedad en la cultura occidental ha sido tan fuertemente estigmatizada como la lepra, no solo porque tuvo repercusiones médicas, sino que sus alcances fueron sobre todo de tipo social, influyendo en la construcción de normas políticas e instituciones, principios religiosos y filantrópicos, significaciones y experiencias culturales, expresiones estéticas y artísticas, entre otros aspectos²⁴⁰. Desde el punto de vista cultural, a la lepra se le ha construido una larga historia. Es una enfermedad que adquiere

²³⁸ GUERRERO GIRALDO, Francisco, “Existencias miseranas y espacios del panóptico” en Cuadernos de curaduría, núm 6, enero-junio, 2008 en <http://www.museonacional.gov.co/cuadernos/6/existencias.pdf>. p. 6

²³⁹ LEÓN-GÓMEZ Adolfo. La Ciudad del Dolor. Op.cit., p. 70.

²⁴⁰ PLATARRUEDA, Claudia y AGUDELO, Catherin. Ensayo sobre una bibliografía comentada sobre lepra y lazaretos en Colombia, 1535-1871 Representaciones, prácticas y relaciones sociales. Bogotá, 2004, p. 244. Trabajo de grado (Historia-Antropología). Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas.

sentido sólo cuando tiene significado para los seres humanos, desde tiempos bíblicos inclusive, porque transforma la vida de las personas, de las reacciones que provoca y del modo cómo da expresión a valores culturales, sociales y políticos²⁴¹

La lepra es una enfermedad crónica e infecciosa, calificada como la menos infecciosa de las enfermedades infecciosas, causada por el bacilo *Mycobacterium leprae*. Afecta principalmente los nervios periféricos de la piel, que pueden estar comprometidos a cualquier nivel. Las personas que sufren de lepra hibernan una gran cantidad de bacilos leproso en su organismo, que transmiten. La lepra es una enfermedad generalizada que afecta varios sistemas y muchos órganos, especialmente la mucosa de las vías respiratorias superiores, ojos, hígado, testículos, músculos y huesos. El periodo de incubación no se conoce con precisión, y puede ser muy largo, pues oscila entre los 3 meses y los 40 años²⁴².

Los daños en las fibras motoras de los nervios periféricos pueden tener como consecuencia la debilidad y la parálisis de los músculos que inervan los haces nerviosos comprometidos. Esto produce malformaciones, tales como mano en garra, muñeca caída, pies caídos, dedos en garra en el pie, máscara facial, lagofthalmos y pérdida de la sensibilidad.

La lepra llegó a lo que hoy conocemos como territorio colombiano en el encuentro con Europa y África; trajo consigo las significaciones morales y religiosas forjadas en el viejo continente durante muchos años. Para el siglo XVI, la enfermedad ocupaba un lugar en las preocupaciones de los administradores coloniales, quienes sentaron los fundamentos para su regulación mediante el establecimiento de hospitales de San Lázaro.

²⁴¹ OBREGON Diana. Batallas contra la lepra: Estado, Medicina y Ciencia en Colombia. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2002, p. 70

²⁴² THANGARAJ R.H. y YAWALKAR S. J. La lepra para médicos y personal sanitario. Basilea Suiza. Ciba-Geigy. 1988. p. 13

Los leprosos eran considerados personas repugnantes, que en lo posible debían estar aisladas en Instituciones llamadas lazaretos, no tanto para prevenir el contagio sino para ocultarlos de la vista pública, por la alteración de los cánones estéticos, dada por la discapacidad y la deformidad que produce²⁴³. El Estado por su parte, suministraba a los leprosos una ración diaria como parte de su “obligación cristiana” de cuidar de los más necesitados²⁴⁴; además los enfermos fueron vistos como objeto de piedad y necesitados de caridad. Los Salesianos, específicamente para el caso de Agua de Dios, cumplían funciones espirituales en beneficio de los enfermos y contribuían a estimular las donaciones de caridad para los lazaretos. De la misma manera, con el dinero recolectado se construyeron iglesias, teatros, escuelas. Y a cambio de éstas benéficas acciones, dichas comunidades religiosas tomaron la vocería de los enfermos; de esta manera, ganaron amplia legitimidad social²⁴⁵.

Básicamente los lazaretos dependían de la filantropía y estaban lejos de ser instituciones médicas. La lepra, según Diana Obregón, era para los médicos más bien un objeto teórico, en la mayoría apoyaba teorías humorales y malignas y concebían la lepra como una enfermedad contagiosa en el sentido de que causaba o era causada por una podredumbre física y moral general, caracterizada por el mal olor y producida por un sinnúmero de causas.²⁴⁶ El lazareto, desde el momento mismo de fundado, fue construido como institución para ejercer dominio sobre la enfermedad de la lepra. En él se materializan los modelos, representaciones y relaciones sociales que caracterizan el manejo de tipo excluyente que, por siglos, se practicó con la enfermedad²⁴⁷.

²⁴³ GOFFMAN, Erving. *Estigma: La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1970.

²⁴⁴ PLATARRUEDA, Claudia y AGUDELO, Catherin. *Op.Cit.*, p.13.

²⁴⁵ OBREGON Diana. *Op.cit.*, p. 118

²⁴⁶ *Ibíd.*, p.118.

²⁴⁷ *Ibíd.*, p. 118.

En el Nuevo Reino de Granada, se creó el Hospital de San Lázaro de Cartagena por Real Cédula de 1598²⁴⁸. Durante la primera década del siglo XVII y hacia el año de 1798 por orden del Virrey Caballero y Góngora, fue trasladado al sitio de Caño de Loro, en la isla de Tierra Bomba, con el fin de alejarlo de la ciudad puerto.

En 1615, las autoridades de Cartagena impusieron la separación de los elefanciacos al tiempo que decretaron un subsidio, también en medio de sentimientos moral y justicia. Este modelo de rechazo-exilio, como lo llama Elías Sevilla Casas, endulzado con el subsidio, estaba apoyado en la imagen de los enfermos como peligro público, del cual la sociedad debía ser protegida. Pero había algo peor, pues se pensaba que era una enfermedad incurable y que, por ello, conducía a la mutilación progresiva, a la monstruosidad y al contagio²⁴⁹

Hacia 1800, el virrey expide un Decreto por el que se prohíbe la conducción de enfermos desde Panamá, Quito y Popayán a Cartagena, debido a las protestas de la comunidad por causa de la lejanía del Lazareto de Cartagena, en ocasiones se tenía que atravesar todo el país para poder llegar a él. Por lo cual, se dispuso que se atendiera a los leprosos en los hospitales generales o en pequeños lazaretos provisionales²⁵⁰.

Hacia 1861, existían unos lazaretos provinciales en Cartagena y Socorro, pero la Confederación Granadina los convirtió en los lazaretos de los Estados de Santander y Bolívar²⁵¹. A partir del año de 1864, se publicaron varias disposiciones tendientes a conformar el lazareto del Estado de Cundinamarca. En 1867 el Estado de Cundinamarca compró unos terrenos con el nombre de Agua de Dios, muy cerca de Tocaima, en donde se establecería el lazareto, pero esto sólo llegó a ser efectivo hasta 1871, después de que unos habitantes de Tocaima

²⁴⁸ MARTINEZ Abel Fernando. Op. cit., p. 30

²⁴⁹ SEVILLA CASAS, Elías. Op.Cit., p.. 59

²⁵⁰ MARTINEZ, Abel Fernando. Op.Cit., p. 31

²⁵¹ Según Ley del 14 de septiembre de 1861 y 26 de diciembre de 1862

agredieron fuertemente a unos lazarinos que estaban ubicados en ésta ciudad. Los enfermos residentes en las inmediaciones de esta población, se encontraban allí porque le asignaban propiedades curativas a las aguas termales de este lugar.

En el manejo social que tuvo esta enfermedad es innegable la presencia de dos actores: por un lado, se encontraban las comunidades religiosas, que desde el primer momento tuvieron a cargo los lazaretos y, por otra, las comunidades científicas, que trataban de arrebatarse a los primeros la administración de estas instituciones usando básicamente la teoría microbiana, según la cual la lepra era altamente contagiosa y es producida por el bacilo de *Hansen*. Y fue la comunidad médica precisamente, la que intentaba por todos los medios de convencer al gobierno nacional, que el aislamiento de los leprosos era la única forma de detener la expansión de la enfermedad, así como ellos los únicos que podían hacerse cargo de los enfermos de lepra de todo el territorio.

Empero, la lucha entre estos dos bandos no se detendría, la Iglesia, por su parte, no se iba dejar quitar la conducción de los lazaretos y por eso ésta procuraba conmover los corazones de sus fieles, ayudados por el gobierno conservador, para que ello se viera materializado en aportes económicos; y por otro lado, la comunidad científica, cuyo interés radicaba en ubicar a la profesión médica como el garante de la higiene y la salud públicas y la pionera en la construcción del conocimiento científico. Basados todos en la nueva teoría microbiana y la fabricación de sueros y productos inmunes en la última década del siglo XIX proporcionó a los médicos la oportunidad de afirmar la superioridad de su conocimiento en relación con las tradiciones nativas²⁵²

²⁵² OBREGÓN, Diana. “La Elusiva Búsqueda de una vacuna para la lepra: controversias entre Ciencia Pura, Ciencia Aplicada e Higiene. Op. cit., p. 29

La medicina universitaria estaba en apogeo al concluir el siglo XIX²⁵³, situación que se hace evidente con la aparición de las primeras publicaciones científicas, la creación de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional y la fundación de sociedades científicas médicas en Colombia²⁵⁴. La medicina pasó a contribuir diligentemente en el nuevo orden social²⁵⁵, apoyando el proyecto de modernización que “apremiaba” en el país, desarrollando una cultura de la higiene de clara influencia positivista y darwinista, de gran impacto sobre la población en todo el país. Los médicos se convirtieron en parte esencial del Estado, creándose entonces nuevos cargos públicos para que profesionales de la medicina los ocuparan.

La exageración de las cifras de enfermos de lepra no favorecía en nada a un país que empezaba a presentarse como exportador, que quería abrirse paso hacia el progreso y la civilización; después de haber sufrido descalabros tan significativos como la separación de Panamá, la confrontación de los partidos políticos y la Guerra de los Mil Días, urgía salir del hundimiento del que se encontraba y mostrarse como un país sano, floreciente y promisorio, en el que la enfermedad de la lepra no tenía cabida y para eso era necesario erradicarla a como diera lugar. En vista de que el Jefe de Estado de ese entonces, Rafael Reyes, se concebía así mismo como un pionero ilustrado, dispuso en 1904 que la lepra era un problema de importancia más significativa para el país que inclusive la educación pública, molestia que se debía solucionar prontamente o de lo contrario Colombia se

²⁵³ Consecuencia de la revolución microbiana de finales del siglo XIX, que según Andrew Cunningham, transformó la identidad de muchas enfermedades que empezaron a ser definidas de acuerdo con su agente productor específico. Ver OBREGON, Diana. Batallas Contra la Lepra. Estado, Medicina y Ciencia en Colombia. p. 24.

²⁵⁴ MARTÍNEZ MARTÍN, Abel. Boyacá: Inmensa Leprosaría, Colombia: primera potencia leprosa. Medicina, Iglesia y Estado. 1869-1916. En: CONGRESO DE HISTORIA DE COLOMBIA. (13: 2006: Bucaramanga). Ponencias del XIII Congreso de Historia De Colombia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Universidad Nacional de Colombia (Sede Medellín), 2006 p. 3

²⁵⁵ Inclusive el optimismo que generó el descubrimiento de agentes patógenos llevó a algunos médicos a escribir la historia de las enfermedades infecciosas mostrando a los científicos como héroes, fabricando una historia en la que todo el pasado estaba iluminado por la verdad por fin descubierta de los microorganismos. Ver OBREGON, Diana. La Elusiva Búsqueda de una vacuna para la lepra: controversias entre Ciencia Pura, Ciencia Aplicada e Higiene. Op.cit., p. 29

convertirá en: “Una inmensa leprosería de la cual huirá la humanidad. Este asunto es para mi país más importante que el papel moneda, que los ferrocarriles, que la instrucción pública y que cualquier otro, y solamente comparable en su importancia, a la conservación de la paz.”²⁵⁶

En septiembre de ese mismo año, el Presidente Reyes envió al Congreso una “Circular Urgente” en la que sostenía que era una necesidad: “extirpar la lepra” por medio del aislamiento de los enfermos: “ha llegado el momento de que el Poder Legislativo, el Poder Ejecutivo y la Nación entera se unan [...] con el objeto de acometer la obra nacional de extirpar la lepra por medio del aislamiento de los enfermos en Lazaretos”²⁵⁷.

Es por todo lo anterior, que a partir de esa fecha se dictan disposiciones bastantes severas para los enfermos de Hansen –como también se conocía a la enfermedad, todas ellas influenciadas por la medicina. En 1905, por ejemplo, se estableció en el Decreto 14 en el cual se debe, “considerar como calamidad pública la presencia y propagación de la lepra en el país, así como hacer real y efectivo el aislamiento o secuestro de las personas atacadas de la enfermedad de la lepra”, y facultó al gobierno para trasladar rápidamente a los enfermos a los lazaretos. Igualmente, invitó a todos los ciudadanos colombianos a denunciar ante las autoridades la existencia de un leproso o de un simple sospechoso. El Decreto obliga también a los médicos a denunciar los casos de lepra que conocieran o les fueran consultados, eximiéndolos del secreto profesional. Bien ha dicho Martínez Martín:

“[...] las autoridades colombianas iniciaron de esta manera la persecución de los leprosos y de los sospechosos de serlo, quienes, al ser denunciados, eran detenidos por la Policía y luego llevados por la fuerza, en muchas

²⁵⁶ Rafael Reyes citado por MARTÍNEZ, Abel. Óp. Cit., p. 9.

²⁵⁷ MARTÍNEZ, Abel. Óp. Cit., p. 9.

*ocasiones atados, hasta los lazaretos, donde se los “secuestra” definitivamente*²⁵⁸.

El Estado, para formalizar su alianza con la medicina en el manejo de la lepra, creó la Oficina Central de Lazaretos, conformada por tres médicos: el primero como jefe, el segundo como adjunto y el tercero para examinar a los sospechosos de lepra²⁵⁹; su función era administrar los lazaretos de Agua de Dios, Caño de Loro y Contratación, en cuanto a sus recursos y a su organización. Oficina que dependía, a su vez, de la Junta Central de Higiene, que era la máxima autoridad nacional desde la Constitución de 1886, estaba encargada de organizar los aspectos científicos del control de la enfermedad.

Las organizaciones recientemente formadas se caracterizaron por la dureza en la reglamentación y el indiscutible incremento en la persecución del enfermo de lepra. Al poco tiempo de formadas, dictaminaron la eliminación del movimiento de personas sanas en los lazaretos, la realización de mercados, se exigió la desinfección de cartas y otros objetos que salían de los lazaretos, se prohibió la entrada a lugares públicos, tales como la iglesia, el tranvía, así como también se eliminó la circulación de la moneda regular nacional en los leprosarios y se patrocinó la fabricación de otra que poseía un menor valor y, lo más polémico, la construcción de una cerca con alambre de púas rodeando el lazareto de Agua de Dios²⁶⁰ y la custodia de veinticinco policías, en el caso de Agua de Dios desde 1901, y para el caso de Contratación, se edificó una especie de muralla también llamado “Muro de La Vergüenza”, que circundaba la parte urbana del Lazareto con gruesas y altas tapias también con alambradas de púas²⁶¹.

²⁵⁸ *Ibíd.* p. 10

²⁵⁹ OBREGÓN, Diana. Medicalización de la Lepra una Estrategia Nacional. En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. No. 24. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 1997, p. 143.

²⁶⁰ MARTINEZ MORALES Luis Antonio. *Óp. Cit.*, p. 56

²⁶¹ RUIZ ARENAS, Álvaro. *Óp. Cit.*, p. 61

Las fuertes medidas tomadas preocuparon a pocos médicos, entre los que se contaba el profesor e investigador Juan de Dios Carrasquilla, quien afirmaba que la propagación de la lepra se presentaba por el bacilo de Hansen, que era levemente contagiosa y exageradas las políticas de segregación, además de sostener que el aislamiento era una estrategia para poder librarse de los enfermos. Por otro lado, encontramos al médico antioqueño Juan Bautista Montoya y Flórez, quien fuera una autoridad médica luego de una publicación realizada en 1910, donde impulsó otras políticas de eliminación de la enfermedad, en las que comprendía estimar la lepra como causa de divorcio y la prohibición a los contagiados de practicar algunas profesiones y oficios, junto con evitar el matrimonio entre los enfermos. Por su parte, el doctor Cenón Lozano, le da un contenido racial a la enfermedad de Hansen, cuando afirmaba que las razas puras como la inglesa o sajona, desarrollaban formas leves de lepra que sanaban fácil y rápidamente, mientras que las razas mixtas como los mestizos, mulatos o zambos contraían ciertos tipos de lepra que eran más difíciles de curar.²⁶² En 1918, se refuerza la perspectiva de la lepra como enfermedad “diferente”, pues el Congreso Nacional confirió a la dirección de Lazaretos cierto poder para reglamentar las leproserías, confinar a los enfermos y vigilar la recolección de impuestos reservados a fortificar la lucha contra la lepra. Del mismo modo, se ordenó la construcción de hospitales dentro de cada lazareto, para experimentar con los tratamientos especiales.

En el vagón del tren que lo conduciría hasta Girardot, la estación más cercana al lazareto, León-Gómez, pensaba que ninguno de los alegres pasajeros podía sospechar que viajaban con un muerto, con un prófugo del mundo, ahora un desterrado de la sociedad. León-Gómez no se dirigió directamente a internarse en el Lazareto de Agua de Dios, sino que hizo una especie de “noviciado” en la casa de unos amigos cercana a la población cundinamarquesa de Tocaima, al parecer, para que se acostumbrara, poco a poco, a la idea de ingresar al lazareto. Pero

²⁶² OBREGÓN, Diana. Op.cit. p. 153.

días después, el administrador del Lazareto le insistió que fuera a la Ciudad del Dolor, designación que el mismo le dio, para que se fuese familiarizando con la idea de vivir algún día internado, y de por vida, en el ardiente lazareto de Agua de Dios.

Adolfo León-Gómez decidió ir a visitar la ciudad enferma y dejar de lado aquellas preocupaciones bogotanas, en las que se pensaba que Agua de Dios era una desahuciable aglomeración de inmundas chozas donde se respiraba una atmosfera pesada y fétida, se veían fantasmas aterradores y no se oían sino alaridos y maldiciones²⁶³. Iba a entrar en el lugar del horror y del olvido, donde son muchos los que entran y muy contados los que salen y, como dice León-Gómez, donde el que ingresa marcado con el *INRI* del enfermo, debe decir al entrar “*Lasciate ogni speranza*”, es decir, “Abandonad toda esperanza”.

El tema de la lepra se tocaba con mucha frecuencia en el ámbito nacional, León-Gómez, escuchaba por ahí, en cualquier rincón del país, que Agua de Dios era una ranchería donde están esos infelices enfermos hechos pedazos, dando gritos y pidiendo limosna. Sabía, que había una reja de alambre de púas que aislaba el establecimiento y que impedía a los enfermos salirse. Que los enfermos llegaban hasta la alambrada y, por entre las mallas les alargaban las personas caritativas y los pasajeros, las limosnas de que viven²⁶⁴.

Inclusive recordó, aunque rehusándose a creer semejantes horrores, lo que un Ministro decía sobre ese lugar de secuestro:

Agua de Dios es una colonia de bandidos, un enjambre de furiosos y de locos, en el conjunto de inmundas chozas que en cada una de ellas aullaban cayéndose a pedazos; además que una atmósfera fétida envolvía la población y sus alrededores, siendo muy común ver en los sitios públicos

²⁶³ LEON GOMEZ, Adolfo. La Ciudad del dolor. Op.cit., p. 22

²⁶⁴ *Ibíd.*, p. 60

*y en las casas, dedos, manos y pedazos de carne caídos a los enfermos y que nadie podía acercarse a ese antro sin quedar contagiado. También había odio que los enfermos tienen tal tendencia a contagiar a las personas sanas que por las tardes salían a los caminos a escupir guayabas para que luego las comiesen los viajeros y los caminantes y se contagiasen*²⁶⁵

Después de escasas semanas de su primer encuentro con el lazareto de Agua de Dios, determinó que era hora de hacerle frente al dolor e irse a vivir allí con sus acompañantes –su hermana Rosa y su perro Dick-. Montado en su caballo, era objeto de todas las miradas, de todas las lastimas y de todos los comentarios, tenía la absoluta certeza de que nunca ninguna persona ha llegado allí con más horror, más miedo, más repugnancia, más compasión y más tristeza y que haya sufrido con mayor intensidad al penetrar definitivamente su temeroso cerco de alambre de púas. Es difícil, pensaba León-Gómez el comprender que una realidad tan abominable, sólo comparable con las imágenes mismas del infierno, se haya materializado, buscaba en su mente cualquier intento de explicación que le sirviera para entender por qué la suerte lo había llevado a estar recluido en ese mundo, completamente ajeno al mundo de los vivos.

Mirando el detestable alambre de púas, este mismo alambre, dice León-Gómez, que encarcela de por vida a los enfermos entre cercas, soldados y retenes privándoles de la familia, la ciudadanía, la profesión y el oficio, de todo medio de ganar la vida, de todo recurso, de toda esperanza y reduciéndolos al hambre, a la sed, y al absoluto abandono. Como lo dicen los mismos enfermos: porque existe un deseo de encarcelar al leproso como si se tratara de un ser abominable, de un ser perverso.

O como lo decía otro par suyo, en distinto lugar de destierro, Contratación: Mirando alrededor como desde todos los puntos cardinales del lugar estaban cercados estratégicamente por los retenes, cuya misión ingrata consistía en vigilar

²⁶⁵ *Ibíd.*, p. 92

celosamente el “campo de concentración”, quizá más cruel que el inventado, más tarde, por el nazismo hitleriano²⁶⁶.

Muchas fueron las reacciones de los habitantes del lazareto de Agua de Dios al ver a tan distinguido caballero entrar por círculo de aislamiento, y León-Gómez tenía que esforzarse por contener las lágrimas y por ostentar forzada sonrisa cuando, en medio de la plaza, se vio rodeado de personas que lo contemplaban con ávida y compasiva serenidad²⁶⁷. Se sabía que el nuevo enfermo era un hombre que había realizados estudios de derecho y de periodismo y le “señalaban metas luminosas en los altos comandos de la patria”. Pero, sin embargo, otras personas se opusieron, desde adentro, rotunda y vehementemente a su entrada al lazareto, lanzándole improperios y rechazándolo fuertemente. Aun cuando León-Gómez, ni siquiera sabía que le sobreviniese el pavoroso mal ya lo sabían allí, ya lo esperaban y ya estaban enterados hasta de los más íntimos detalles de su vida²⁶⁸.

El descontento de la mayoría de los pobladores de Agua de Dios, no era en vano, a él se le culpaba de pronunciar frases de desprecio contra los leprosos cuando se desempeñó como Senador de la Republica. Aparentemente, éste había pedido que a los enfermos de lepra se les aplicara la pena de muerte como medida preventiva que evitara la propagación del terrible mal. Al parecer, se tergiversó lo ocurrido realmente en el Congreso: ante la opinión de un senador que argumentó “a los enfermos de lepra se les debía cercenar sus órganos genitales para evitar su reproducción, proliferación y contagio”. Adolfo León-Gómez le increpó en tono airado: “Clamó su Señoría, que a diferencia de lo terriblemente propuesto, ¿por qué no pide para ellos la pena de muerte?”²⁶⁹ Hubo un momento en que los habitantes de Agua de Dios se levantaron contra él y hasta realizaron marchas

²⁶⁶ RUIZ ARENAS, Álvaro. Op.cit., p. 62

²⁶⁷ Ibíd., p. 21

²⁶⁸ Ibíd., p. 158

²⁶⁹ MARTINEZ MORALES, Luis Antonio. Op.cit., p. 91

para evitar su ingreso al lazareto; escuchó gritos e insultos. Era odiado por su actuación en el Congreso. Otros, pedían la pena de muerte para este nuevo enfermo²⁷⁰.

A medida que penetraba en la Ciudad del Dolor y escuchaba toda clase de improperios, su mente solo podía recordar que no hacía pocos años, cuando dirigía el periódico *Sur América*, abanderó enérgicamente la causa de animar a los llamados patriotas, a que tomaran medidas intensas contra el escalofriante padecimiento que era la lepra, que estaba amenazando todo el territorio colombiano. León-Gómez, en ese entonces, pensaba que era un deber, como patriota, desde su periódico, encaminar a mejorar el país en lo político, moral, intelectual, material y cooperar con su propio y personal esfuerzo a la extirpación del más espantoso de los males del cuerpo amenazando con devorar toda la nación. Pues a León-Gómez le preocupaba profundamente la idea de que el territorio colombiano se convirtiera en un gran lazareto. Estaba convencido, que la cura para este gran mal era el aislamiento, el absoluto y total aislamiento. Y hacia no pocos llamados no sólo al gobierno, sino también a los particulares para que llevarsen a cabo cuanto antes esta medida, costara lo que costara, sin saber, en ese entonces, que él estaría incluido.

Inclusive recordaba que alguna vez les hizo un poema, a esos pobres enfermos, cuando regentaba *Sur América*, cuando veía la enfermedad como algo demasiado ajeno a su vida, como una dolencia de “otros”.

A un leproso:

*Por fin rendido en la rugosa cuesta
Desgarradas las plantas y las manos
Y olvidado de todos sus hermanos
Cayó en el corazón de la floresta*

²⁷⁰ LEON GOMEZ, Adolfo. La Ciudad del dolor. Op.cit., p. 132

*Ni el hijo de una fuente en la esperanza
De ese sendero do quedó vencido
Solo en su Rededor está el olvido
Y en su espíritu enfermo la tristeza*²⁷¹

Mientras estaba absorto en sus pensamientos, miraba hacia su alrededor, no habían inmundas chozas como decía aquel ministro, pero sí una ancha y dilatada explanada, casas en muy mal estado, habitaciones con techos de palma, y otras edificaciones con techo en teja de barro, algunas de las calles tenían cunetas en piedra y otras presentaban profundos zanjones labrados por los escasos pero fuertes aguaceros. Había una calle que era un profundo zanjón, que recogía las aguas negras y de lluvia: el ambiente era ardiente y seco donde habían más o menos doscientos enfermos y más de seiscientas personas sanas, y todos comerciaban sin ningún recelo alguno, sin precaución, ni ningún miramiento²⁷²

No somos quien para saber si Adolfo León-Gómez, en todo su trasegar, actuó de manera correcta, dijo lo correcto, fue un hombre coherente con lo que decía, o si tuvo una vida ejemplar, esa no es la finalidad de este trabajo. Roger Dadoun nos dice que “La biografía extraería así su fuente ultima de lo que hay en el hombre de más potente y más grandioso, el deseo de construirse y de definirse como Uno Mismo, de ser en la plenitud del término “Una Persona””²⁷³. Simplemente digamos que las actuaciones de Adolfo León-Gómez, hacen parte de la singularidad de su identidad, de su peculiaridad como sujeto.

Y efectivamente, ésta medida de aislamiento se llevó a cabo con más fuerza, desde 1904, y le estaba carcomiendo el alma, pues la estaba viviendo en su propia carne. Porque bastaron pocos días de su ingreso al lazareto para darse cuenta que lo más duro de la enfermedad no es la deformidad, el deterioro o la falta de medicalización, es el horror del aislamiento y, por consecuencia, el olvido,

²⁷¹ Sur América, Bogotá, N° 295, 21 de abril de 1911. p. 2.

²⁷² MARTINEZ MORALES, Luis Antonio. Bajo el ardiente sol. Op.cit., p. 85

²⁷³ DOSSE, François. Op.cit., p. 14

que conlleva. El mismo lo dice: “La tortura no es la enfermedad física, sino la nostalgia, la soledad, el aislamiento, los recuerdos y el olvido”²⁷⁴.

Otro enfermo también así lo manifiesta: Lo que hace más temible la Lepra es la inhumanidad de la especie humana. Aquí podemos olvidarnos y dormir tranquilos el fugaz sueño de la vida, porque no recibimos de nuestros semejantes el eterno aguijón y la eterna afrenta, alerta implacable que nos muestra sin piedad el abismo en que nos sepultó la fatalidad.²⁷⁵ El emblemático músico santandereano Luis A. Calvo, compartía la opinión de León-Gómez, respecto al olvido, también desde su destierro, en una composición que le hace a Agua de Dios, “Tardes de Agua de Dios, claras y bellas, adornadas con cintas y festones; tardes en que las almas olvidadas añoran las perdidas ilusiones...” Rosa Restrepo Mejía, otra enferma de lepra, escribió respecto a su percepción de olvidada: “Si alguna vez detienes la vista en estas páginas, no busques en ellas literatura ni belleza; son suspiros de un corazón adolorido, ecos de orfandad, ilusiones marchitas, esperanzas muertas, gemidos de un alma amargada por el dolor y el sufrimiento”.²⁷⁶

Adolfo León-Gómez lo dice categóricamente estando en Agua de Dios, es su percepción la de estar muerto en vida:

[...] Perdida de la independencia personal, que había sido el bien principal de mi vida, no me quedaba ya nada: ni familia, ni profesión, ni porvenir, ni libertad. Me hallé más preso que las veces en que por política estuve como tal, en el Panóptico y otras cárceles²⁷⁷ [...]

Seria ocasión para que su mente divagara por el pasado, en este caso la guerra de los tres años o la guerra de los Mil Días, cuando fue encarcelado y con su pluma se dejaban notar, escribía sobre los confinados en el Panóptico bogotano.

²⁷⁴ LEÓN-GÓMEZ. La Ciudad del Dolor. Op. cit., p. 255

²⁷⁵ MARTINEZ MORALES. Op.cit., p. 85

²⁷⁶ Ibíd., p. 102

²⁷⁷ LEÓN-GÓMEZ. La Ciudad del dolor. Op.cit., p. 41.

La figura dolorosa y compleja de los delincuentes, con ánimo de hallar un remedio más eficaz y humano para la enfermedad individual y social que llamamos delito; examinar las condiciones psicopatológicas a verse entre los criminales, víctima de un poder despótico, pequeño o grande; exponer las impresiones de la vida carcelaria, con el auxilio de la anatomía moral de sí mismo, de los compañeros de infortunio y del medio ambiente; he ahí el tema fecundo en que eminentes escritores, de estos últimos tiempos particularmente, han encontrado un mundo nuevo para el arte, una fuente viva de inspiración literaria y un arma formidable contra los malvados que no saben o no quieren conciliar las duras exigencias de la política con las suaves prescripciones de la humanidad.

La vida le volvió a presentar, ahora de una manera más cruda, y otra vez en su propia humanidad.

4. El olvido



Figura. 10. Olvido. Tomado de León-Gómez, Amador Jorge. Semblanza de Adolfo León-Gómez (Bogotá 1987)

Serían el tedio, la ingratitud, el aburrimiento y la soledad, las mayores contrariedades para Adolfo León-Gómez en su reclusión. Durante sus primeros meses en el lazareto, percibió el olvido de los antiguos amigos de infancia, de los compañeros del colegio, de sus discípulos de jurisprudencia, de los colegas del foro y de los de la literatura. Algunos cumplieron escribiendo cartas de pesar y de eterna despedida, temerosos de recibir la peligrosa respuesta, posiblemente contagiada, de un enfermo de lepra.

Ya instalado en el lazareto, León-Gómez no hacía otra cosa que recordar los días de su vida anterior, tan activa y agitada, contrarios a los que tenía que vivir como enfermo de lepra, que como se refiere el mismo, éstos eran muy largos,

monótonos, en medio del calor insoportable y del aburrimiento, la soledad, el silencio, y la inanición²⁷⁸.

“Aunque por allá, lejos en su memoria, un cúmulo de recuerdos se acercaban, se hacían más reales, miraba a su alrededor, eran reos, ladronzuelos, vagos, mendigos, otros presos políticos, pero todos tendidos en sus camas, o en los destrozados juncos que alfombran el suelo; otros reclinados contra las paredes, o acurrucados en los rincones... allí espulgaban otros sus ropas llenas de piojos; mas allá peleaban varios lanzando blasfemias y gritos furiosos... y por todas partes se rebullía, se empujaba, se codea, se oprimía la gusanera humana, degradada, abyecta, asquerosa, y sobre todo, infeliz en sumo grado²⁷⁹.”

Las disposiciones sobre el aislamiento de los leprosos en la Nueva Granada aparecen desde 1615, cuando las autoridades de Cartagena impusieron la separación de los elefanciacos, al tiempo que decretaron un subsidio compensatorio. Este modelo de rechazo – exilio, endulzado con el subsidio, estaba apoyando en la imagen de los elefanciacos como peligro público, del cual la sociedad debía ser protegida. La lepra desde esos primeros años era tenida como incurable, tal vez porque conducía sin esperanza a la mutilación progresiva y a la monstruosidad. Y, lo peor de la enfermedad y de los enfermos, es que era un mal contagioso.

Pero ahora, veámoslo desde otro punto de vista, la situación de Adolfo León-Gómez, nos conduce a los planteamientos de Paul Ricoeur²⁸⁰ respecto al olvido, el cual sugiere que una de las forma de olvido profundo está dado por la destrucción de huellas del orden documental, psíquico y cerebral. La primera de dichas huellas puede ser alterada, borrada, destruida, y en el intento de conjurar esa amenaza se crea el archivo. En tanto la huella psíquica, que también recibe el nombre de

²⁷⁸ *Ibíd.*, p. 17.

²⁷⁹ GUERRERO. GIRALDO, Francisco. *Op. cit.*, p. 14

²⁸⁰ RICOEUR, Paul. *Op.Cit.*, p. 542.

impresión, en el sentido de la afección dejada en nosotros por un acontecimiento que nos marca. La huella cortical tiene la misma desventaja que la huella documental, esta puede ser igualmente alterada, modificada, estando profundamente vinculada a las ideas. En ambos casos encuentran su origen a través de la retrospectiva propia de la experiencia del reconocimiento²⁸¹

Adolfo León-Gómez, desde que ingresa al lazareto de Agua de Dios, tiene la idea de sobrevivir, persistir, permanecer, aun desde el destierro, conservando la marca de la ausencia y de la distancia. A partir de su ingreso a este lugar de exclusión social, el olvido por destrucción de huellas, caracterizado por su aislamiento del debate político e intelectual nacional, pasa a convertirse en un olvido manifiesto, en la medida que a pesar de sus intentos por evitar su desaparición continua produciendo huellas documentales, acudiendo, como también lo ha indicado Ricoeur²⁸², a un acto poético en medio de la desesperación, que se sintetiza en la última obra de Adolfo León-Gómez: “La Ciudad del dolor”.

Michael Bakhtine, afirma que la vida de los individuos es portadora de un sentido que supera la simple ecuación personal para adquirir una gloria duradera ante la mirada del otro, por su reconocimiento: “Aspirar a la gloria, es tener conciencia de pertenecer a la historia de la humanidad cultural (que puede ser la de una nación), es dar validez y construir su vida en la conciencia que se tendrá en esta humanidad, es crecer y engrandecerse en los otros y para los otros, y no en sí mismo y para sí mismo²⁸³. El gran hombre, afirma Jacob Burckhardt, es el que consigue hacer coincidir su determinación personal y la voluntad colectiva de una época: “El destino del gran hombre es encarnar una voluntad que supera lo individual y que, según su punto de partida, es llamada o bien voluntad de una nación, o de una colectividad, o bien voluntad de una época²⁸⁴”.

²⁸¹ Ibíd., p. 545

²⁸² Ibíd., p. 556

²⁸³ DOSSE, François. Op.cit., p. 154

²⁸⁴ Ibíd., p. 170

Walter Benjamin asegura que una obra no se puede tomar como una trayectoria singular, este filósofo afirmaba que la vida de un individuo está contenida en una de sus obras, en uno de sus hechos y que en esa vida cabe una época entera²⁸⁵. Pues es realmente valioso para comprender las modulaciones de su vida. No podemos negar que no solo para Adolfo León-Gómez sino para cualquier persona entrar en un lazareto condenado por causa de una enfermedad como lo era la lepra no podía ser un hecho aislado. Es un acontecimiento que marca la vida, no solo por lo singularidad de la enfermedad sino por lo que significaba ser leproso en ese momento en el ámbito nacional. Por solo nombrar un hecho, recordemos que inclusive los médicos de Bogotá, no practicaban en los lazaretos por temor a perder su clientela, debido al horror y al rechazo que la gente sentía por los elefanciacos.²⁸⁶

Elías Sevilla Casas, nos dice que la lepra no puede ser tratada como una entidad abstracta e impersonal, no como una alteración biológica, sino es un caso de experiencia humana profundamente significativa y dolorosa.²⁸⁷ León-Gómez recordaba su discurso cuando era Representante a la Cámara, en esa ocasión refiriéndose al reclutamiento: ahora lo tenía que aplicar a su propia vida: “quien se ve privado de su libertad tan inicuaente, no solo tiene el deber de protestar, sino el derecho de defenderse y matar”²⁸⁸.

Toda la vida de Adolfo León-Gómez, cuando menos hasta el 1 de julio de 1919²⁸⁹, es una huella, con un valor de signo que, en términos de Ricoeur, no es otra cosa que una huella psíquica, de sello sobre la impronta. Su accionar político, sus producciones como literato, como jurisprudente, son vestigios para persistir, no

²⁸⁵ *Ibíd.*, p. 11

²⁸⁶ OBREGON, Diana. *Op.cit.*, p. 222

²⁸⁷ SEVILLA, Elías *Op.cit.*, p. 30

²⁸⁸ Actualidades. Agosto 27 de 1909

²⁸⁹ Es la fecha en la que decide exiliarse en el lazareto de Agua de Dios

son en vano sus numerosas publicaciones en diversos periódicos, así como sus poemas, narraciones, cuentos, fabulas. Pero, entonces, adquiere la enfermedad de Lázaro, y termina sus días recluido en Agua de Dios. Es a partir de este momento, que existe un borrado abrupto de su presencia en el panorama nacional. La enfermedad en este contexto fue una herramienta que condujo al personaje hacia el olvido. Así lo evidencia él mismo, cuando en su momento, escribe:

[...] Lloré a solas con el amarguísimo llanto del hombre definitivamente vencido, postrado, humillado, quien pierde de un solo golpe, posición, bienes, salud, dicha, porvenir y familia, y quien la patria arroja de su seno para siempre.²⁹⁰

[...] pasaban días y días, largos, muy largos y monótonos, en medio de un calor insoportable y del aburrimiento, la soledad, el silencio, y la inanición tan contrarios a mi activa y agitada existencia anterior.²⁹¹

[...] corrían lentamente los días en medio de un hastío y una nostalgia insoportables. Nadie me escribía. No me llegaban periódicos, y tan solo recibí algunas sentidas y cariñosas cartas de mis hijos que leía y releía llorando²⁹².

León-Gómez asemeja el estar condenado dentro del lazareto, a estar casi muerto en vida, sentía que había perdido su independencia personal, se advertía definitivamente vencido, postrado, solo y humillado. La lepra, para León-Gómez, le había quitado todo lo que poseía, su familia, profesión, posición, bienes, salud, dicha, porvenir y libertad. Y aunque, de alguna manera, el estar preso no era algo nuevo para él, se sentía más encarcelado que cuando estuvo en el Panóptico de Bogotá por asuntos de política, y aseguraba que la prisión de los lazaretos parte el alma porque nunca se ve la luz de la libertad y se cae en el presidio, vitalicio del leproso²⁹³.

²⁹⁰ LEÓN-GÓMEZ, Adolfo. La Ciudad del Dolor. Op.cit., p. 16.

²⁹¹ *Ibíd.*, p. 17.

²⁹² *Ibíd.*, p.23

²⁹³ *Ibíd.*, p. 190

Al leproso, dice León-Gómez, la patria lo arroja de su seno para siempre. Esa es otra de las consecuencias del aislamiento, pues tras sí, viene la muerte civil, puesto que se está fuera de las condiciones generales de los demás ciudadanos, no se tiene voz, ni en los congresos ni en las asambleas, ni voceros en la prensa²⁹⁴. A los enfermos de lepra se les quita el derecho de sufragar, por supuestas razones que tienen que ver con la caridad cristiana. Y no es solo eso, de lo que se privan los enfermos, sino de viajar, de escoger domicilio, de comerciar, de ocupar puestos públicos, de vivir con su familia y de ser elegido²⁹⁵.

“Ser leproso”, como lo manifiestan otros enfermos reclusos, era estar enterrado en vida en los lazaretos, que son sepulcros atiborrados de gusanos roedores del alma del paciente, animales inmundos llamados a veces “disposiciones” u otros “funcionarios”. Perseguido a lo largo y ancho del país, el leproso no tenía descanso al ser “fichado” y llevado al nuevo lugar de suplicio; en muchas ocasiones su casa y enseres domésticos sucumbían incinerados en cumplimiento de las implacables órdenes oficiales.²⁹⁶

Tarea bien difícil, pues es casi imposible según Alan Buisine, dar cuenta de la complejidad de una vida²⁹⁷. Cosa que afirma Paul Ricoeur, el biógrafo se enfrenta ante dilema de reproducir el carácter intangible del sujeto biografiado y los cambios que sufre a lo largo de su existencia, no es un trabajo fácil²⁹⁸. Implica recuperar a la manera de Starobinski, ese gesto que es solo el suyo, el propio de su ser, sabiendo al mismo tiempo que éste es susceptible de múltiples alteraciones y modificaciones²⁹⁹. Es construirle, como afirma Ricoeur la identidad personal³⁰⁰. Como lo dice Dosse, escribir la vida, sigue siendo un horizonte

²⁹⁴ *Ibíd.*, p. 200.

²⁹⁵ *Ibíd.*, p. 229.

²⁹⁶ RUIZ, Álvaro. *Óp. Cit.*, p. 20

²⁹⁷ DOSSE, François. *Op.Cit.*, p. 310

²⁹⁸ *Ibíd.*, p. 343

²⁹⁹ *Ibid.*, p. 376

³⁰⁰ *Ibíd.*, p. 377

inalcanzable y, sin embargo, ha estimulado desde siempre el deseo de contar y de entender. Es la tarea como lectores entender que es una figura humana, que siente, que experimenta la terrible carga de una enfermedad “diferente”; aislado, olvidado, es como estar en un estado intermedio entre la vida y la muerte, muy seguramente con la sensación de que lo que padece no es completamente real, sino tal vez una horrible pesadilla.

Lentamente León-Gómez se acostumbraba a su condición de “expatriado”, se consolaba con las visitas periódicas de sus hijos, incluso una de ellas pasó una larga temporada con él, hasta que sintió, al igual que su padre, la muerte en vida, razón por la cual su padre dispuso todo para que volviera otra vez al mundo de los “vivos”.

Varios años después de su clausura, exactamente en 1922, el Director General de los Lazaretos, Alejandro Herrera, le ofreció un “destino” que León-Gómez rechazó enseguida, pero Herrera desechando su negativa lo nombró miembro de una Junta en Agua de Dios, con una mensualidad de veinte pesos oro. La consecución de la nueva investidura implicó la publicación de algunos periódicos, a raíz de lo cual la Academia de Historia de Colombia -de la cual había sido miembro en los años venturosos de su vida, llegando inclusive a ser su presidente- aprobó editar algunas de sus obras con el fin de proporcionarle un auxilio monetario en su destierro, pero esto nunca se concretó. En este marco, León-Gómez envió un trabajo histórico – literario, que fue leído por su hijo Ernesto, en medio una conferencia solemne dedicada a su nombre, sin embargo, al terminar la conferencia sólo se habló de la enfermedad de Agua de Dios y de lo que significaba este mal en la Edad Media. Al día siguiente, todos los periódicos, al lado de los adjetivos de elogio para León-Gómez, describieron la lepra como uno

de los tres terribles y repugnantes vocablos con que el Diccionario nombra a las víctimas de la aludida enfermedad³⁰¹

El olvido definitivo, trayendo de nuevo a Ricoeur, tiene la misma significación de la desaparición de huellas. Es decir, Adolfo León-Gómez recayó en otra forma de olvido, en el afán por mantenerlo a raya se presentaron una serie de excesos de memorización, que es una manera de deplorar el olvido. Esto se ve fuertemente evidenciado en esas formas de renombrar a Adolfo León-Gómez, que particularmente solo se da después de su inclusión en el lazareto³⁰². Inclusive después de su muerte, recibió variados homenajes recordando que su vida abarca una etapa importante de la vida nacional, por esto la ubicación de su retrato en la Academia de Historia. En los años ochenta del siglo XX, en Pasca, Cundinamarca su lugar e nacimiento, se celebró un acto en su honor promovido por el Sacerdote Jaime Hincapié, párroco de este municipio y en esta ocasión se instaló en la Hacienda el Retiro una placa de mármol que recuerda, según su hijo Jorge León-Gómez, a la juventud de la Escuela Hogar que allí funciona, las virtudes de éste ciudadano para provechoso estímulo en su educación³⁰³

Habiendo pasado largos años en el lazareto y en virtud de lo que significó en el ámbito nacional, se vislumbró en un momento, una luz en su apagada vida de condenado. La Asamblea Departamental de Magdalena, aprobó en mayo de 1923, un acuerdo en honor de Adolfo León-Gómez, en que, considerando, entre otras cosas, que se le aseguraba por parte del profesor alemán, el doctor Paul G. Unna³⁰⁴, curarlo de la enfermedad diagnosticada, siempre que fuese pronto a su sanatorio de Hamburgo, en Alemania; pedía al señor Presidente de la Republica,

³⁰¹ LEÓN-GÓMEZ. La Ciudad del Dolor. Op.cit., p. 101.

³⁰² Martin E. Uribe, amigo de León-Gómez, presentó un proyecto de Ley en el Congreso para brindarle ayuda en el exilio a este honorable hombre público, pero esta ayuda nunca llegó. Ver: LEÓN-GÓMEZ, Adolfo. La Ciudad del Dolor. p. 132

³⁰³ LEÓN-GÓMEZ Amador Jorge. Semblanza de Adolfo León-Gómez. Op.cit., p. 25.

³⁰⁴ El doctor Unna había ganado reputación, por haber tratado exitosamente a pacientes de lepra en Hamburgo. Ver OBREGON, Diana. Batallas Contra la Lepra. Estado, Medicina y Ciencia en Colombia. Op.cit., p. 210

que le concediese permiso para salir del lazareto de Agua de Dios, al doctor Adolfo León-Gómez, para poder viajar al exterior. Esta solicitud fue pasada por el Presidente al ministro. El Ministro pidió informe al Director de Lazaretos y éste al médico Jefe de Agua de Dios, el doctor Santos.

Fue al parecer este médico, el doctor Santos, quien precisamente en 1922, un año antes, quien le realizó el segundo examen o reconocimiento; y le dijo que se hallaba bastante bien y que no tenía ninguna manifestación clínica; ofreció darle razón del resultado bacteriológico; sin embargo, León-Gómez nunca recibió nada. No obstante, los resultados al parecer no eran muy alentadores, se le habían encontrado bacilos abundantes. León-Gómez, acepta y, le parece natural, pues en un lugar donde ningún médico le ha recetado nada para la enfermedad, ni prescrito ningún régimen, como ya lo habíamos descrito en páginas anteriores, sería tal vez muy común que la enfermedad, ya para esta fecha, hubiese avanzado³⁰⁵. Es por estos nefastos resultados, que el Ministro negó la generosa solicitud de la citada Asamblea del Atlántico y Adolfo León-Gómez quedó condenado, como dice él, sin posibilidad de apelación, a la muerte civil y al destierro perpetuo.

Es curioso ver que justamente con un bacilo, comparaba la prensa de la época, su transición por el partido republicano.

³⁰⁵ LEÓN-GÓMEZ. La Ciudad del Dolor. Op. cit., p. 262.



Figura. 11. Bacilos encontrados en una gota de sangre de la Unión Republicana. (Vista al microscopio)

El ingreso al lazareto de León-Gómez lo despojó de su condición de ilustre, pues los individuos dejan su rol, cualquiera que sea, para convertirse en *enfermos*. En términos de Paul Ricoeur, la reclusión del mencionado personaje significaba una destrucción de huellas y, por extensión, un atentado a la memoria que ubicó en el olvido a nuestro personaje, quien gozaba de un significativo prestigio social como político, jurista, académico, periodista y literato, lejos de tener amigos, sin familia, exiliado y olvidado.

Pero, quien no olvida su olvido es el propio Adolfo León-Gómez, durante todos los días con sus noches, que estuvo recluido en el lazareto hasta el día de su muerte en 1927, su mente siempre recreó aquella madrugada de angustia del 1 de julio de 1919, en la que tuvo que despedirse de sus seres queridos, perpetuaba en su memoria cuando por última vez pudo libremente abrazar a sus hijos, pudo recorrer su amado lugar, el hogar de su familia. No se iba de su mente los motivos por los que le tocó apurar rápidamente su enclaustramiento perpetuo en la Ciudad del Dolor.

Adolfo León Gómez vivió ocho largos años, los últimos de su vida, en el lazareto, hasta que una afección en los riñones lo venció, sin ulceraciones, sin enrojecimientos, sin ningún signo de la temida enfermedad por la cual fue borrado

de la memoria tal y como él sostuvo, tal y como sucedió en la Academia de Historia de Colombia. Su querida Pasca, recordaba solamente el nombre del dueño de la hacienda El Retiro, a veces también al “ilustre”, pero en muy pocas ocasiones ha dado cuenta de sus años de dolor, contribuyendo aún más al olvido³⁰⁶. Es más, podríamos sugerir que la lepra terminó por opacar su condición de ilustre, al punto que sobre sus aportes a la jurisprudencia, al periodismo, la literatura y la poesía, es muy poco lo que se sabe aún. No en vano, algunas de sus últimas palabras:

*“[...] Le perdonamos al destino
que nos parta el corazón
Y que nos destroce el alma;
pero no podemos perdonarle que nos humille,
nos encarnezca y nos ridiculice.
Horrible es que el dolor se vea forzado a truncar su dignidad*

Como lo plantea Alan Buisine, por más que sea espesa y se extienda en varios volúmenes, no puede dar cuenta de la complejidad de una vida.³⁰⁷ No es una tarea fácil plantear el dilema, la tensión un carácter intangible de todos los cambios que sufre a lo largo de su insistencia, las alteraciones, las modificaciones propias de su ser, en palabras de Starobinski, no podemos saber que condujo a León-Gómez a tomar la decisión de enclaustrarse en el Lazareto de Agua de Dios, es bastante difícil explicar por qué no acudió a sus amigos médicos para repetir los exámenes que al parecer le habían practicado, o ¿por qué no gozando de prestigio y buen nombre y de las comodidades que le ofrecía su posición social y siendo reconocido por sus oficios, no hizo como otros leprosos con medios de fortuna que tenían la oportunidad de ingresar a instituciones diferentes del leprosario o ser

³⁰⁶ En el momento de su muerte la Presidencia de la República, a la cabeza de Miguel Abadía Méndez, el último presidente de la hegemonía conservadora, publicó un decreto en el que se honra la memoria de un Eminentísimo Hombre Público y lo presenta como ejemplo digno de imitarse, sin embargo no se menciona que murió en el Municipio de Agua de Dios, ni mucho menos que estaba recluido en el lazareto de este lugar como enfermo de lepra.

³⁰⁷ DOSSE, François. Op.Cit., p. 310

recluidos en su propia casa o en el campo?³⁰⁸. ¿En la decisión que tomó de ingresar al lazareto, tuvo que ver su personalidad?, ¿lo hizo siguiendo sus ideas liberales?, ¿fue libre al escoger su destino? Intentar reconstruir una vida como dice Corbin, es imaginar las relaciones afectivas que le animaron a tomar algunas decisiones y las formas de sociabilidad, que la fueron pautando.

Nos queda lo que dice Flaubert: una persona no es ni completamente el resultado de la experiencia, ni completamente construida, solo es el resultado superado del conjunto de los comportamientos totalizadores³⁰⁹

³⁰⁸ OBREGON, Diana. Op.Cit., p. 59

³⁰⁹ DOSSE, François. Op.cit.,p.235

CONCLUSIONES

Definitivamente Adolfo León-Gómez, quien nació en 1857 y murió en 1927, es el resultado intelectual, político, social de una familia de próceres, héroes de guerra, iliteratos, juristas, poetisas, así como del contexto de cada uno de ellos en mezcla con el propio. En la persona de León-Gómez está la marca evidente de todo un tránsito, el paso del siglo XIX al XX. Su fuerza la toma del hecho de *crecer viendo hacer* política, guerras, geografías, literatura. Toda su familia se sentía con el derecho de intervenir en la construcción de la Nación, en últimas la historia fabricada en el siglo XIX, así lo sustentaba.

León-Gómez rehízo una familia en ruina, ya que fue él mismo quien se abrió camino como político, jurista, literato, hasta constituirse en una figura públicamente reconocida por sus aportes en diversos campos del conocimiento. Empero, lo anterior fue posible gracias a la construcción en medio de una de las épocas más violentas de la historia, soportando la persecución a su partido político y a él mismo. En varias oportunidades fue encarcelado durante la Guerra de los Mil Días, confinado temporalmente en Pasca, mientras su periódico sufría de la censura. Lo anterior sugiere que no se trataba de cualquier contradictor, era sin lugar a dudas un personaje relevante, todavía más cuando sus editoriales superaban el comentario y se convertían en una producción literaria.

La presencia de Adolfo León-Gómez se fue opacando en el contexto nacional, luego de 1919 año en el que ingresa al lazareto, mientras su nombre solamente era utilizado en sesiones de la Academia de Historia o en textos dedicados a enumerar literatos importantes. El borrado de la huella de León-Gómez se hacía en vida, al punto que las conmemoraciones de su nombre luego de su muerte terminan sugiriendo que había existido hasta 1919, el olvido estaba latente.

León-Gómez, quien gozaba de un significativo prestigio social terminó su carrera como político, jurista y literato, lejos de tener amigos, sin familia, exiliado y olvidado.

El ingreso al lazareto lo hizo en 1919, según él, la única acusación era tener un color “algo subido en su rostro”, el 17 de junio de 1919, un periódico de Manizales, publicó un artículo, en el cual se afirmaba que Adolfo León-Gómez sufría de la más temida de las enfermedades desde la Edad Media, que estaba aterrorizando por lo largo y ancho del país, la lepra. Rápidamente como buen jurista dejó todo listo y decidió enclaustrarse en Agua de Dios, según él no le agradaba la idea de servir de espectáculo a “la curiosidad bogotana”, pero hay también un poco de temor a que fueran ejecutadas en su persona, las fuertes disposiciones que se tomaron para erradicar esta enfermedad.

En su libro, de principio a fin insiste en que no era portador de la enfermedad de lázaro, que estaba allí recluido por causas políticas, pero si no era leproso, ¿por qué no batalló hasta demostrar lo contrario? o ¿por qué no acudió a sus amigos médicos para repetir los exámenes que al parecer le habían practicado, cuando tenía las manchas en su cara? o ¿por qué no gozando de prestigio y buen nombre y de las comodidades que le ofrecía su posición social y siendo reconocido por sus oficios, no hizo como otros leprosos con fortuna que tenían la oportunidad de ingresar a instituciones diferentes del leprosario o ser recluidos en su propia casa o en el campo?³¹⁰.

Sea por la razón que sea, la verdad eso poco importa, lo cierto es que allí estuvo, sintiendo el rigor de ser un enfermo de lepra de principios del siglo XX, pocos años después de las más severas prescripciones que se dieron para el manejo y erradicación de la temida enfermedad. Situación que vivió y sufrió en carne propia

³¹⁰ OBREGON, Diana. Op.Cit., p. 59

al estar recluido lejos de sus amigos de la infancia, de sus discípulos de jurisprudencia, de su familia, de sus compañeros de tertulia literaria, pronto se dio cuenta que realmente lo más duro de la enfermedad no es la deformidad, el deterioro o la falta de medicalización, es el horror del aislamiento y, por consecuencia, el olvido, que conlleva. El mismo lo dice: “La tortura no es la enfermedad física, sino la nostalgia, la soledad, el aislamiento, los recuerdos y el olvido”³¹¹. Pero pensando de nuevo en el aislamiento ¿hay algo más detrás de la tarea de enclaustrar personas, por efectos del contagio?, o se quiere hacerlas desaparecer, destruyendo todo el recorrido de su misma existencia, para que sean completamente olvidadas. Con la lepra sucede algo particular también nadie quiere emparentar con ella hay familiares de enfermos que niegan tener un enfermo en Agua de Dios o en cualquier lazareto, siendo así se borraría el único rastro que puede quedar de ellos en el recuerdo de sus familiares y amigos, para que desaparezcan completamente de la faz de la tierra.

Adolfo León-Gómez murió en 1927 y no vio salir a la luz pública sino su libro “La ciudad del dolor” -una clara resistencia a su olvido- gracias a que sus hijos administraban por ese entonces la editorial Sur América, en tanto el resto de su producción terminó en silencio. Igualmente, tampoco vio el fin de la hegemonía conservadora que tanto lo persiguió, aunque sí imaginó que su nombre sería relevante, cuando menos en el concierto local, no así la fragmentación de su vida, marcada por la asignación de la condición de leproso. El recuerdo y la narración son las únicas herramientas de las que disponemos para hacer frente a las políticas del olvido

³¹¹ LEÓN-GÓMEZ. La Ciudad del Dolor. Op. cit., p. 255

REFERENCIAS

1. Pierre Chaunu (1923-2009); alumno de Lucien Febvre y Fernand Braudel. Es uno de los más prestigiosos hispanistas contemporáneos. Fue profesor en Sorbona y director del primer centro de historia cuantitativa creado en Francia en 1964. En castellano ha publicado varias obras. Pierre Chaunu ha sido elegido miembro de la Academia de las Ciencias Morales y políticas en 1982. Cofundador de Radio Courtoisie, y predicador Laico, en el Temple de Courseulles (Iglesia Reformada de Francia) Elegido para la Academia de las ciencias morales y políticas en 1982, ocupó el sillón de Maurice Baumont. Ver: <http://www.ediciones-encuentro.es/autor/pierre-chaunu.html>. Fecha de consulta: 20 Marzo 2012
2. Gerd Krumeich estudió Historia y Filología Románica en la Universidad de Dusseldorf, Göttingen Innsbruck, París y Colonia. Después de su graduación en 1975; trabajó como asistente de investigación en la Cátedra de la Universidad de Dusseldorf Wolfgang J. Mommsen. De 1980 a 1983 fue miembro del Instituto Histórico Alemán de París. Profesor de Historia Moderna de la Universidad Heinrich Heine de Düsseldorf. En 2010 se retiró, su última conferencia, que dio el 27 de abril de 2010, fue "De la narrativa histórica". Krumeich estuvo involucrado desde el principio en el desarrollo del Historial de la Gran Guerra en la ciudad francesa de Perona, en la que se considera la Primera Guerra Mundial, en términos de historia militar como desde el punto de vista y la mentalidad cultural, social e histórica. Actualmente es Vicepresidente de la 'Comité Directeur du Centre de Recherche de l' Historial de la Grande Guerra". Sus intereses de investigación incluyen el tema de la Primera Guerra Mundial, con especial atención a la historia de las mentalidades, también la historia de Francia y la historia militar. Ver http://de.wikipedia.org/wiki/Gerd_Krumeich. Fecha de consulta 5 Marzo 2012

3. Pierre A. Riffard es un filósofo francés especializado en esoterismo. Nacido en Toulouse (Francia), trabaja como profesor de pedagogía y filosofía en la Universidad de las Antillas Francesas et de la Guayana Francesa. Ver: http://es.wikipedia.org/wiki/Pierre_A._Riffard. Fecha de consulta: abril 2012
4. Alan Buisine es un escritor francés, nacido en 1949 y fallecido el 2 de julio de 2009 en Lille, a la edad de 60 años. Profesor en la Universidad de Lille III, es conocido por ser un especialista en Marcel Proust, Jean-Paul Sartre, Paul Verlaine, Pierre Loti y Venecia. Ver: http://fr.wikipedia.org/wiki/Alain_Buisine. Fecha de consulta 20 marzo 2012
5. Jean Starobinski (Ginebra, 1920) Crítico literario suizo. Estudió filología clásica y medicina en la Universidad de Ginebra. Fue miembro del comité de redacción de la revista *Lettres* (1943-1946). Ha enseñado en la Universidad Johns Hopkins (Baltimore) y en la Facultad de Letras de la Universidad de Ginebra. Es autor de una importante obra crítica: *Montesquieu por sí mismo* (1953), *Jean-Jacques Rousseau: la transparencia y el obstáculo* (1957), *El ojo vivo* (1961), *La invención de la libertad* (1964), *La relación crítica* (1970), *Montaigne en movimiento* (1982) y *El remedio en el mal* (1989). Ver: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/starobinski.htm>. Fecha de consulta 13 abril 2013
6. Yann Moulier-Boutang. (Boulogne, Hauts-de-Seine, Francia, 19 junio de 1949) es un economista y ensayista francés defensor de la Renta básica universal, que justifica con su libro *L'abeille et l'économiste* (La abeja y el economista), sosteniendo que todos los hombres crean valor económico de la misma manera que las abejas polinizan. Yann Moulier-Boutang participa en 1968 con en el Movimiento 22 de marzo. De 1970 a 1975 estudia en la Escuela Normal Superior de París. En 1973 conoce a Toni Negri, quien influirá notablemente en

su trabajo. Actualmente es profesor de ciencias económicas en la Universidad de tecnología de Compiègne en Francia. Ver: http://es.wikipedia.org/wiki/Yann_Moulier-Boutang. Fecha de consulta: 4 mayo 2012

7. Louis Althusser. (Birmandreis, 1918 - París, 1990) Filósofo francés. Está considerado, junto con Lévi-Strauss y Lacan, uno de los representantes más destacados del estructuralismo francés en lo que se refiere al análisis de las ciencias humanas, aunque siempre negó estar vinculado a dicha corriente. Marxista convencido, se propuso hacer una lectura fiel de Karl Marx a partir de la sistemática estructural y hacer una clara distinción entre el "primer" Marx y el "último" Marx. Ver: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/althusser.htm>. Fecha de consulta 23 de febrero 2013

8. Alain Corbin es un historiador francés, especialista del siglo XIX en Francia. Es profesor emérito de historia del siglo XIX en la Universidad Paris I y miembro del Instituto Universitario de Francia. Un historiador que ha sustituido paulatinamente los análisis de las curvas de precios y las indicaciones estadísticas por una historia socio-cultural cualitativa que privilegia el análisis de un acontecimiento o de un suceso, una historia de la sensibilidad que analiza desde la percepción del tiempo y del espacio, a través del sonido de las campanas o las playas, hasta una historia del olfato o la violencia espontánea, presentando sus diferentes usos sociales y los intentos de control subyacentes en ellas. Ha publicado entre otras obras, de *Les filles de noce. Misère sexuelle et prostitution au XIXe siècle* (1978), *La prostitution à Paris au XIXe siècle* (1981), *El perfume o el miasma: el olfato y lo imaginario social, siglos XVIII y XIX* (Le miasme et la jonquille: l'odorat et l'imaginaire social XVIIIe-XIXe siècles, 1982), y *Les cloches de la terre: paysage sonore et culture sensible dans les campagnes au XIXe siècle* (1994); y director de la obra colectiva *L'avènement des loisirs. 1850-1960* (1995). Ver:

<http://www.compartelibros.com/autor/alain-corbin/1>. Fecha de consulta 28 mayo de 2012

9. Jules Michelet (1798-1874). Escritor e historiador francés especialista en la Revolución Francesa. Nacido en París en una familia de editores, demostró sus capacidades como historiador que le sirvieron para acceder en 1838 al Colegio de Francia. Sus cursos provocaron rápidamente un gran escándalo por su anticlericalismo y ostentoso liberalismo, hasta tal punto que tuvieron que ser suspendidos en más de una ocasión. Aunque historiador universal (Historia de Francia, 1833-1846), consagró la mayor parte de su trabajo a la Revolución Francesa (1847-1853). A diferencia de sus colegas historiadores como Thiers, Mignet, Guizot o Lamartine, Michelet tomó al pueblo como un actor colectivo esencial con un papel preponderante en la historia de la Revolución. Reivindicaba su afinidad ideológica con La Montaña, otorgó un gran peso a las jornadas revolucionarias y a los movimientos sociales. Recurrió a los archivos nacionales y a los de la Jefatura de policía de París, siempre con un escrupuloso cuidado, lo que imprime a la lectura de la Revolución una base ciertamente sólida. La obra de Michelet respira un espíritu romántico y republicano: historiador minucioso con los archivos, sin embargo da rienda suelta a su imaginación y concede al pueblo (al que dedicó una obra en 1846) la vida de un individuo. Reconocido a la vez como historiador y como escritor, Jules Michelet puede ser considerado como el fundador de la historia científica francesa. Ver: <http://epdlp.com/escritor.php?id=5763>. Fecha de consulta 18 mayo 2012.

10. Ian Kershaw. Historiador inglés, conocido por su trabajo sobre la historia alemana del siglo XX, centrándose en el periodo del Tercer Reich. Su biografía de Hitler es considerada como una de las mejores y más completas semblanzas del dirigente nazi. Kershaw estudió en Liverpool y Oxford y se especializó en el mundo alemán contemporáneo a partir de un viaje a Babiera

en 1972. A partir de entonces, el historiador comenzó su labor de investigación y publicó sus primeros ensayos sobre Hitler y el Tercer Reich, interesado, sobre todo, en el apoyo social del régimen. Kershaw es miembro de la Academia Británica y de las Asociaciones históricas tanto de Inglaterra como de Alemania. En 2002 se le ordenó caballero por su contribución al campo de la Historia. Ver: <http://www.lecturalia.com/autor/2697/ian-kershaw>. Fecha de consulta: 1 junio 2012

11. Franco Ferrarotti. (Vercelli Palazzolo 7 de abril de 1926) es un sociólogo italiano. Intelectual polifacético, además de ser un jugador importante en la institucionalización de la sociología en Italia en los años 50, tuvo una experiencia como diputado de la República Italiana y luego siguió una carrera académica que terminó llegando profesor emérito de sociología de La Sapienza - Universidad de Roma. Ver: http://it.wikipedia.org/wiki/Franco_Ferrarotti. Fecha de consulta: 4 junio 2013

12. Matthias Finger. Profesor en la Escuela de Florencia de Regulación y profesor titular en la Escuela Politécnica Federal de Lausana (EPFL), donde dirige la Cátedra de Gestión de las industrias de red. Después de haber sido profesor adjunto en la Universidad de Syracuse, Nueva York (1989-1991) y profesor asociado en la Universidad de Columbia, Nueva York (1992-1994), Matthias Finger fue nombrado Profesor Titular de la Escuela de Graduados en Administración Pública de Suiza en Lausana en 1995. Allí desarrolló sus investigaciones sobre la transformación de las industrias de red en los servicios de correos, telecomunicaciones, ferrocarriles, electricidad, transporte aéreo, y los sectores de agua. En su investigación, ha reconciliado a la liberalización de estos sectores con objetivos de servicio público a través de nuevas disposiciones reglamentarias, mientras que al mismo tiempo la promoción de un comportamiento más empresarial de los operadores. Matías fue nombrado para su actual cargo de Profesor Titular de la EPFL en octubre de 2002.

También es profesor en la EUI desde 2010. Matthias ediciones del Concurso Diario y en el Reglamento de las industrias de red. Matthias recibió Ph.D. en Ciencias Políticas en 1988 y su doctorado en Educación en 1986, ambos de la Universidad de Ginebra. Ver: <http://www.eui.eu/DepartmentsAndCentres/RobertSchumanCentre/People/AcademicStaff/Finger.aspx>. Fecha de Consulta: 5 junio 2012

13. Roger Bastide. (Nimes, 1898-Maisons-Laffitte, 1974) Sociólogo y antropólogo francés. Profesor de filosofía en la Universidad de São Paulo y en la Sorbona, estudió los conflictos culturales y el problema de la integración social en las poblaciones brasileñas de origen africano y las relaciones infraestructura-superestructura e ideología-religión. Algunas de sus obras son *Sociología y psicoanálisis* (1950), *Sociología de las enfermedades mentales* (1965) y *El sueño, el trance, la locura* (1972). Ver: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bastide.htm>. Fecha de consulta: 24 julio 2012

14. Daniel Bertaux (nacido el 27 de febrero 1939) es un sociólogo francés. Utiliza biografías en el estudio de la sociología y estudios de movilidad social y las historias de vida. Ha participado activamente en la Asociación Internacional de Sociología, de la Asociación Europea de Sociología y la Asociación Francesa de Sociología (como fundador y presidente). Editó *Biografía y Sociedad* (1981), los textos presentados en el Congreso Mundial de Sociología en Uppsala 1978. Después de la caída de la Unión Soviética, que recogió y analizó las historias de vida en Rusia. El método de historia de vida, antes conocido como parte de la Escuela de Chicago y polaco Sociología, había caído en gran parte en el descrédito de la sociología hasta Oscar Lewis popularizó el uso de las historias de vida de sus hijos de Sánchez. Inspirado por Lewis, Bertaux recogió historias de panaderos de la familia francesa para mostrar cómo se interconectan las vidas de los panaderos, los aprendices de panadería y sus mujeres. Fue

educado como ingeniero. Bertaux ha trabajado con Raymond Aron, Pierre Bourdieu y Alain Touraine. Ver: http://en.wikipedia.org/wiki/Daniel_Bertaux. Fecha de consulta: 24 febrero 2013

15. Michel Vovelle es un historiador francés del siglo XX, especialista en los siglos XVII y XVIII. Alumno de la École Normale Supérieure de Saint-Cloud. A pesar de su cercanía al materialismo histórico de inspiración marxista, desde los años 1990 ha contribuido a rehabilitar el papel histórico del actor individual, hasta entonces minusvalorado por la atención que se ponía en las estructuras económicas y sociales. Con Bernard Lepetit, es el precursor francés de la microhistoria. Ha sido profesor de historia moderna en la Universidad de Aix-Marseille y más tarde profesor de historia de la Revolución francesa en la universidad Paris I y director del Institut historique de la Révolution française, sucediendo a Albert Soboul. Tuvo un papel central en las celebraciones del bicentenario de la Revolución francesa en 1989. Ver: <http://www.quedelibros.com/autor/18508/Vovelle-Michel.html>. Fecha de consulta: 22 julio 2012

16. Pierre Serna, 28 de septiembre 1963 en Castres (Tarn) es un historiador francés y experto en la Revolución Francesa. En la actualidad es profesor de la Universidad de París I - Panthéon -Sorbonne y el director de la Historia de la Revolución Francesa. Comenzó su primera investigación bajo la dirección de Vovelle, sucesor hace dos años Albert Soboul en la historia del púlpito Revolución Francesa. Se hace la historia agregación en 1986 y enseñó sucesivamente en el Liceo Faidherbe en Lille. Él dedicó su tesis doctoral a un revolucionario desconocido Pierre -Antoine Antonelle, aristócrata, ex alcalde de Arles y jacobea participan en las principales luchas democráticas de la Revolución y de la Junta, uno de los primeros pensadores de la concepción de la democracia representativa. En 1998, recibió después de la publicación de esta tesis, la historia del gran premio del Consejo General de Bouches -du -

Rhone, otorgado por un jurado presidido por los historiadores Maurice Agulhon Bautier y Robert Henri. Ver: http://fr.wikipedia.org/wiki/Pierre_Serna. Fecha de consulta: 1 agosto 2012

17. Paul Morand. (París, 1888-1976) Poeta y narrador francés, autor de más de un centenar de obras. Frecuentó el medio literario de Proust, y fue amigo de Cocteau, y de los compositores Georges Auric y Darius Milhaud, integrantes del Grupo de los Seis. Estudió ciencias políticas e inició una carrera diplomática como agregado de la embajada en Londres, en 1913. Trasladado a Roma, en 1917 publicó su primer relato, Clarisse, en Le Mercure de France y escribió los poemas de Lampes à arc. De regreso a París, su primer libro de relatos, Tiernas mercancías, apareció en 1921 con un prólogo de Proust. Luego se publicaron Ouvert la nuit (1921), Fermé la nuit (1923), Lewis et Irène (1924). Denominó Chroniques du XIX siècle a un conjunto de cuatro volúmenes en los que trató los temas de Europa, la negritud, los países asiáticos, América del Norte: L'Europe galante (1925), Magie noire (1928), El Buda viviente (1927), Campeones del mundo (1930). En los años treinta obtuvo algunos de sus mayores éxitos con los retratos de ciudades: Nueva York (1930), Londres (1933) y también con un ensayo sobre la "Belle Époque", 1900 (1931). Ver: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/morand.htm>. Fecha de consulta: 2 agosto 2012

18. Joel Cornette nacido 14 de octubre 1949 en Brest es un historiador francés. Su trabajo se centra en el antiguo régimen de Francia y más concretamente sobre la monarquía, especialmente en el siglo XVII. Parte de su investigación para su maestría está enfocada en la lista de agravios del Senescal de Ploërmel, en vísperas de la revolución, está dedicado a la historia de Gran Bretaña, sobre todo entre los siglos XVI y XVIII. Ver: http://fr.wikipedia.org/wiki/Jo%C3%ABI_Cornette. Fecha de consulta: 4 agosto 2012

19. Louis Marin [1931-1992]. El filósofo, historiador, crítico de arte y semiólogo francés Louis Marin ha sido profesor de literatura francesa en grandes universidades norteamericanas como la John Hopkins y Princeton. Director de estudios en la École des hautes études en sciences sociales a partir de 1978 y director del Centre de recherche sur les arts et le langage EHESS-CNRS a partir de 1987. Ha consagrado la mayor parte de sus investigaciones a la interpretación de los textos y las imágenes del siglo XVII francés y a la noción de representación, desarrollando así una obra singular de gran poder analítico que recurre a numerosos conceptos de la semiótica contemporánea. Sus principales obras han sido *La Critique du discours*, consagrado a los *Pensées* de Pascal y la lógica de Port-Royal (1975), *Détruire la peinture* (1977), *Portrait du roi* (1981) y *Des pouvoirs de l'image*, una obra póstuma publicada en 1993, junto con innumerables artículos en revistas científicas sobre arte y estética (de Poussin a Paul Klee). Louis Marin ha sido uno de los filósofos del arte y uno de los teóricos de la semiología de la imagen y el lenguaje más influyentes de su generación.

Ver:

<http://introduccionalahistoriajvg.wordpress.com/2012/08/25/%E2%90%A5-louis-marin-1931-1992/>. Fecha de consulta: 10 agosto 2012

20. Jacob Burckhardt. (Basilea, 1818-1897) Historiador de arte suizo. Su análisis del redescubrimiento del hombre y del nacimiento de un nuevo mundo figurativo, expuesto en su célebre libro *La cultura del Renacimiento en Italia* (1860), tuvo notable influencia sobre la cultura europea. Es autor, además, de *El Cicerone* (1855), *Historia de la cultura griega* (4 vols., 1898-1902) y *Consideraciones sobre la historia universal* (1905). Ver: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/burckhardt_jacob.htm. Fecha de consulta: 30 agosto 2012

21. Hipólito Adolfo Taine; Vouziers, Francia, 1828 - París, 1893) Filósofo, crítico e historiador francés. Tras estudiar en París, fue profesor de filosofía en Nevers (1851-1852) y en Poitiers (1852), de donde fue enviado a Besançon como represalia de la autoridad imperial que, tras el golpe de Estado de Napoleón III (1851), tenía bajo control a los intelectuales franceses; poco después abandonó la enseñanza. Se doctoró en 1853 con la tesis titulada Ensayo sobre las fábulas de La Fontaine. En 1855 publicó Viaje a los Pirineos, libro en el que reflexiona por primera vez sobre la influencia del medio y de la historia en el desarrollo de los individuos y la sociedad, tema que desarrolló en su tesis sobre «la raza, el medio, el momento» en su obra capital, De la inteligencia (1870), y que constituiría la base del determinismo, adoptado con entusiasmo por Zola y el naturalismo. Sus intereses filosóficos de este período cristalizan en su estudio Filósofos franceses del siglo XIX (1857). En 1858 viajó por el Reino Unido, Alemania y los Países Bajos; en tierras británicas descubrió el liberalismo, lo que le llevó a interesarse más en general por la cultura y el pensamiento británico. Sin embargo, sus intereses cambiaron a raíz de un revelador viaje a Italia: escribió diversos ensayos sobre arte y filosofía del arte, centrándose en Italia, los Países Bajos y Grecia (reunidos todos en Filosofía del arte, 1882), e impartió un curso en la escuela de Bellas Artes sobre su libro De l'ideal dans l'art. Nunca abandonó su labor de crítico e historiador y, tras haber publicado otros Nuevos ensayos de crítica y de historia (1865) y las Notas sobre Inglaterra (1872), en 1875 apareció el primer volumen de su principal obra de historia: Los orígenes de la Francia contemporánea (1875-1893). Ver: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/t/taine.htm>. Fecha de consulta: 24 febrero 2013.

22. Ismael Enrique Arciniegas Escritor y político colombiano. Estudio jurisprudencia. A menudo abandonó su profesión de abogado para consagrarse a tareas políticas y literarias. Fundó el periódico El Impulso (1887) y dirigió La República y El Eco de Santander, desde los que realizó sus

primeras campañas políticas. Fue dueño del diario El Nuevo Tiempo, en el cual desarrolló su labor periodística durante casi treinta años. Ver: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/arciniegas_ismael.htm. Fecha de consulta: 12 Enero 2014.

23. Miguel Antonio Caro, Político y escritor colombiano, una de las figuras más singulares de la historia cultural de su país. Se inició en el periodismo en 1871 en el periódico de su propiedad El Tradicionista, que fue la palestra de sus ideas políticas y religiosas y desde donde luchó contra el radicalismo y apoyó a la Iglesia católica. Fue fundador, en 1871, de la Academia Colombiana de la Lengua. Ideólogo, gestor y ejecutor de la Regeneración, participó en la redacción de la constitución de 1886. Uno de los más destacados escritores colombianos e hispanoamericanos. Ver: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/caro_miguel.htm. Fecha de consulta: 12 Enero 2014.

24. Jose Caicedo Rojas: Desde 1840 ha escrito casi sin descanso en todos los periódicos de Bogotá, se ha ensayado en todos los géneros de la literatura. Redactor, en una época, uno de los fundadores y redactores de El Duende, de El Trovador, de El Museo y de El Pasatiempo, periódicos literarios: colaborador de El Neo - Granadino, en su primera época. Ha escrito para el teatro de esta ciudad, dos dramas: Cervantes Saavedra, y Celos, amor y ambición, que están inéditos. Ver: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/literatura/liragran/liragran76.htm>. Fecha de consulta: 12 Enero 2014

25. Fidel Cano periodista, educador, poeta, en 1874 dirigió el periódico de formato pequeño La Idea. inspector de Instrucción Pública del oriente, secretario de Hacienda y Fomento en 1880, miembro de número y presidente de la Academia Antioqueña de Historia, diputado a la Asamblea de Antioquia,

senador de la República y varias veces candidato presidencial. Dirigió El Estímulo, un centro de estudios literarios. En 1883 fue director de la imprenta oficial y redactor de La Consigna, periódico dirigido por Rafael Uribe Uribe, quien, en 1884 fundó El Trabajo; éste fue suspendido a causa de la guerra de los Mil Días, pero posteriormente reapareció bajo la dirección de Fidel Cano. A pesar de las difíciles condiciones en que se encontraban los escritores liberales y la prensa independiente en 1887, Fidel Cano fundó en Medellín El Espectador, cuyo primer número, de cuatro páginas, se imprimió el 22 de marzo. Durante los gobiernos de Rafael Núñez y Carlos Holguín fue suspendida varias veces la impresión de El Espectador, por considerarlo un periódico subversivo; En 1913, tras un silencio de ocho años, reapareció El Espectador, ahora en formato grande y orientado por las mismas directrices que le imprimió su fundador. Ver: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/canofide.htm>. Fecha de consulta: 12 Enero 2014

26. Diego Fallón. Poeta colombiano clasificado dentro de la segunda generación romántica de su país. Matemático e ingeniero, antes y después de descubrir la poesía cultivó la música, como intérprete del violín, el piano y la guitarra, Netamente romántico, frecuentó la tertulia de El Mosaico, donde dio a conocer sus composiciones. Produjo poemas como La luna, muy celebrado en su tiempo y recogido en numerosas antologías. Otros poemas también de éxito fueron A la palma del desierto y Las rocas de Suesca. Ver: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/fallon.htm>. Fecha de consulta: 12 Enero 2014

27. José Manuel Marroquín. Bogotá, 1827-1908. Escritor y político colombiano que fue presidente de Colombia Se distinguió como un buen educador y un prolífero escritor costumbrista, satírico y erudito. Fundador de la Academia Colombiana de la Lengua, frecuentaba los círculos más distinguidos de la

ciudad y la tertulia literaria, Ver:
<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/marroquin.htm>. Fecha de consulta:
12 Enero 2014

28. Rafael Núñez. Político, presidente de Colombia entre 1880-1882, 1884-1886 y 1886-1888. Recién graduado en leyes, inició sus labores como periodista fundando el diario La Democracia, de corte liberal radical. Fue secretario de Gobierno, Guerra y Hacienda. Más tarde ocupó el cargo de director de Crédito Público y le correspondió llevar a cabo las reformas del presidente Mosquera contra la Iglesia. Ver:
http://www.biografiasyvidas.com/biografia/n/nunez_rafael.htm. Fecha de consulta: 12 Enero 2014
29. Rafael María Carrasquilla. Eclesiástico, educador y escritor Publicó varias biografías en el Papel Periódico Ilustrado y continuó escribiendo artículos para el Repertorio Colombiano. En 1889 fue elegido miembro de número de la Academia Colombiana de la Lengua; Ministro de Instrucción Pública; Fue director de la Academia de la Lengua desde 1910 hasta su muerte. En 1918 volvió a fundar, con otros, el periódico El Catolicismo. Ver.
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/carrafa.htm>. Fecha de consulta: 12 Enero 2014
30. Salvador Camacho Roldán. Cuando apenas cumplía 33 años, ya había sido gobernador de Panamá, representante y senador por Casanare y fiscal de la Cámara. Este fue también el período en el cual Camacho comenzó a publicar sus primeros artículos sobre asuntos políticos y económicos. Su interés estaba volcado en el estudio de cómo los individuos que viven en un territorio determinado, comienzan a adquirir sentimientos comunes y visiones solidarias. Ver:
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/enero-dic1990/salvador.htm>. Fecha de consulta: 12 Enero 2014

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOTECA NACIONAL

Actualidades. Agosto 27 de 1909

Chinácota agosto 2 de 1908

Correo del Cauca. Cali, N° 952, marzo 9 de 1912.

Crepúsculo. Sogamoso Boyacá. N° 10. 24 de julio de 1908

Ecos Del Banco. El Banco, Magdalena. 20 Julio 1908.

El Imparcial. San Gil, N° 21,28 octubre de 1911

El Avisador. Periódico de Avisos e Informaciones. Manizales, 21 febrero 1912

El Campesino. Chía Cundinamarca, N° 101 Julio 19 de 1911.

EL Chocó. Quibdó, N° 24

El Correo del Cauca. Cali, N° 952, 9 marzo de 1912

El Correo Del Valle. Periódico Literario, Industrial y Noticioso. Cali. Año XIV. N° 351, 1 octubre 190

El Cosmopolita. N° 7, 16 Agosto 1908.

El Domingo Semanario De Información, Literatura y Variedades. Bogotá, N° 217.

El Fonógrafo. Manizales N° 25, 1 agosto de 1908.

El Fonógrafo. Manizales, N°105, 12 Septiembre 1908

El Grito de la Juventud. Barranquilla, 12 Mayo de 1909

El Heraldó. Bucaramanga. N° 79, 18 septiembre 1908

El Heraldó. Cali, Valle. N° 6, 5 Enero de 1911

El Industrial. N°7, 20 Agosto 1908

El Labrador, Ocaña, N°15, 20 Septiembre 1908

EL Orden. Facatativa, N° 2, 12 Mayo 12 de 1909

El Porvenir. Cartagena, 23 agosto 1908

El Relator. Cali, Valle. N° 222, 13 marzo de 1918

El Repertorio. Málaga. Santander. N°11, 3 octubre 1908

El Taller. Manizales, N° 63, 30 de septiembre de 1911
El Zapador. Bucaramanga N° 30, 15 Agosto 1908
La Época. Honda Tolima, N°35
La Nación de Barranquilla, N° 263, 29 agosto 1914
La Patria. Medellín, Julio 16 de 1908.
La Paz. Mérida Venezuela. N° 38, 31 Julio 1908
La Sociedad N° 519
La Sociedad. N° 1095, 22 julio 1914
La Unidad. Bogotá. Imprenta Eléctrica No. 671
La Unidad. Enero 19 de 1914
Libertad Y Orden. Manizales, 17, junio, 1919. año I. serie V. hoja 3.
Los Comuneros N° 37. 1914
Sur América, Bogotá, No. 140 1909 - No. 143, 1909 - No. 152, 1909
Tundama. Santa Rosa de Viterbo, junio 6 de 1911

MONOGRAFÍAS, TESIS DE GRADO Y OTROS ESTUDIOS.

PLATARRUEDA, Claudia y AGUDELO, Catherin. Ensayo sobre una bibliografía comentada sobre lepra y lazaretos en Colombia, 1535-1871 Representaciones, prácticas y relaciones sociales. Bogotá, 2004, 244 p. Trabajo de grado (Historia-Antropología). Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

LEÓN-GÓMEZ, Adolfo. El Soldado. Bogotá: Imprenta de Torres Amaya, 1892.
LEÓN-GÓMEZA, Adolfo. El Tribuno de 1810. Bogotá: Imprenta Nacional, 1910.
LEÓN-GÓMEZ, Adolfo. Hojas Dispersas. Bogotá: Editorial Suramérica, 1913.
LEÓN-GÓMEZ, Adolfo. Intimidaciones, ideas, pensamientos y opiniones. Bogotá: Imprenta de Sur América. 1917
LEÓN-GÓMEZ, Adolfo. La ciudad del dolor. Bogotá: Editorial Suramérica, 1924.

LEÓN-GÓMEZ, Adolfo. Secretos del Panóptico. Bogotá: Editorial Suramérica, 1906.

LEÓN-GÓMEZ Amador Jorge. Semblanza de Adolfo León-Gómez. Bogotá: Ed. Montoya y Araujo Ltda, 1987.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

ARDILA Héctor. Hombres y Mujeres en las letras colombianas. Editorial Magisterio: Bogotá. 2008

CORDOVEZ José María. Reminiscencias de Santafé y Bogotá. Bogotá: Fundación Editorial Epígrafe. 2006.

DOSSE. François. La Apuesta Biográfica. Escribir una vida. Valencia: Editorial Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2007.

GOFFMAN, Erving. Estigma: La identidad deteriorada. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1970.

GONZALEZ, Fernán. Partidos guerras e iglesia en la Construcción del Estado Nación en Colombia. 1830 -1900. Medellín: La carreta Histórica. 2006.

GOTTFRIED, Robert. La Muerte Negra. Desastres Naturales y Humanos en la Europa Medieval. México: Fondo de Cultura Económica. 2003.

GUTIERREZ, Pérez Antonio. Apuntamientos para la historia de Agua de Dios. 1870-1920. Bogotá: Imprenta Nacional. 1925

MARTINEZ MARTÍN, Abel Fernando. El lazareto de Boyacá: lepra, medicina, iglesia y Estado 1869-1916. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja 2006.

MARTINEZ Carreño Aida. OJEDA Avellaneda Ana Cecilia. SERRANO Gómez Rocío. *Josefa Acevedo De Gómez*. Universidad Industrial de Santander. Dirección Cultural. Colección Temas y autores regionales. Bucaramanga 2009.

MARTINEZ MORALES, Luis Antonio. Bajo el ardiente sol de Agua de Dios. Agua de Dios: Agua de Dios Cundinamarca, 2002,

MONTOYA Y FLOREZ, Juan Bautista. Contribución al estudio de la Lepra en Colombia. Medellín: Imprenta Editorial. MCMX

OBREGÓN, Diana. Batallas contra la lepra: Estado, Medicina y Ciencia en Colombia. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT. 2002.

ORTEGA Ricaurte, Enrique. Bibliografía Académica 1902-1952. Bogotá: Editorial Minerva Ltda., MCMLIII.

PAEZ, Adriano. El país del dolor. Bogotá: Editorial La Luz. 1891.

RICOEUR, Paul. La Historia, la Memoria y el Olvido. Madrid: Editorial Trotta. 2004.

RUIZ ARENAS, Álvaro. Croniquilla de Contratación. (s.f.)

SEVILLA CASAS, Elías. Los mutilados del oprobio. Estudio sobre la lepra en una región endémica de Colombia. Tercer Mundo, Bogotá. 1995

VELANDIA, Roberto. Hombres de letras y grandes hombres de Cundinamarca. Bogotá: Cooperativa Nacional de Artes Graficas. 1978.

ARTÍCULOS

AHERN Evelyn J. G. El desarrollo de educación en Colombia 1820-1850. Universidad Pedagógica Nacional

BRUGMAN Catalina. El fracaso del republicanismo en Colombia 1910-1914. En Revista Historia Critica N 21 Universidad de los Andes. Bogotá. Enero-Junio 2001

BRUNO, Paula. La apuesta biográfica. Escribir una vida. En Prismas, N° 13, Valencia, Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2007

MARTÍNEZ MARTÍN, Abel. Boyacá: Inmensa Leprosería, Colombia: primera potencia leprosa. Medicina, Iglesia y Estado. 1869-1916. En: CONGRESO DE HISTORIA DE COLOMBIA. (13: 2006: Bucaramanga). Ponencias del XIII Congreso de Historia De Colombia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Universidad Nacional de Colombia (Sede Medellín), 2006. 17 p.

MARTÍNEZ, Aída. Líneas para una biografía de Josefa Acevedo de Gómez. En: CONGRESO DE HISTORIA DE COLOMBIA. (13: 2006: Bucaramanga). Ponencias del XIII Congreso de Historia De Colombia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Universidad Nacional de Colombia (Sede Medellín), 2006.

MELO, Jorge Orlando. La Constitución de 1886. En: Enciclopedia Nueva Historia de Colombia. Tomo I. Bogotá: Editorial Planeta. 1989.

OBREGÓN, Diana. La Elusiva Búsqueda de una vacuna para la lepra: controversias entre Ciencia Pura, Ciencia Aplicada e Higiene. En: Colombia Ciencia y Tecnología. Año/Volumen 19. No. 001. Bogotá: COLCIENCIA, 2001.

OBREGÓN, Diana. Medicalización de la Lepra una Estrategia Nacional. En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. No. 24. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 1997. 20 p.

OTERO, Ruiz Efraim. Adolfo León Gómez (1858-1927): su republicanismo desde la fundación de las academias hasta el gobierno de Carlos E. Restrepo (1894-1910). ACH, 2012.

PEREIRA FERNÁNDEZ, Alexander. François Dosse. El arte de la biografía. En Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. No. 35. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 2008.

THANGARAJ R.H. y YAWALKAR S. J. La lepra para médicos y personal sanitario. Basilea Suiza. Ciba-Geigy. 1988

TIRADO MEJIA, Álvaro. El Estado y la política en el siglo XIX. En Enciclopedia Nueva Historia de Colombia. Bogotá: Editorial Planeta 1989.

OTRAS FUENTES

AGUILERA, Mario. Los canjes y la humanización de la guerra. Revista Credencial Historia [En línea], Edición 137, Mayo 2001 [Consultado Diciembre 2008] Disponible en <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/mayo2001/137loscanjes.htm>

BARRIOS José Luis, El asco y el morbo: una fenomenología del tiempo. Revista Fractal [En línea], N° 16, enero-marzo, 2000, [Consultado Septiembre 2011] Disponible en <http://www.fractal.com.mx/F16barri.html>

GARCÍA NÚÑEZ, Luis Fernando. Anécdotas Y Dramas: Los Sufrimientos De Adolfo León Gómez. Revista Credencial Historia [En línea], Edición 219, marzo de 2008 [Consultado Septiembre 2011] Disponible en <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/marzo2008/adolfoleon.htm>

GUERRERO GIRALDO, Francisco, “Existencias miseranas y espacios del panóptico” en Cuadernos de curaduría, N° 6, enero-junio, 2008 en <http://www.museonacional.gov.co/cuadernos/6/existencias.pdf>.

REYES, Carlos José. El teatro en Colombia en el siglo XX. Revista Credencial Historia [En línea], Edición 198, Junio de 2006 [Consultado Enero 2011] Disponible en <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/junio2006/teatro.htm>

El Canapé Republicano y La Generación Del Centenario. Revista Credencial Historia [En línea], Edición 176, Agosto de 2004 [Consultado Enero 2012] Disponible en <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/agosto2004/canape.htm>

ROJAS Rodrigo. La Cuartilla Del Lector. Revista Credencial Historia [En línea], Edición 216, Diciembre de 2007 [Consultado Diciembre de 2011] Disponible en <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/diciembre2007/gruta.htm>

FUENTES ELECTRÓNICAS CONSULTADAS

François Dosse: <http://deleuzefilosofia.blogspot.com/2010/03/entrevista-francois-dosse.html>. Fecha de consulta: 20 Febrero 2012

Pierre Chaunu: <http://www.ediciones-encuentro.es/autor/pierre-chaunu.html>. Fecha de consulta: 20 Marzo 2012

Gerd Krumeich: http://de.wikipedia.org/wiki/Gerd_Krumeich. Fecha de consulta 5 Marzo 2012

Pierre A. Riffard: http://es.wikipedia.org/wiki/Pierre_A._Riffard. Fecha de consulta: abril 2012

Alan Buisine: http://fr.wikipedia.org/wiki/Alain_Buisine. Fecha de consulta 20 marzo 2012

Jean Starobinski: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/starobinski.htm>. Fecha de consulta 13 abril 2013

Yann Moulier-Boutang: http://es.wikipedia.org/wiki/Yann_Moulier-Boutang. Fecha de consulta: 4 mayo 2012

Louis Althusser: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/althusser.htm>. Fecha de consulta 23 de febrero 2013

Alain Corbin: <http://www.compartelibros.com/autor/alain-corbin/1>. Fecha de consulta 28 mayo de 2012

Jules Michelet: <http://epdlp.com/escritor.php?id=5763>. Fecha de consulta 18 mayo 2012

Ian Kershaw: <http://www.lecturalia.com/autor/2697/ian-kershaw>. Fecha de consulta: 1 junio 2012

Franco Ferrarotti : http://it.wikipedia.org/wiki/Franco_Ferrarotti. Fecha de consulta: 4 junio 2013

MatthiasFinger:<http://www.eui.eu/DepartmentsAndCentres/RobertSchumanCentre/People/AcademicStaff/Finger.aspx>. Fecha de Consulta: 5 junio 2012

Roger Bastide: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bastide.htm>. Fecha de consulta: 24 julio 2012

Daniel Bertaux: http://en.wikipedia.org/wiki/Daniel_Bertaux. Fecha de consulta: 24 febrero 2013

Michel Vovelle: <http://www.quedelibros.com/autor/18508/Vovelle-Michel.html>. Fecha de consulta: 22 julio 2012

Pierre Serna: http://fr.wikipedia.org/wiki/Pierre_Serna. Fecha de consulta: 1 agosto 2012

Paul Morand: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/morand.htm>. Fecha de consulta: 2 agosto 2012

Joel Cornette: http://fr.wikipedia.org/wiki/Jo%C3%ABl_Cornette. Fecha de consulta: 4 agosto 2012

LouisMarin:<http://introduccionalahistoriajvg.wordpress.com/2012/08/25/%E2%90%A5-louis-marin-1931-1992/>. Fecha de consulta: 10 agosto 2012

JacobBurckhardt:http://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/burckhardt_jacob.htm. Fecha de consulta: 30 agosto 2012

Hipólito Adolfo Taine: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/t/taine.htm>. Fecha de consulta: 24 febrero 2013

José Acevedo y Gómez: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/biografias/acev jose.htm>. Fecha de consulta: 24 febrero 2013

<http://www.geocities.com/lvarelaa/jag.html>. Fecha de consulta: 24 febrero 2013

Jeneral Neira: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/biomi/biomi26.htm>. Fecha de consulta 27 febrero 2013

<http://www.geocities.com/lvarelaa/jag.html>. Fecha de consulta 2 febrero 2012

Bibliografía Colombiana:<http://www.lablaa.org/blaavirtual/bibliografias/bicol/bicol/bicol02.htm>. Fecha de consulta 2 marzo 2013

<http://www.geocities.com/lvarelaa/jag.html>. Fecha de consulta 27 febrero 2012

<http://www.lablaa.org/blaavirtual/literatura/corazon/billetes>. Fecha de consulta: 4 diciembre 2012

Jose Groot: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/r/rivas_groot.htm. Fecha de consulta: 12 Enero 2014

José Asunción Silva: <http://albalearning.com/audiolibros/jasilva/biografia.html>. Fecha de consulta: 12 Enero 2014.

Julio Flores: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/florez_julio.htm. Fecha de consulta: 12 Enero 2014.

José Joaquín Casas.<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/literatura/poet/poet/poet1.htm>. Fecha de consulta: 12 Enero 2014

http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080019458_C/1080019459_T2/1080019459_20.pdf. Fecha de consulta: Nov 2011

Ismael Enrique Arciniegas: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/arciniegas_ismael.htm. Fecha de consulta: 12 Enero 2014

Miguel Antonio Caro: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/literatura/liragran/liragran76.htm>. Fecha de consulta: 12 Enero 2014

Fidel Cano: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/canofide.htm>. Fecha de consulta: 12 Enero 2014

Diego Fallón: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/fallon.htm>. Fecha de consulta: 12 Enero 2014

José Manuel Marroquín: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/marroquin.htm>. Fecha de consulta: 12 Enero 2014

Rafael Núñez: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/n/nunez_rafael.htm. Fecha de consulta: 12 Enero 2014

Rafael María Carrasquilla: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/carrasquilla.htm>. Fecha de consulta: 12 Enero 2014

Salvador Camacho Roldán: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/enero-dic1990/salvador.htm>. Fecha de consulta: 12 Enero 2014

<http://www.lablaa.org/blaavirtual/literatura/corazon/arrugas>. Fecha de consulta: 2 Marzo 2013

General Rafael Reyes Prieto: <http://web.presidencia.gov.co/asiescolombia/presidentes/39.htm>. Fecha de consulta 31 enero 2012